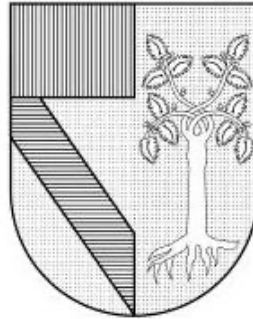


UNIVERSIDAD PANAMERICANA

FACULTAD DE FILOSOFÍA



**“LIBERALISMO CONTEMPORÁNEO:
DECANTACIÓN, DEFENSA Y REFINACIÓN DEL LIBERALISMO”**

TESIS

QUE PRESENTA

FRANCISCO GONZÁLEZ DE COSSÍO

P A R A O B T E N E R E L G R A D O D E :

MAESTRO EN HISTORIA DEL PENSAMIENTO

DIRECTOR DE LA TESIS:
Dr. María Luisa Aspe Armella

CIUDAD DE MÉXICO

2023

LIBERALISMO CONTEMPORANEO



LIBERALISMO CONTEMPORÁNEO

DECANTACIÓN, DEFENSA Y
REFINACIÓN DEL LIBERALISMO

Francisco González de Cossío

Dedico estas reflexiones a mi hija Regina, con la esperanza que las ideas aquí defendidas ayuden a que ella, y su generación, vivan un mundo mejor.

Portada de Álvaro González de Cossío.

DERECHOS RESERVADOS ©
Francisco González de Cossío
Guadalajara

Avant-propos

I do not think one can assess a writer's motives without knowing something of his early development. His subject matter will be determined by the age he lives in... but before he ever begins to write he will have acquired an emotional attitude from which he will never completely escape.

George Orwell, *Why I Write*, 1946

La reflexión de Orwell explica mis motivos detrás de estas reflexiones, y su portada. Se observa un mundo en vías de ser destruido por pugnas que no tenían por qué ser; que *son* por el sencillo hecho que cierta problemática se asimila *de cierta manera*, sin que ésta sea obligada. Existe otra visión posible. Una lectura diversa del cuadro que estamos viviendo—y es que **el mundo cambió**. Que las instituciones que diseñamos como resultado de la post-guerra se han quedado cortas ante la complejidad del mundo que estamos viviendo—y cuya complejidad continúa *in crescendo*, y con aceleración. Algo así como el traje que un hombre joven se compra para luego, al cabo de unos años, ya embarneado, se lo vuelve a poner: inevitablemente le queda chico. Y si fuerza cerrarlo, botará los botones. Así está ocurriendo: el mundo que creamos con el capital político obtenido por los horrores de las grandes guerras *ya no es*. Los paradigmas que lo ilustraron existen como marea baja, pero como marea alta tenemos una serie de problemas que requieren atención más sutil, especializada y acción coordinada. Como resultado, las instituciones existentes (el saco) sencillamente no dan. Y sus botones han sido botados. Son algo así como bicicletas decimonónicas compitiendo con motocicletas de Siglo XXI. Y siendo que la sociedad va en moto, sus instituciones tienen que ir también, so pena de quedarse rebasadas.

La respuesta: una relectura, un borrón-y-cuenta-nueva, y un rediseño institucional. Esto es lo que el mundo necesita, si desea sobrevivir. Esto es lo que propone este ensayo. Y la guía debe ser aquella corriente de opinión que ha servido de luz al final del túnel del desarrollo intelectual a lo largo de la historia de la humanidad: el Liberalismo.

ÍNDICE

CAPÍTULO I

¿QUÉ ES LIBERALISMO?

I.	LIBERALISMO: UNA IDEA CON UNA LARGA HISTORIA	11
A.	LIBERALISMO CLÁSICO	11
B.	LIBERTAD, LIBERALISMO Y LIBERTARIANISMO	14
C.	CAPITALISMO	14
II.	NEOLIBERALISMO	16
A.	EL NEOLIBERALISMO COMO RESPUESTA A LA DIGRESIÓN DEL LIBERALISMO CLÁSICO	16
B.	NEOLIBERALISMO CORRECTAMENTE ENTENDIDO	18
C.	EL ORDEN NEOLIBERAL.....	19
III.	LA BELLE EPOQUE MODERNA.....	19

CAPÍTULO II

PROBLEMAS DEL LIBERALISMO

I.	DIFICULTAD DEL TEMA	21
II.	DEFINIENDO.....	21
A.	OBJETIVOS	22
B.	OPCIONES	23
C.	FRACASO DEL COMUNISMO	23
D.	EL FIN DE LA HISTORIA, QUE REINICIA	28
E.	¿QUÉ CAPITALISMO?.....	35
F.	CONCLUSIÓN	36
G.	PROBLEMAS CON LA DEMOCRACIA LIBERAL	36
1.	<i>Poniendo el poder en manos del pueblo</i>	<i>36</i>
2.	<i>Captura</i>	<i>39</i>
a)	Captura endógena.....	39
b)	Captura exógena.....	41
3.	<i>Mal uso.....</i>	<i>42</i>
4.	<i>Uso adecuado</i>	<i>43</i>
a)	Privatizaciones.....	44
b)	Desregulación.....	45
c)	Proyecto de propietarios de hogares.....	46
d)	Reconstrucción de Irak.....	49
5.	<i>Corrupción</i>	<i>50</i>
6.	<i>El movimiento Stakeholder value.....</i>	<i>51</i>
7.	<i>El matrimonio democracia-capitalismo</i>	<i>53</i>
III.	CONCLUSIÓN.....	56

CAPÍTULO III

COYUNTURA: UN PUNTO DE INFLEXIÓN PELIGROSO

I.	IDEA	58
II.	CAMBIO DE ORDEN, DE ÉPOCA Y POSIBLE DECADENCIA.....	58
A.	DECADENCIA.....	60
B.	DESIGUALDAD: UNA DISCUSIÓN SESGADA Y CEGADA	71
	1. <i>Trasfondo</i>	71
	2. <i>Piketty</i>	72
	3. <i>La pobreza, no desigualdad, es el enfoque correcto</i>	77
C.	COVID: UNA GRAN CALIFICACIÓN ROJA—¡PARA TODOS!	79
D.	¿FRACASÓ EL LIBERALISMO?.....	80
	1. <i>Deneen se equivoca</i>	81
	2. <i>Deneen tiene un punto</i>	85
	3. <i>A Deneen hay que escucharlo mas no seguirlo</i>	88
III.	CONCLUSIÓN: EL DEBATE CONTINÚA.....	90

INTEMEZZO

TOMEMOS NOTA: CONVIRTIENDO COSTO EN INVERSIÓN

CAPÍTULO IV

EL LIBERALISMO ES LA SOLUCIÓN

I.	RESET MUNDIAL	93
A.	LA AGENDA.....	95
B.	RETOS	96
II.	EL LIBERALISMO: LA ESTRELLA POLAR A SEGUIR	97
III.	HACIA UN LIBERALISMO CONTEMPORÁNEO	102

TESIS:

El Liberalismo es una idea poderosa. Es además cimiento del progreso, tanto en el plano de las ideas como el plano terrenal: debemos conocerlo, entenderlo y seguirlo. Para ello, exploraré qué es el *Liberalismo*, separándolo de conceptos vecinos (como Libertarianismo y Neoliberalismo), exponiendo sus méritos, con especial enfoque en la época que estamos viviendo.

PROBLEMÁTICA:

Vivimos una época de redefinición, retroceso, posiblemente una decadencia. Sus causas son varias, e incluyen dolor, ignorancia e ira. Ello ha propiciado irracionalidad. Se culpa al Liberalismo (específicamente al Neoliberalismo) de los males que nos aquejan y de resultados diversos de una *Belle Époque* he vivimos de los años ochenta a 2008. Ello incluye crítica diversa del capitalismo y la globalización. Se observa sin embargo que las críticas descansan en premisas cuestionables y análisis conceptual errado. Tal, que las críticas mismas y los pasos que invitan no solo no remedian los males que las motivan, sino que las acentuarán. Por ende, escudriñadas con seriedad e informadamente, las críticas son incorrectas, inválidas o injustas. Son *eo ipso* rechazables. Pero además, son insuficientes para soportar la conclusión a la que se desean dirigir: modificar el orden existente. El orden existente es positivo. Mejor que la alternativa intelectual de la que floreció (feudalismo, monarquismo, intervencionismo, imperialismo, comunismo). Requiere ajuste, es cierto. Pero la senda que empieza a dibujarse como resultado de las (erradas) críticas esgrimidas que están sirviendo de premisa para el cambio de ruta que se observa nos llevará a un lugar donde ya hemos estado, y que no solo no resuelve los problemas que tenemos, los acentúa.

Todo lo anterior confluye en el Liberalismo: no solo porque no es el culpable de los males que nos aquejan —irónicamente resultado de *no* observar las lecciones del Liberalismo— sino que es la solución: Es el Liberalismo lo que nos salvará.

PROPUESTA:

La tesis que deseo presentar como cúspide de la Maestría de Historia del Pensamiento en la Universidad Panamericana es la última oración del párrafo anterior. Lo encapsulo en la siguiente aseveración:

**El Liberalismo no es el culpable
de los males que nos aquejan,
es la solución de los mismos.**

Para sustentar dicha idea seguiré la siguiente ruta crítica:

- **Capítulo I:** ¿Qué es liberalismo?
- **Capítulo II:** Problemas del Liberalismo.
- **Capítulo III:** El Liberalismo en nuestra coyuntura: un cambio no solo de orden, si no de época, posiblemente una Decadencia.
- **Capítulo IV:** El Liberalismo es la solución.
- **Capítulo V:** Propuesta: el Liberalismo como eje de una estrategia mundial.

Capítulo I

¿QUÉ ES LIBERALISMO?

El Liberalismo tiene una larga historia que ha arrojado conceptos que debemos tener claros (§I). Su expresión actual (Neoliberalismo) es resultado de un cambio de dirección (inclusive contradicción) que ocurrió como resultado de la necesidad de enfrentar crisis sociales serias (§II). Ello tuvo como resultado la creación de un orden mundial que llegó a su apogeo en la primera década del año 2000: se trató nada menos que una *Belle Époque*: la etapa más próspera de la historia de la humanidad (§III).

I. LIBERALISMO: UNA IDEA CON UNA LARGA HISTORIA

A. LIBERALISMO CLÁSICO

El Liberalismo es la corriente de pensamiento que aplaude los derechos individuales, los mercados libres, el respeto por los pactos y el gobierno limitado. Contrasta con las formas de gobierno que van en contra de los principios indicados, o privilegian a unos por encima de otros—quien sea. Para el liberal, todos son iguales. El Liberalismo no sirve a *uno*; sirve a *todos*. Como lo expresa uno de sus ponentes más importantes, Ludwig von Mises, en uno de los párrafos conclusivos de su obra *Liberalism*:¹

Liberalism serves everyone, but it serves no special interest.

To be a liberal is to have realized that a special privilege conceded to a small group to the disadvantage of others cannot, in the long run, be preserved without a fight (civil war), but that, on the other hand, one cannot bestow privileges on the majority, since these then cancel one another out in their value for those whom they are supposed to specially favor, and the only net result is a reduction in the productivity of social labor.

De especial preocupación lo son la opresión y transgresión a derechos que hoy consideramos caros; elementales inclusive.

El Liberalismo nace de la Ilustración, la Reforma Anglicana y el individualismo.² Aunque el Liberalismo es uno, tiene expresiones matizadas en

¹ *Liberalism, The Classical Tradition*, Liberty Fund, Indianapolis, 2005, p. 146.

² Ludwig von Mises, *Liberalism*, Liberty Fund, Indianapolis, 1927, 2005. Alan Ryan, *The Making of Modern Liberalism*, Princeton University Press, Princeton y Oxford, 2012. Duncan Brack y Ed Randall, *Dictionary of Liberal Thought*, Politico's, Reino Unido, 2007. David Boaz, *The Libertarian Mind*, Simon & Schuster,

materia económica, social y política. El Liberalismo *económico* tiene, como elementos clave:

- **Libertad**, con responsabilidad. Puedes hacer lo que desees, pero debes asumir las consecuencias de tus actos. Y no debes afectar a terceros.
- **Propiedad**: respeto al producto del trabajo individual no solo por principio sino por los incentivos que genera: cuando una persona puede apropiarse del fruto de su esfuerzo, cosecha lo que cultiva, está motivada a trabajar más. Ello nos conviene a todos: cuando muchos hacen mucho, hay mucho para todos. Cuando una persona ve los frutos de su esmero perdidos, tiene menos incentivos para esmerarse, lo cual no nos conviene como sociedad: hay menos para todos.
- **Mercado** libre y competitivo. El lugar donde confluimos para intercambiar y satisfacer nuestras necesidades es mejor y más eficiente cuando se observan muchos oferentes, muchos compradores, productos heterogéneos e información. Ello permite intercambio eficiente, uno en el que el precio es fijado como resultado de la conjugación de la oferta y la demanda. Los mercados competidos son Libertarios: dan opciones. Y entre más opciones tenemos, más libres somos.³
- **Contratos**: el respeto por la palabra dada propicia un mecanismo de cooperación poderoso. Tal, que permite construir cosas enormes; importantes; trascendentes. Todas son ganar-ganar. Sin el mismo, la economía se reduciría a operaciones rudimentarias: dando y dando. Trueque. Siendo que muchas operaciones socialmente necesarias exigen conducta recíproca desfasada, la manera de lograrlo lo son los contratos. Por ello, entre más se hagan cumplir, más actividad económica deseable veremos—y todos saldremos ganando.
- **Estado de Derecho**: respeto por las leyes. Leyes claras enérgicamente hechas cumplir. Ello es el cimiento de toda la actividad económica. Entre más se logre, más actividad económica y socialmente deseable veremos, lo cual beneficia a todos.

El Liberalismo *social* incluye pluralismo. Aceptar que en la naturaleza existe variedad, y que la diversidad es bella. Un mundo liberal es un mundo plural;

Nueva York, 1997, 2015. Samuel Freeman, *Liberalism and Distributive Justice*, Oxford, Estados Unidos de América, 2018.

³ Amartya Sen, *Development as Freedom*, Anchor, Estados Unidos de América, 1999.

cosmopolita. Y entre más se acepte y encomie, más espacios de felicidad encontraremos para más miembros de la sociedad.

El Liberalismo *político* significa respeto. Que el poder público no se utilice por quien lo posee en detrimento del ciudadano. El gobierno está para servir al ciudadano, no al revés. Reprueba el abuso del poder. Para evitarlo, divide el poder con pesos y contrapesos, y exige rendimiento de cuentas.

El Liberalismo se erige en una protesta perenne contra todas las formas de absolutismo. John Locke fue quien le dio el carácter distintivo y radical. Engloba una historia de repudio de despotismo, teocracia y el totalitarismo. La idea sin embargo ha pasado por el tamiz de pensadores diversos, refinándolo, nutriéndolo, a veces variándolo. A tal grado que el concepto tiene variantes diversas. El Liberalismo clásico es ejemplificado por John Locke (1690), Adam Smith (1775), Alexis de Tocqueville (1835), Friedrich von Hayek (1973-79) y Ludwig von Mises (1881-1973). El Liberalismo moderno por John Stuart Mill (*On Liberty*), Robert Nozick (*Anarchy, State and Utopia*, 1974) y John Rawls (*Political Liberalism*). Sus corolarios son:

- Individualismo
- Derechos individuales
- Orden espontáneo
- Estado de Derecho
- Gobierno limitado, que rinda cuentas
- Mercados libres
- Intercambio: tanto de productos como ideas
- Oposición a la censura
- Tolerancia religiosa
- La virtud de la producción
- Armonía natural de intereses
- Derecho a resistir y derrocar la tiranía
- Paz

El Liberalismo es una idea que, desde su concepción (mediados del Siglo XIX), propone que la **autoridad** existe y se justifica para permitir que la sociedad logre sus propósitos de orden político. Y que ello nos permita lograr seguridad, propiedad, felicidad. The “*Pursuit of happiness*”, como defendió Locke en 1689, y que fue el concepto utilizado por el constituyente más estimulante de la historia: el de Estados Unidos, citando dicha noción al principio de la Declaración de Independencia (4 de julio de 1776).

B. LIBERTAD, LIBERALISMO Y LIBERTARIANISMO

El Liberalismo abarca subespecies conceptuales. Por ejemplo, *Liberal versus Libertario*: mientras que por “Liberal” se entiende la filosofía de derechos individuales, mercados libres y gobierno limitado, por “Libertario” se entiende la visión que cada persona tiene el derecho de vivir su vida de la manera que escoja, siempre que respete los derechos de otros.⁴ La línea divisoria entre ambos es difícil de trazar—ambos buscan libertad. Inclusive se podría hablar de liberalismos en contraposición de “Liberalismo”.

C. CAPITALISMO

El término “capitalismo” merece ser citado en el contexto de la definición de “Liberalismo” y sus vertientes pues es lo que ocurre espontáneamente cuando se respeta la libertad, la propiedad y los contratos: ocurre intercambio. Y el intercambio es *inherentemente* deseable pues beneficia a quienes lo realizan—en todas sus especies: intercambio de bienes, de capital, de trabajo, de ideas. La microeconomía de toda operación de intercambio es que quienes lo realizan mejoran su situación —¡siempre!

No obstante su deseabilidad, el término “capitalismo” es un concepto que se ha cargado con el tiempo, y negativamente. Varios lo utilizan casi como insulto: “capitalista”, expresado con inflexión ascendente, expresa un adjetivo peyorativo.

¿Por qué?

¿Cómo es que un algo que es *intrínsecamente* positivo (el sistema de mercado, que permite intercambio, el cual es benéfico) puede concebirse o tornarse en algo que parecería que para unos es intrínsecamente negativo?

Respuesta: por ignorancia. Por emitir evaluaciones emocionales. Por aceptar ideas que la historia ha superado, a veces tóxicas. La historia de las ideas está plagada de instancias en que aceptamos ideas que buscan hacer sentido de la realidad de una manera que captura solo parcialmente lo que ocurre, y con un sesgo negativo.⁵ Debemos ser más cuidadosos a quien escuchamos. A quién le hacemos caso. Qué ideas aceptamos por buenas, y la intención de quien las emite.

Las ideas son las fuerzas más poderosas que han movido a la humanidad. La problemática que vivimos deriva de una falta de claridad en el mundo de las

⁴ David Boaz, *The Libertarian mind*, A Manifesto for Freedom, Simon & Schuster, Nueva York, 2015, p. 6.

⁵ Idea defendida por Hazlitt (*Economics in One Lesson*, Three Rivers Press, Nueva York, Estados Unidos de America, 1959).

ideas. Su solución es justamente el mercado de las ideas: ¡Sí!, un **mercado**. El espacio que ocupan las ideas puede concebirse como un mercado: como un *locus* donde uno acude a obtener algo que resuelve una necesidad; y un lugar al que el oferente puede ocurrir para entregar algo que considera que da valor; que satisface una necesidad.

Entendido así, retomemos la axiología del concepto “capitalismo”.

Marx, quien (irónicamente) se benefició del sistema de mercado y lo bautizó como “capitalismo”, ha sido un enemigo importante del sistema de mercado. Hizo algunas apreciaciones atinadas (cuando describe el proceso, cuando habla del proletariado y la plusvalía) pero estaba profundamente equivocado cuando le dio un sesgo de *explotación*.⁶ Lo que ocurre en el sistema de mercado cuando el capital utiliza el insumo de otro segmento de la sociedad (labor) para lograr la producción no es *explotación*, es *creación*. Y al hacerlo, *todos salen ganando*. Ello propicia resultados ganar-ganar: una clase obtiene remuneración por su trabajo, otra ve necesidades saciadas, otra obtiene un beneficio a cambio de poner en riesgo su ahorro. Ello no arroja la conclusión que uno gana y otro pierde; *todos ganan*. Concluir de dicho fenómeno que beneficia a uno y explota a otro es interpretarlo de una manera parcial, sesgada, negativa. Hacerlo no solo es pesimista, es injustificado. Un *non sequitur*: una conclusión que no sigue de las premisas.

Es cierto que la plusvalía la conserva en su mayoría el propietario del capital. Pero (i) qué tanto ocurre ello varía de mercado en mercado. No es posible generalizar en cuanto a su especificidad—aunque sí en que ocurre; (ii) sus beneficios eventualmente se filtran en beneficio de todos (esto genera innovación y progreso);⁷ y (iii) no debe olvidarse algo importante: sí quien puso capital lo pierde, nadie le ayudará. Esto es clave para entender el fenómeno y evaluarlo. Si no existe una prima a cambio del riesgo adquirido, que guarde una relación lógica y proporcional con el riesgo adquirido, el fenómeno simplemente no ocurrirá. Quienes tienen capital no lo pondrán en juego. Y si ello no ocurre, los engranes de la máquina (la economía) no se pondrán en marcha.

Cuando se juntan los factores de producción el resultado no es que *uno* somete a *otro*; es que todos cooperan y *todos salen ganando*. ¡**Todos!** Quienes ostentan capital lo ponen a trabajar y obtienen una utilidad, es cierto. Pero quien da su

⁶ En justicia a Marx, puede ser que no sea él sino quien lo interpretó. Marx quiso resolver un problema filosófico. Quienes lo han interpretado han propiciado un problema hermenéutico. No agoto, solo apunto, esta curiosidad histórica – motivo de un análisis profundo separado.

⁷ Invito a que el lector se cuestione sobre alguna industria que haya mantenido niveles de retorno demasiado elevados en forma perenne. Encontrará que no ocurre, o es muy raro. Y cuando ocurre, suele derivar de otros factores (como monopolios legales). Pero si se deja al sistema a funcionar, el resultado es que tiende a equilibrarse y acercarse a costo; a dar un retorno marginal a largo plazo.

trabajo también tiene una utilidad. Y quien consume (el consumidor) obtiene un beneficio: producto. Opciones. Y entre más opciones, mejor. ¿Para quién? ¡Para el consumidor! Y todos somos consumidor. *En passant*, hasta el Estado gana: entre más actividad económica, más impuestos.

El proceso descrito está expuesto en su esencia. Hay muchas cosas que pueden decirse al respecto, y en algunos casos pueden inclusive exigir matices serios al corolario descrito (por ejemplo, cuando el mercado no es competido, en cuyo caso se trasmite una cantidad importante de una clase social a otra). El punto clave a no perder de vista sin embargo es que el proceso descrito no debe ser criticado o destruido cuando ocurre lo temido; sino *refinado*. Corregido. Esto último es importante pues lo que se observa en la coyuntura actual es que, ante imperfecciones del sistema de mercado, algunos quieren destruirlo *in toto*. Deshacerse de él cuando lo que procede es corregir la imperfección, no destruir el sistema en su totalidad.

II. NEOLIBERALISMO

El término “Neo-liberalismo” está de moda. Se utiliza despectivamente por personajes sociales en contra de un *statu quo* que dicen que no favorece a algunos, y cuyo apoyo buscan, capturando su insatisfacción.

Si se le pone la lupa, se observará un concepto diverso a lo que su noción literal arrojaría. “Neo” significa “nuevo”; cuando se ata con “liberalismo” se debería transmitir el mensaje “nuevo liberalismo”. Sin embargo, la acepción actual no es esa, es diversa. Se refiere (peyorativamente) a un acervo de políticas públicas que algunos dicen que privilegian a unos por encima de otros. Ironicamente, la acepción contraria a la que en verdad tiene conforme a la historia de la idea. Sin embargo, así es como ciertos actores sociales lo emplean—como un insulto.⁸

Pero el Neoliberalismo no tiene porqué entenderse así. Se trata de una denostación; una expresión sesgada de lo que en verdad está ocurriendo.

A. EL NEOLIBERALISMO COMO RESPUESTA A LA DIGRESIÓN DEL LIBERALISMO CLÁSICO

El Liberalismo Clásico mudó conceptualmente al enfrentarse a retos y crisis diversas del Siglo XX. Destacan la Primera Guerra Mundial, el *New Deal*, la

⁸ La ironía se acentúa cuando uno ve en boca de quién está usado el término en forma negativa. Ver por ejemplo la narrativa del actual presidente de México (Andrés Manuel López Obrador). Irónicamente, su análisis también lo usa así: en *La Década Perdida 1995-2006. Neoliberalismo y Populismo en México (Debate, 2008)* Carlos Salinas de Gortari usa el término en forma menospreciativa.

Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría. La huella que cada evento dejó en la noción del Liberalismo fue diversa. Fue (fueron) cargando el concepto en forma similar a una pelota que se hace rodar en una colina nevada: cerciéndolo, haciéndolo más pesado, desembocando en lo que conocemos actualmente—algo muy distinto a lo que originalmente era. Resumo algunos ejemplos:

- **New Deal:** Es imposible exagerar la gravedad de la crisis económica que se vivía en Estados Unidos en los años veinte. El desempleo llegaba a 25%; no había demanda; no había actividad económica. Escasez alimenticia. Ansiedad generalizada. El escenario era dantezco. Desprestigió a un otrora gran hombre (Hoover) cimentando la plataforma de Franklin Delano Roosevelt, quien decidió taclear el reto con liderazgo. Hacerlo sin embargo no fue fácil. ¡No sabían que hacer! El problema no se había vivido. Lo único que se sabía era que había que hacer *algo*.

Mediante una serie de medidas,⁹ algunas erradas, algunas contradictorias, pero el agregado dando un resultado,¹⁰ el gobierno del Presidente Roosevelt logró reactivar la economía. Dicho acervo de medidas sin embargo hicieron al Estado obeso e invasivo—algo muy distinto a los ideales que defiende el Liberalismo.

- **La Segunda Guerra Mundial** exigió medidas diversas para lograr el esfuerzo de vencer al Nazismo. Ello no solo incluyó pasar a una industria de guerra, sino incrementar impuestos. En 1935 el impuesto marginal llegó a 75%. Más adelante alcanzó el 91% (!). Ello es contrario a los valores del Liberalismo: Estado esbelto, respeto al trabajo individual.
- **La Guerra Fría:** La necesidad de financiar la Guerra Armamentista exigió continuar con políticas que habían comenzado con el *New Deal* y que expandieron el Estado. Políticamente, significó intromisión: un ajedrez mundial por evitar (o contrapesar) la expansión del Comunismo. También proteccionismo. La Guerra Fría cristalizó el *New Deal* como un orden político. Dicho orden no era fiel a los valores del Liberalismo.

⁹ De las medidas destacan la *National Labor Relations Act* de 1935, la *Social Security Act* (que creó la Seguridad Social; el *Welfare State*), la *Glass-Steagall Act* de 1933; la *Securities Exchange Act* 1934, la *Communications Act* de 1934 (que creó la *Federal Communications Commission*), y el *Court Packing Plan* de 1937 (que expandió el número de miembros de la Suprema Corte en aras de lograr los votos para que se apruebe la constitucionalidad de las medidas de Roosevelt – pues todos los nuevos ministros habrían sido designados por FDR).

¹⁰ Particularmente por la adopción de una versión adaptada del Keynesianismo.

Como resultado, para los años sesentas y setentas las convicciones liberales en las que se fundó Estados Unidos contenían algo distinto —para algunos, abiertamente contrario a sus orígenes. El Liberalismo visible a finales de los años 60 ya no era liberal: privilegiaba a unos por encima de otros. Ello llevó a un grupo de pensadores y actores sociales importantes a replantearse la cuestión. El ejercicio arrojó como conclusión el que debía reacuñarse el concepto. Se necesitaba un nuevo-Liberalismo: *voilà!* Nace el término “*Neoliberalismo*”.

Los Neoliberales consideraban que la intervención gubernamental de los años 30 y 40 había sido excesiva.¹¹ Sus seguidores¹² se abocarían por ende a dismantelar el *New Deal* y los efectos perniciosos que había tenido.

B. NEOLIBERALISMO CORRECTAMENTE ENTENDIDO

Expuesto constructivamente, “Neoliberalismo” es la corriente que nace en los años setentas que se opone al consenso y orden mundial creado en la postguerra y visible en las democracias occidentales de los cuarentas a los setentas. Sus ideas clave son:

1. **Estado** pequeño; esbelto. Enfocado a lo que la experiencia enseña que debe hacer: proteger interna y externamente y proveer bienes públicos.
2. **Mercados** como una mejor opción a la alternativa pues arrojan resultados económicos óptimos (eficiencia) cuando se contrasta con los resultados que se observan cuando el Estado se encarga de la economía: el Estado ha demostrado ser un pésimo administrador.
3. El Estado de Bienestar (*Welfare State*) genera incentivos perversos.¹³ En vez de laboriosidad, incentiva parasitismo.

¹¹ Reconocían la paradoja que la intervención gubernamental era necesaria para liberar a los individuos de las invasiones del gobierno; pero estaban convencidos que había exceso.

¹² Destacaron Margaret Thatcher, Ronald Reagan, Barry Goldwater, Milton Friedman, Gary Becker, Lewis Powell, Tony Blair. Más tarde, irónicamente (por su partido) William Clinton, el presidente neoliberal *par excellence*.

¹³ Otto von Bismarck introdujo el seguro médico, tan característico del *welfare state*, en Alemania en 1883 como forma de neutralizar lo atractivo del partido social demócrata en Alemania. Estaba seguro que la clase trabajadora exigiría algún tipo de seguridad que, si los conservadores no ofrecían, serían desplazados por los socialistas. Desde entonces, algún tipo de ‘trato’ de seguridad social ha sido la característica definitoria de todas las democracias occidentales de alto ingreso con sufragio universal. (Martin Wolf, *The Crisis of Democratic Capitalism*, Penguin Press, Nueva York, 2023, p. 324.)

4. La Justicia Redistributiva es injusta. Le quita a la clase productiva, desincentivando laboriosidad. Y al hacerlo, ensancha las filas del Estado, con frecuencia haciéndolo obeso y corrupto.
5. El Corporatismo genera declive económico e insatisfacción social. Premia cabildar para lograr privilegios que alguien tiene que pagar.

C. EL ORDEN NEOLIBERAL

El resultado de la batalla ideológica fue paulatino y eventualmente contundente. Desde mediados de los años 80 empezó una aceleración en la diseminación y aceptación de las ideas del Neoliberalismo. Aunque tuvo varios cenits, su cúspide fue poco antes de la crisis de 2008. Un momento importante a recalcar fue el colapso del Comunismo, pues abrió al mundo entero a la penetración del capitalismo. *El colapso del Comunismo llevó al Neoliberalismo de un movimiento a un orden.*¹⁴ Mundial.

III. LA BELLE EPOQUE MODERNA

El orden descrito arrojó frutos impresionantes. Los años 1980 a 2010 constituyeron nada menos que una *Belle Epoque*: una era de bonanza nunca antes vista en la historia de la humanidad. Conforme a todas las métricas, el mundo nunca había estado mejor.¹⁵ Ello fue consecuencia del Liberalismo: fue gracias al regreso y acato de ideas Liberales (vía el Neoliberalismo) que las piezas se pusieron en orden para propiciar progreso y bonanza. Y el resultado fue nada menos que espectacular: un cuerno de la abundancia nunca antes visto.

Dicha cornucopia favoreció más a unos que a otros, es innegable. Lo que es cuestionable es si ello es criticable. También lo es la forma en que está siendo aproximado. La diversidad de los resultados observados tiene una causa plural, no única.¹⁶ La narrativa consistente en que unos se hicieron ricos mientras que otros

¹⁴ La prueba de fuego de un orden político es que los opositores de una ideología acojan los imperativos y políticas ideológicas. Así ocurrió con el Liberalismo: William Clinton, un demócrata, fue el Presidente más Neoliberal.

¹⁵ Ver Johan Norberg, *Progress*, quien demuestra que, conforme a diez métricas importantes, el progreso del mundo ha sido constante. Las métricas son: Alimentación, Sanidad, Expectativa de Vida, Pobreza, Violencia, Medio Ambiente, Educación, Libertad, Igualdad, y los prospectos de la siguiente generación.

¹⁶ Unos recibieron más que otros por motivos diversos: unos trabajan más que otros; unos tienen dotes intelectuales o destrezas mayores a otros; unos tuvieron ventajas que otros no tuvieron; y unos abusaron mientras que otros no. Todas estas causas coexisten, en mayor o menor grado, detrás del *statu quo* actual. Y cada una merece atención. Pero lo que no puede válidamente decirse es que *la* causa del resultado desigual es el Neoliberalismo, como algunos personajes hacen, sin duda, en aras de capitalizar a su favor un malestar. Esto es lo que debemos dejar claro y despejar de la ecuación, so pena de arribar a diagnósicos incorrectos que nos lleven a prognosis que no sirven.

pobres—bajo el mantra de desigualdad— es parcial, miope, y, depende cómo se esponga, inclusive falsa: una expresión poco fiel a la realidad.¹⁷ Siguiendo un análisis serio de lo que se observa en el mundo, la conclusión a derivar es que *todos estamos mejor*. Sí, unos están mejor que otros, pero hasta los que están peor están mejor que antes.¹⁸ Este punto debe quedar muy claro, pues es totalmente obviado por la discusión existente y prevaleciente.

En su interesante historia económica del Siglo XX, Bradford DeLong asevera que:¹⁹

La Gran Recesión de 2008-2010 reveló la vacuidad de las afirmaciones acerca de cómo los tecnócratas neoliberales habían resuelto definitivamente los problemas de la gestión económica.

[The Great Recession of 2008-2010 had revealed the emptiness of claims that the neo-liberal technocrats had finally gotten the problems of economic management right.]

Con todo lo que me gustó la obra de DeLong, considero la apreciación exagerada. Es cierto que existieron errores (los describo en §II.E del capítulo II, *infra*), y hay cosas que cambiar (ver capítulo IV, *infra*), pero decir que los esfuerzos de los neoliberales eran vacuos va demasiado lejos. Más bien, en mi opinión, visto en forma agregada y objetiva, el Neoliberalismo fue extremadamente exitoso y ayudó a la mejora de bienestar *de todos*, pero imperfectamente. Los motivos son sustanciados en las siguientes secciones de este ensayo.

17 Ejemplifica la aseveración la (interesante) obra de Thomas Piketty, *Capital in the Twenty-First Century* (The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 2014). Su (elegante) postulado ($r > g$) no está sustanciado en la realidad: los ricos de ahora son diversos a los de antaño. Abundo sobre esto más adelante. Por ahora sólo expreso esta impresión, y la visión contraria. Por honestidad intelectual, tiene que admitirse que es una aseveración discutible y cuestionada por muchos.

18 Ver en general Norberg, *Progress, ob. cit.*

19 DeLong, Bradford J., *Slouching Towards Utopia, An Economic History of the Twentieth Century*, Basic Books, Hachette Book Group, Nueva York, 2022, p. 535.

Capítulo II

PROBLEMAS DEL LIBERALISMO

I. DIFICULTAD DEL TEMA

Debemos comenzar por reconocer que el tema sobre el que versa el Liberalismo es enorme y es difícil. Toca una de las grandes discusiones de la historia de las ideas: ¿Cuál es el papel del Estado en la Economía? ¿Cómo organizarnos social y económicamente de una manera que no solo sea fructuosa, sino justa?

En alguna ocasión escuché a un pensador calificar este tipo de debates como “*Topics of Importance*”. Él calificaba así a ese puñado de temas que nunca se agotan. Que siempre hay algo que añadir. Que cada generación tiene que visitar (por ejemplo, ¿qué es ‘justicia’?). Ello pues siempre hay algo que añadir.

Nuestro tema es un *Topic of Importance*.

II. DEFINIENDO

Cómo calibrar las libertades para que unos no se beneficien más que otros, que exista igualdad de oportunidad, que unos no saquen ventaja de otros, y que propiciemos los incentivos correctos, no es nada fácil—y por muchos motivos. No solo porque la gente pensamos distinto, sino que la gente *somos* distintos. Mientras que unos tienen un perfil averso al riesgo, otros son proclives al riesgo. Mientras que unos tienen preferencias por unas cosas, otros por otras. Mientras que unos son capaces, otros no. Mientras que unos son trabajadores, otros no.

Exigir igualdad *simpliciter* ante desigualdad de participantes *es* una forma de injusticia.²⁰

A. OBJETIVOS

Deben establecerse algunos objetivos preliminares. Sin ello, lo más probable es que el esfuerzo no sólo sea infructuoso, sino que probablemente no arrojará resultados positivos.

Siendo que de lo que se habla es de cómo organizar una economía para que logre fines socialmente deseables, tenemos que aceptar algunos principios que sirvan de estrella polar hacia donde dirigir nuestro análisis y subsecuente esfuerzo. Después de reflexión, propongo los siguientes cuatro objetivos:

1. Progreso
2. Igualdad
3. Sustentabilidad
4. Eficiencia

Por **Progreso** debe entenderse que el sistema que organicemos debe ser uno que fomente mejora en las condiciones generales de la sociedad, lo cual incluye que los problemas que existen se resuelvan, y constructivamente. De una manera que incrementalmente mejore las condiciones de todos.

Igualdad expresa la convicción de que la sociedad debe ser incluyente. Debe abrazar y amalgamar a todas sus partes, no excluirlas por ser diversas. La diversidad debe ser bienvenida, no rechazada. Todos deben tener un espacio, ser respetados, y que las normas de convivencia que favorezcamos propicien dichos resultados. Debe entenderse que el pluralismo es bello: entre más plurales somos, *más y mejor* somos.

La igualdad sin embargo no implica igualdad de resultado. Ello incluye igualdad de remuneración o patrimonio. Ello lo dicta la productividad del individuo. Y la experiencia enseña que la mejor manera de lograrlo es dejando que el Sistema de Mercado se encargue de ello. Por ende, la igualdad por la que hay que luchar es la *igualdad de oportunidad*. El resto lo define la habilidad, esmero e inteligencia del individuo.

²⁰ Desde Aristóteles aceptamos que la visión más refinada de “igualdad” no es tratar a todos de la misma manera, sino tratar igual a iguales y desigual a desiguales.

Sustentabilidad implica respetar los límites ambientales del mundo. Que nuestra utilización de los recursos no prive a las siguientes generaciones del mismo derecho. Debemos topar el total de consumo de insumos y contaminación que se generan para así permitir que la eficiencia asignativa decida qué actividades deben ocurrir, y a qué costo. De lo contrario, atento a la teoría económica de la Tragedia de los Comunes (*Tragedy of the Commons*), se estarán sobre-utilizando y desperdiciando nuestros recursos escasos.²¹

Eficiencia significa evitar desperdicio. Que los recursos se utilicen de la mejor manera posible. En un mundo con recursos escasos, el desperdicio deber ser no sólo evitado a toda costa, debe ser considerado no-ético.

Estos objetivos pueden sentirse pocos y genéricos. Tienen que serlo. No debe confundirse estrategia con operación; arquitectura con construcción. En este gran molde deben incluirse los grandes principios que deben guiar el discurso racional sobre hacia donde dirigirnos. Incluir más sería diluir.

B. OPCIONES

Expuestos los objetivos, del universo de sistemas que ofrecen formas de lograrlo, las únicas opciones serias que ofrece la historia del pensamiento son dos:

1. El Comunismo o Socialismo. El Colectivismo en sus diversas expresiones.
2. La Democracia liberal.

No hay otro. Existen matices; pero no sistemas diversos. El mercado de las ideas aún no ha destilado una gran idea o modelo que sirva de competidor *real* que logre los objetivos enunciados. Evaluemos cada uno.

A los árboles se les define por sus frutos. Vistos por sus frutos, ninguna de las opciones es perfecta. El Comunismo demostró ser inviable; la Democracia Liberal arrojó problemas. Tomemos cada uno por separado.

C. FRACASO DEL COMUNISMO

El Comunismo fracasó. Pero más importante que su fracaso fue porqué fracasó: no se le venció, implosionó. Se colapsó.²² En mi opinión, ello ocurrió puesto que

²¹ Hay mucha evidencia de que esto ocurre actualmente, y sus resultados son reducción de diversidad, entre otros. Este es un problema muy delicado que no está recibiendo atención. Estamos literalmente tolerando la destrucción del mundo. No es exageración.

²² Ver Vladislav M. Zubok, *Collapse, The Fall of the Soviet Union*, Yale University Press, New Haven, Estados Unidos de América, 2021. Becker, Jasper, *Why Communism Failed*, Hurst & Company, Londres, 2022.

no captura las fuerzas sociales subyacentes—de hecho, va en sentido contrario a las mismas: lejos de usar las necesidades sociales y la respuesta de las personas a ellas como hélices que las capturan y empujan la gran embarcación llamada “Estado”, las obstaculiza. Las llena de peso muerto, a tal grado que se hunde. De hecho, las aniquila—el mantra ‘todos iguales’ tiene por efecto anesteciar la motivación del ser humano. (¿Quién quiere trabajar más para no recibir nada a cambio?)

Para que un sistema funcione tiene que nadar *con* la corriente. No hacerlo es como querer velear contraviento; o nadar río arriba. Un sistema funcionará en la medida en que entienda, capture y use a su favor las fuerzas sociales que subyacen al mismo. Mientras existió, el Comunismo lo hizo a costa de un gran costo social. Las cifras son impensables. Una es comunicativa: la URSS utilizaba el 45% de su presupuesto total en defensa. Y el tamaño de su mercado nunca llegó siquiera al 44% del mercado de Estados Unidos. Invito al lector que piense sobre ello por un momento: casi la mitad de cada rublo de ingreso del Estado se usó para armas. Y mientras, toda la sociedad tenía carencias. *El costo humano del Comunismo fue enorme*. Literalmente sacrificó durante tres generaciones a cientos de millones de rusos. (Para 1989 la población de la U.R.S.S. era de 286,730,819 millones.) No es exagerado calificarlo de una tragedia humana.

Hoy en día es fácil vilipendiar el Comunismo, es *passé*. Pero no debemos olvidar que tuvo una época de prestigio, y capturó las mentes de muchos. De una buena parte del mundo. Incluyendo algunos intelectuales serios. ¿Porqué? Vale la pena dedicarle unas líneas: No debe sucumbirse al error de hacer leña del árbol caído sin aprender las lecciones de lo ocurrido.

En su momento el Comunismo fue atractivo por básicamente tres motivos. Primero, por que, comparado con el mercado (que es desorden), asomaba una idea de *orden*. Y ello apela a ciertos intelectuales y a quienes buscan poder. Segundo, por el *ideal*: igualdad. Que todos sean iguales, sin que ninguno tenga o sea más que otro, suena bonito. Especialmente ante las nefastas experiencias que la aristocracia generó durante los siglos en que existió. Tercero, por que sintonizaba con un sentir de rechazo que vivían muchos en muchas partes del mundo.

Sin embargo, bajo esta triple métrica el Comunismo fracasó. Comencemos con el ‘desorden’ del mercado. Es cierto, el mercado no tiene director de orquesta. No existe un burócrata que defina cuántos huevos, mantequilla, o coches deben producirse. Mucho menos a cuánto: la cúspide de la dificultad. Pero (paradójicamente) dicho *desorden* procura un *orden* mucho más ordenado que el orden que podría cualquier intelecto o burocracia propiciar. Cada día ocurre un plebiscito fascinante: decenas de millones de operaciones ocurren mediante las

cuales cientos de millones de personas se hacen de miles de millones de satisfactores de decenas de millones de personas que los producen. Y atento a ello, todo el que puede comprar, compra. Los productos se manufacturan, distribuyen y tienen listos (y frescos) para que el consumidor los recoja y compre a costo marginal.²³

¿Quién dirige esta faena? Nadie. El único imán que hace posible que este (complejo) fenómeno ocurra es el interés individual. El incentivo de lograr una utilidad. Y dicho fenómeno ha incrementado el nivel de vida de toda la humanidad a niveles nunca antes vistos.²⁴ Ha propiciado un sistema que ha reducido la pobreza en todo el mundo.²⁵ Dicho ‘desorden ordenado’ contrasta con el ‘orden’ fracasado del comunismo: a diferencia del comunismo (que fue inventado por intelectuales), el capitalismo creció orgánicamente a través de los siglos. Y sigue creciendo cada vez que se abre una ranura, tolera o descuida un espacio del control de los regímenes autoritarios.²⁶

Pero continuemos con el recuento de fracasos del Comunismo. El segundo ideal era *igualdad*. Pues nunca se logró. De hecho se contradijo flagrantemente. En los sistemas Comunistas hay dos grandes grupos de personas: los burócratas y todos los demás. Mientras que los burócratas y sus familias tienen todo tipo de placeres y bienes, todos los demás pasan hambre, tienen que hacer colas, y son maltratados (o asesinados). Y no son pocos los casos de familiares de Comunistas que vivían (y viven) como vedettes internacionales viajando en los mejores hoteles del mundo, con las mejores viandas, y haciendo *shopping* que atraería la envidia de las hedonistas de Hollywood que algunos siguen. Esto, para mi gusto, no ha sido suficientemente señalado ni denunciado. Y es *en sí* motivo suficiente para descartar la idea *in toto*.

Lo único que el Comunismo distribuyó fue pobreza. Todas las variantes del Comunismo o Socialismo que se han intentado han fracasado.²⁷

²³ Es decir, el precio de la unidad marginal, no el precio total. En sí, esto es digno de comentario. Es uno de los grandes obsequios del sistema de mercado a la persona común y corriente: adquirir los bienes que necesita al costo que resulta, no de dividir costo total entre abasto total, sino con frecuencia el precio de la unidad marginal, lo cual es inferior. Ello incrementa el beneficio del consumidor. Estos son los beneficios del sistema de mercado, que muchos críticos pasan por alto—posiblemente ni siquiera conocen o entienden.

²⁴ Rainer Zitelmann, *The Power of Capitalism, A Journey Through Recent History across Five Continents*, LID Publishing, Reino Unido, 2019, p. xii.

²⁵ Id. p. xiv.

²⁶ Véanse por ejemplos los casos de China y Cuba. Ambos tienen capitalismo que ha brotado en esquinas diversas de su economía. China es capitalista.

²⁷ Zitelmann, *The Power of Capitalism, ob. cit.* p. ix.

Finalmente, el atractivo del Comunismo en personas distintas —algunas preparadas y pensantes²⁸— deriva de un motivo que debe ser entendido, particularmente por nuestra coyuntura actual. En un momento de definición, después de la Primera y Segunda Guerra Mundial, quienes no se sentían atraídos por el Sistema de Mercado y la posibilidad de caer en las redes de lo que tildaban de imperialismo estadounidense, encontraron en el Comunismo una opción—y que sonaba bien. Hablaba de orden, de igualdad, y, para algunos, la posibilidad de recibir protección o beneficios del gobierno. Esto último merece énfasis: no todo el mundo tiene una predisposición favorable al riesgo. De hecho, parece que la mayoría busca evitarlo. Buscan espacios de seguridad que eviten que algún día puedan tener una necesidad o arriesgarse a carecer de medios. Ello es entendible. Debemos comprenderlo y atenderlo. Es naturaleza humana. Y deviene de mucha historia que está en nuestro subconsciente colectivo.²⁹ Ante ello, cuando ante la opción entre, por un lado, un sistema que exige competencia (que implica trabajo y riesgo), y, por otro lado, uno que ofrece comodidad sin riesgo, el resultado para muchos suele ser el segundo. Pero no se puede elegir comodidad y pretender obtener lo mismo que quien se arriesga. Ello es querer tener lo mejor de los dos mundos. Ello no puede atenderse: o se arriesgan por tener más, corriendo el riesgo de perderlo todo, o se opta por comodidad sin riesgo, pero con menos prosperidad que los emprendedores exitosos. Ello es relevante para entender el fracaso del Comunismo ante el atractivo que tiene para algunos pues, en la coyuntura actual, la queja de muchos es desigualdad. Pero descuidan que *¡el sistema que más desigualdad generó es el Comunismo!* Generó además pobreza: lo peor de ambos mundos.

²⁸ Rainer Zitelmann tiene una teoría distinta, sin embargo. El capítulo 10 de la obra citada se titula “*Why Intellectuals Don't Like Capitalism*”. En el mismo hace una descripción extraordinaria de porqué la historia del pensamiento está plagada de instancias de intelectuales oponiéndose al capitalismo: desde Platón (citando una pregunta retórica de Sócrates “*Isn't virtue in tension with wealth?*” que, después de profundización, tiene justamente la implicación contraria), Sartre, Foucault, Schumpeter, Feuchtwanger, Brecht, Barbusse, Piketty, hasta (obviamente) Karl Marx, entre otros (cita también a Chomsky, pero me rehúso a secundarlo como un verdadero intelectual. Y si el lector disiente, le suplico compartir la explicación de cómo racionalizar calificar de ‘intelectual’ a alguien que justificaba a Pol Pot —el asesino que mató al 20% de la población de Camboya— indicando que ello había sido exagerado por la prensa: ‘sólo habían sido unos cuantos miles’). Observa que los “paladines de la consciencia moral de una sociedad” (cómo los concibe siguiendo a Paul Hollander) son críticos del capitalismo. Zitelman hace ver que, más que una escuela de pensamiento, es una actitud. Observa que dicha actitud nace de una insatisfacción con el estado de las cosas, concluye que es envidia (Id. p. 160). Y ésta se funda en que, como hace ver Nozick en su ensayo “*Why do Intellectuals oppose Capitalism?*”, los intelectuales se sienten superiores. Y como tal les cuesta trabajo entender cómo es que un intelecto inferior, que no ha leído ni una fracción de lo que ellos han leído, logran amasar mucho más dinero que ellos: *su* contribución a la sociedad es mayor. El que se les premie menos los ofende: lo consideran injusto, a tal grado que lo atribuyen a malfuncionamiento del sistema de mercado.

²⁹ Guerras, hambrunas, esclavitud, enfermedades, todos estos males de la historia están en nuestro subconsciente colectivo. Somos seres evolutivos que traemos en nuestra psique miles de años de experiencias—con frecuencia no gratas—que han producido sedimento anímico que en buena parte dicta nuestra forma de conducirnos.

Existe otro motivo que no debe ser descartado: el de orden. Como mencioné, el Comunismo habla de orden. Que un funcionario en algún puesto decida cuánto, cuándo, a cuánto y para quién. Y ello puede tener un aura de bondad para quienes les atrae el orden—lo cual no es extraño que incluya a personajes letrados. Este sentir se magnifica cuando estas personas ven que sus ingresos en un sistema de mercado son radicalmente distintos (menores) que los ingresos que logran ciertos personajes en el sistema de mercado con fuentes de ingreso pulverizados: por ejemplo los atletas o artistas de cine—lo que algunos llaman el fenómeno de la *Winner Take All Society*. No sería extraño que alguien sienta que dicho ingreso no es “justo”. Qué el o ella debería ganar más pues su mérito es superior. Al no ocurrir, algo debe estar mal con el sistema.

El sentir podía ser entendible, pero no es atendible. No justifica la conclusión. Lo que invitaría es una interesante discusión sobre qué es lo que prefiere y premia una sociedad. Pero si queremos libertad, debemos entender —y aceptar— que incluye el mal gusto. Y aún si prevalece, debe tolerarse. No aceptarlo implicaría lo contrario a libertad: que alguien decide qué debe prevalecer, y a cuanto.

Lo que debe quedar claro es que el Colectivismo en todas sus formas (Comunismo o Socialismo) fracasó. La historia nos ha arrojado dicha conclusión: todas las ocasiones en que se experimentó con él, fracasó.³⁰ Por ende, no es —no debe de ser— una opción. Sería una regresión. Sería apostarle de nuevo una idea que sabemos errada. Algo así como preferir velas que focos. Como explica von Mises en su obra *Socialism*:

La historia del socialismo marxista que muestra con mayor claridad que cada política socialista debe convertirse en destruccinismo.³¹ ... la idea del Socialismo tampoco es en sus efectos más que destrucción.³² ... todos los esfuerzos por realizar el Socialismo sólo conducen a la destrucción de la sociedad.³³

El capitalismo es la única forma concebible de economía social adecuada para satisfacer las exigencias que la sociedad plantea a toda organización económica.³⁴

[The history of Marxian Socialism which shows most clearly that every socialist policy must turn into destructionism. ...the idea of Socialism is also in its effects

³⁰ Zitelmann, *The Power of Capitalism*, *ob. cit.*, p. ix.

³¹ Von Mises, *Socialism*, p. 450.

³² Von Mises, *Socialism*, p. 460.

³³ Von Mises, *Socialism*, p. 465.

³⁴ Von Mises, *Socialism*, p. 194.

nothing more than destruction. ... all efforts to realize Socialism lead only to the destruction of society.

Capitalism is the only conceivable form of social economy which is appropriate to the fulfilment of the demands which society makes of any economic organization.]

Concluye con la siguiente oración lapidaria:³⁵

Quien desee que la sociedad exista y se desarrolle debe aceptar también, sin limitaciones ni reservas, la propiedad privada sobre los medios de producción.

[Whoever desires that society should exist and develop must also accept, without limitation or reserve, private ownership in the means of production.]

D. EL FIN DE LA HISTORIA, QUE REINICIA

Los atractivos descritos explican que algunos se sientan atraídos al Comunismo. Pero no es una opción: *¡no funcionó!* Francis Fukuyama tiene razón: En *The End of History and the Last Man*³⁶ Fukuyama postuló que la historia de las ideas mostraba un ganador en cuanto al debate mundial e histórico sobre cuál es la ideología que puede aspirar a tener validez universal: ¿el sistema socialista de planificación centralizada o la democracia liberal que premia la libertad individual? Y que el ganador era el segundo.

Recientemente la idea se ha puesto en tela de juicio, particularmente ante acontecimientos dramáticos en lugares diversos del mundo.³⁷ Considerados los motivos del cuestionamiento, no parecen más acertados que la tesis de Fukuyama.

El postulado de la (extraordinaria) obra de Fukuyama de 1992 fue que:³⁸

A medida que la humanidad se acerca al final del milenio, las crisis gemelas del autoritarismo y la planificación central socialista han dejado en pie a un único competidor en el ring como ideología de validez potencialmente universal: la democracia liberal, la doctrina de la libertad individual y la soberanía popular.

³⁵ Von Mises, *Socialism*, p. 469.

³⁶ Francis Fukuyama, *The End of History and the Last Man*, Free Press, Estados Unidos de América, 1992, 2006.

³⁷ La elección de un personaje tan claramente inadecuado (Trump) como Presidente de la democracia más desarrollada; Brexit; la guerra entre Rusia y Ucrania; el estado de la relación entre China y Estados Unidos, particularmente ante la crisis con Taiwán; la situación de democracia en Hong Kong; la cantidad de países latinoamericanos que están regresando a ideas viejas y superadas, con toques autocráticos; la ‘recesión democrática’ latinoamericana; los problemas visibles con la democracia más importante del mundo (Estados Unidos de América) que hacen posible que en la próxima elección de 2024 en Estados Unidos se observe un resultado no democrático (ver documental de CNN de Fareed Zakaria *The Fight to Save American Democracy*).

³⁸ Fukuyama, *The End of History*, *ob. cit.*, p. 42.

Doscientos años después de que animaran por primera vez las revoluciones francesa y estadounidense, los principios de libertad e igualdad han demostrado ser no sólo duraderos, sino resurgentes.

[As mankind approaches the end of the millennium, the twin crises of authoritarianism and socialist central planning have left only one competitor standing in the ring as an ideology of potentially universal validity: liberal democracy, the doctrine of individual freedom and popular sovereignty. Two hundred years after they first animated the French and American revolutions, the principles of liberty and equality have proven not just durable but resurgent.]

Fukuyama tiene razón. Aunque está de moda criticarlo, y algunos dicen que sus obras recientes reculan, ello no es lo que está sucediendo. Vale la pena dedicarle unas líneas, pues es relevante a la idea aquí defendida.

José Antonio Aguilar Rivera cuestiona la tesis de Fukuyama diciendo que:³⁹

En los más de treinta años transcurridos desde la caída del muro de Berlín, Fukuyama ha tratado de subsanar los puntos ciegos de esta tesis.

Jesús Silva-Herzog Márquez la toca tangencialmente⁴⁰ en el contexto de su obra más reciente: *Liberalism and its Discontents*.⁴¹ Everardo Elizondo comenta aspectos del pensamiento de Fukuyama reconociendo aciertos, pero argumentando que el Liberalismo tiene males, como lo son el Neoliberalismo que considera que condujo a desigualdades “grotescas”, desestabilizó la economía mundial, y minó su propio éxito.⁴²

Anne Applebaum critica la idea de que vivimos en un mundo liberal.⁴³ Sostiene que:

No existe un orden mundial liberal natural, y no hay reglas sin alguien que las haga cumplir. A menos que las democracias se defiendan juntas, las fuerzas de la autocracia las destruirán.

[*There is no natural liberal world order, and there are no rules without someone to enforce them. Unless democracies defend themselves together, the forces of autocracy will destroy them.*]

³⁹ *Fukuyama y la historia que no termina*, Nexos agosto 2022, p. 16.

⁴⁰ *Extraliberalismo*, Nexos agosto 2022, p. 8.

⁴¹ Farrar, Straus and Giroux, Nueva York, 2022.

⁴² *Los Descontentos de Fukuyama*, Reforma, Negocios, 8 de agosto de 2022, p. 2.

⁴³ **THERE IS NO LIBERAL WORLD ORDER** *Unless democracies defend themselves the forces of autocracy will destroy them*, The Atlantic, mayo 2022.

Su (extraordinario) ensayo dice varias cosas dignas de citar, pues su cuestionamiento es profundo e interesante, tanto en conclusión como premisas.

Anne Applebaum hace las siguientes recomendaciones:

(1) La necesidad de tomar en serio la democracia:

Tomen en serio la democracia. Enséñenla, debatan sobre ella, mejórenla, defiéndanla. Puede que no exista un orden mundial liberal natural, pero hay sociedades liberales, países abiertos y libres que ofrecen a la gente más oportunidades de vivir vidas útiles que las dictaduras cerradas. Difícilmente son perfectas; la nuestra tiene profundos defectos, profundas divisiones, terribles cicatrices históricas. Pero esa es una razón más para defenderlos y protegerlos. Pocas de ellas han existido a lo largo de la historia de la humanidad; muchas han existido durante un tiempo y luego han fracasado. Pueden ser destruidas desde fuera, pero también desde dentro, por las divisiones y los demagogos.

[Take democracy seriously. Teach it, debate it, improve it, defend it. Maybe there is no natural liberal world order, but there *are* liberal societies, open and free countries that offer a better chance for people to live useful lives than closed dictatorships do. They are hardly perfect; our own has deep flaws, profound divisions, terrible historical scars. But that's all the more reason to defend and protect them. Few of them have existed across human history; many have existed for a time and then failed. They can be destroyed from the outside, but from the inside, too, by divisions and demagogues.]

(2) La necesidad de no comerciar con autócratas:

Comerciar con autócratas promueve la autocracia, no la democracia. ... Todos los Estados de EE.UU., y todos los países democráticos, deberían hacer transparentes de inmediato todas las propiedades. Los paraísos fiscales deberían ser ilegales. Los únicos que necesitan mantener en secreto sus casas, negocios e ingresos son los ladrones y los defraudadores fiscales.

[Trading with autocrats promotes autocracy, not democracy. ... Every U.S. state, and every democratic country, should immediately make all ownership transparent. Tax havens should be illegal. The only people who need to keep their houses, businesses, and income secret are crooks and tax cheats.]

(3) La necesidad de dar un giro respecto del consumo de energía:

Necesitamos un cambio drástico y profundo en nuestro consumo de energía, y no sólo por el cambio climático. Los miles de millones de dólares que hemos enviado a Rusia, Irán, Venezuela y Arabia Saudí han promovido a algunos de los peores y más corruptos dictadores del mundo.

[We need a dramatic and profound shift in our energy consumption, and not only because of climate change. The billions of dollars we have sent to Russia, Iran, Venezuela, and

Saudi Arabia have promoted some of the worst and most corrupt dictators in the world.]

(4) La necesidad de mandar un mensaje claro y contundente:

Si no disponemos de medios para hacer llegar nuestros mensajes al mundo autocrático, nadie los oirá.

[If we don't have any means to deliver our messages to the autocratic world, then no one will hear them.]

Concluye dramáticamente:

Precisamente porque no existe un orden mundial liberal, ni normas ni reglas, debemos luchar ferozmente por los valores y las esperanzas del liberalismo si queremos que nuestras sociedades abiertas sigan existiendo.

[Precisely because there is no liberal world order, no norms and no rules, we must fight ferociously for the values and the hopes of liberalism if we want our open societies to continue to exist.]

Fukuyama le contestó a Applebaum. En su ensayo *The Long Arc of History* en el *Wall Street Journal*⁴⁴ defiende que existe una tendencia histórica constante de desarrollo positivo. Reconoce que no carece de instancias de fracaso, y que no existe un mecanismo que forzosamente nos lleva a un mundo liberal.⁴⁵ Pero considera sin embargo que existe una *tendencia histórica* que mira constantemente hacia el progreso. “*So there is an arc of history*”, en sus palabras. Citar *ad extenso* algunas porciones de su ensayo es de interés:

Si nos alejamos de los titulares del día a día y adoptamos una visión a largo plazo de la evolución social humana, es evidente que existe un arco histórico. ...

La historia no es un proceso lineal en el que mejoramos lenta pero constantemente cada año. Más bien está marcada por enormes discontinuidades, con periodos de paz y de libertad creciente interrumpidos por guerras gigantescas y retrocesos. Hay que dar un paso atrás y adoptar una perspectiva a largo plazo.

Desde una perspectiva a largo plazo, el liberalismo ha sufrido altibajos, pero al final siempre ha vuelto...

La idea liberal sigue muy viva para la gente de todo el mundo. Cada año, cientos de miles de personas -a veces millones- abandonan países pobres, violentos y mal gobernados en busca de una vida mejor. Su destino nunca es China, Rusia o Venezuela. Más bien buscan sociedades liberales bien gobernadas donde sus hijos tengan más libertad y oportunidades. Son ellos, mucho más que los complacientes

⁴⁴ Francis Fukuyama, *The Long Arc of Historical Progress*, Wall Street Journal, 29 de abril de 2022.

⁴⁵ En sus palabras “*There is no underlying historical mechanism that brings us inexorably toward a liberal world order*”.

habitantes de las sociedades liberales, quienes se dan cuenta de que existe, en efecto, un arco de la historia, con la justicia como su término. ...

La modernización es un proceso coherente que implica acumulación de capital, inversión y economías de escala crecientes. Produce resultados sociales similares independientemente de los puntos de partida culturales de la sociedad en la que se produce.

Así pues, existe un arco de la historia.

[If we step back from day-to-day headlines and take a long view of human social evolution, there clearly is an arc of history. ...

History is not a linear process in which we make slow but steady improvements every year. Rather, it is marked by huge discontinuities, with periods of peace and spreading freedom interrupted by giant wars and setbacks. One needs to step back and take a long-term perspective.

From a long-term perspective, liberalism has seen its ups and downs but has always come back in the end...

The liberal idea remains very vivid for people all over the world. Every year, hundreds of thousands of people—sometimes millions—leave poor, violent and poorly governed countries in search of a better life. Their destination of choice is never China, Russia or Venezuela. Rather, they seek out well-governed liberal societies where their children will have greater freedom and opportunity. It is they much more than the complacent inhabitants of liberal societies who realize that there is, indeed, an arc of history, with justice as its terminus. ...

Modernization is a coherent process involving capital accumulation, investment and increasing economies of scale. It produces similar social results regardless of the cultural starting points of the society in which it occurs.

So there is an arc of history.]

La visión de Fukuyama es más atractiva y persuasiva. Y dicha visión caza con su obra original de 1992, donde dice:⁴⁶

Pero el hecho de que se produzcan retrocesos y decepciones en el proceso de democratización, o de que no todas las economías de mercado prosperen, no debe distraernos del patrón más amplio que está surgiendo en la historia mundial. El número aparente de opciones a las que se enfrentan los países a la hora de determinar cómo se organizarán política y económicamente ha ido disminuyendo con el tiempo. De los distintos tipos de regímenes que han surgido a lo largo de la historia de la humanidad, desde monarquías y aristocracias hasta teocracias religiosas, pasando por las dictaduras fascistas y comunistas de este siglo, la única forma de gobierno que ha sobrevivido intacta hasta finales del siglo XX ha sido la democracia liberal.

⁴⁶ Id. p. 45.

[But the fact that there will be setbacks and disappointments in the process of democratization, or that not every market economy will prosper, should not distract us from the larger pattern that is emerging in world history. The apparent number of choices that countries face in determining how they will organize themselves politically and economically has been *diminishing* over time. Of the different types of regimes that have emerged in the course of human history, from monarchies and aristocracies to religious theocracies, to the fascist and communist dictatorships of this century, the only form of government that has survived intact to the end of the twentieth century has been liberal democracy.]

Fukuyama tiene razón. De la confrontación seria entre los sistemas socialistas y capitalistas, el sistema autocrático y el liberal, de la democracia liberal y las visiones opositoras, surge una conclusión irresistible: *la victoriosa es la democracia liberal* por encima de aquellos que se han alejado de la misma. Esta opinión descansa en dos premisas: una de principio y otra de resultado. Es decir, una conceptual y deontológica, y otra empírica:

- (1) **Por principio**, la idea de *libertad* aparejada del respeto por el esfuerzo y mérito individual inherente al proceso de creación y captura de valor es uno inherentemente plausible y deseable. La opción es inherentemente deplorable. Defender algo diverso a la libertad individual y a los derechos humanos es ir en contra del progreso. Los detractores de Fukuyama no dicen esto, es de admitirse. Pero al criticar su tesis no ofrecen opción. No considero que esté mal criticar una idea para refinarla; pero en la medida en que no se ofrezca una opción, no puede decirse que la idea criticada debe ser descartada. Dicha crítica merecería entonces ser entendida en el sentido de apoyar la tesis criticada, ofreciendo formas de robustecerla.⁴⁷ De mejorarla.
- (2) **Empíricamente**, los sistemas autocráticos han demostrado no ser sostenibles. *No existe en la historia un solo caso de éxito de una opción a la Democracia Liberal*. Han invariablemente implosionado. Y los resultados que han dejado son contundentes: mientras se siguieron, el costo humano de sostenerlos fue dramático.⁴⁸ Si se sostuvieron fue por el yugo que la clase

⁴⁷ Puede ser que lo que esté ocurriendo es que es más fácil criticar que hacer: algo visible en mucha crítica. O que el crítico quiere atacar un objetivo conocido para atraer su atención o de quienes siguen al criticado. Cualquiera que sea la respuesta, considero que la audiencia seria debe distinguir a efecto de discernir el impacto de la crítica. Es decir, el juicio crítico debe ser crítico de la crítica criticable—no es un juego de palabras.

⁴⁸ El mejor ejemplo de la aseveración lo fue el costo que tuvo que soportar URSS para competir con Estados Unidos durante la guerra armamentista durante la Guerra Fría: el 45% de su PIB era para financiar la armada, sin que pudiera alcanzar al 44% de la de Estados Unidos. Y mientras tanto, millones de ciudadanos sufrían carencias elementales. El mundo actual ofrece más ejemplos. Por ejemplo, las carencias humanas que se viven en Venezuela empiezan a asemejarse a un holocausto. Y mientras tanto, la clase Kleptocrática vive como jetset mundial. Otro ejemplo es Cuba, cuya clase burocrática se distingue

burocrática logró tener sobre la sociedad, no por que fueran una respuesta inteligente, defendible, sostenible, a la interrogante que la historia del pensamiento hace respecto del tema: ¿qué forma de organización social seguir?

Es cierto que ha existido vacilación. A veces regresión. Que la historia nos muestra etapas de retroceso —de hecho, estamos viviendo una: el mundo actual muestra, de 2017 a la fecha, un periodo que bien puede ser considerado como una ‘Decadencia’. Pero ello no quiere decir que la tendencia ascendente y positiva no exista. Sobre todo, que la lección consistente en que la idea “democracia liberal” no sea superior a sus opositores—lo es. Quiere decir que la dinámica de la historia no es lineal: arroja etapas de progreso y etapas de retroceso. Más lamentablemente, que (como decía Hegel) *aprendemos de la historia que no aprendemos de la historia*. Pero considero que ello no amerita concluir en contra de la tesis de Fukuyama.

La clase política —el perfil del personaje que busca el poder por el poder— es tal que está dispuesto a sacrificar a la sociedad con tal de lograr sus objetivos. Y lo hará siempre que las condiciones (el estado de solidez de las instituciones) se lo permitan. Pero ello no quiere decir que la idea de Fukuyama *qua* idea no sea aceptable. Un pasaje de Fukuyama sintetiza el punto:⁴⁹

... el crecimiento de la democracia no ha sido continuo ni unidireccional; América Latina tenía menos democracias en 1975 que en 1955, y el mundo en su conjunto era menos democrático en 1940 que en 1919. Los periodos de auge democrático se ven interrumpidos por discontinuidades y retrocesos radicales, como los representados por el nazismo y el estalinismo. Por otra parte, todos estos retrocesos tienden a invertirse con el tiempo, dando lugar a un impresionante crecimiento global del número de democracias en todo el mundo. Además, el porcentaje de la población mundial que vive bajo un gobierno democrático aumentaría drásticamente si la Unión Soviética o China se democratizaran en la próxima generación, total o parcialmente.

[... the growth of democracy has not been continuous or unidirectional; Latin America had fewer democracies in 1975 than it did in 1955, and the world as a whole was less democratic in 1940 than it was in 1919. Periods of democratic upsurge are interrupted by radical discontinuities and setbacks, such as those represented by Nazism and Stalinism. On the other hand, all of these reverses tended to be themselves reversed eventually, leading over time to an impressive overall growth in the number of democracies around the world. The percentage

por tener lo que el resto de la sociedad no tiene, que vive en miseria extrema. Y cuando existe cualquier manifestación, la respuesta del gobierno es represalia enérgica. (Por ejemplo, la manifestación de la sociedad cubana ante la falta de comida y medicinas para combatir Covid el 11 de julio de 2021 recibió como respuesta de Díaz-Canel represión: decenas de manifestantes encarcelados hasta por 70 años.)

⁴⁹ *The End of History, ob. cit.*, p. 48.

of the world's population living under democratic government would grow dramatically, moreover, should the Soviet Union or China democratize in the next generation, in whole or in part.]

El corolario, que comparto:⁵⁰

De hecho, el crecimiento de la democracia liberal, junto con su compañero, el liberalismo económico, ha sido el fenómeno macropolítico más notable de los últimos cuatrocientos años.

[Indeed, the growth of liberal democracy, together with its companion, economic liberalism, has been the most remarkable macropolitical phenomenon of the last four hundred years.]

Por lo anterior, la conclusión que justifica la evidencia histórica es que Fukuyama tenía y sigue teniendo razón. Y las críticas existentes no logran poner en tela de juicio la aceptación del sistema democrático liberal, sino cómo lograrlo mejor. Esta debe ser la conclusión de este debate intelectual: debemos continuar buscando lograr formas de mejorar, no cambiar, el sistema liberal—una labor que parece que tendrá que ser asignatura de toda generación. Y que, al llevarla a cabo, conviene aprender de la historia, no olvidarla, so pena de atestiguar regresiones dolorosas, costosas e innecesarias—como la que están en vías de ocurrir en nuestro país y el mundo.

Eso hace de nuestro tema un *Topic of Importance*.

E. ¿QUÉ CAPITALISMO?

Por lo expuesto en la sección anterior, como dice (el economista del Banco Mundial) Branko Milanovic: el Capitalismo está Solo (*Capitalism is alone*).⁵¹ Y Martin Wolf lo secunda.⁵² Y Fukuyama tenía razón: el Capitalismo ha ganado la batalla intelectual sobre qué sistema es el que debe merecer la aprobación de la historia y el mundo de la ideas. La pregunta que resta, sin embargo, es doble:⁵³

(1) Primero, ¿qué tipo de capitalismo es el que veremos diseminarse en el futuro cercano?: ¿El “capitalismo liberal”?; ¿El “capitalismo político”

⁵⁰ Idem.

⁵¹ Branko Milanovic, *Capitalism Alone, The Future of the System that Rules the World*, Harvard University Press, Estados Unidos de América, 2019.

⁵² Wolf, *Crisis of Democratic Capitalism*, p. 217.

⁵³ Wolf, *Crisis of Democratic Capitalism*, p. 217.

(como lo llama Milanovic); o el “capitalismo autoritario” (como lo llama Wolf)?

- (2) Segundo, será un capitalismo competitivo y dinámico, o será un capitalismo rentista; “amarrado”; coludido. Extractivo.⁵⁴

Dada la “recesión democrática” que vivimos, las respuestas a las preguntas citadas no son evidentes.

F. CONCLUSIÓN

Lo que la historia y la experiencia nos enseña es que el Colectivismo en sus diversas expresiones (Comunismo o Socialismo) fracasó. Implosionó. *Qua* sistema, no sirve. Esto debe ser nuestra lección histórica sobre este tema. Debemos continuar trabajando por un mejor sistema y Estado, lo cual nos lleva apodicticamente a descartar la consideración de ideas que sabemos erradas: el Comunismo o Socialismo. El enfoque por ende debe ser cómo diseñar y manejar mejor el Sistema de Mercado y la Democracia, no cuestionarlos como opción.

G. PROBLEMAS CON LA DEMOCRACIA LIBERAL

La Democracia Liberal tiene problemas. A diferencia de los del Comunismo sin embargo, no son problemas de viabilidad, mucho menos de principio, sino de implementación. Veámoslos.

1. Poniendo el poder en manos del pueblo

“Democracia” significa que la mayoría manda. Etimológicamente “Demos” (en griego: δῆμος / dêmos) es **pueblo**. *Kratia* (de κράτος, *krátos*) es poder; gobierno. La idea subyacente es que, en la toma de decisiones deben de participar todos, y deben ser por mayoría. *E Pluribus Unum* es el lema que con más fuerza decanta el punto: “de muchos, uno”. De la pluralidad surge una unidad.⁵⁵

La idea es teóricamente bonita, pero topa con problemas.

⁵⁴ Daron Acemoglu y James Robinson explican en *Why Nations Fail* (Crown Business, Estados Unidos de América, 2012) que existen dos arquetipos de instituciones económicas y políticas: las inclusivas y las extractivas. Mientras que las primeras protegen derechos de propiedad de sectores importantes de la sociedad, permitiendo a los ciudadanos participar en relaciones económicas que les beneficien, las segundas excluyen a segmentos de la sociedad de la distribución del ingreso de sus actividades. Evitan que todos, salvo la elite, se beneficien de participar en la actividad económica; inclusive llegan a tolerar que la elite prive de derechos de propiedad a quienes no son parte de ella.

⁵⁵ David Moss, *Democracy*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, Londres, 2017.

El pueblo, la gente en general, tiene motivos diversos para no dedicarle la atención suficiente a las cuestiones de gobierno. El primero es tiempo. El segundo, inclinación. Y finalmente, preparación. Muchas cuestiones de gobierno requieren una enorme cantidad de preparación previa, *ex ante*: la adquisición de capital humano para tener el bagaje intelectual necesario para ser buenos tomadores de decisiones de la cosa pública. Y *ex post* también es necesario dedicarle una enorme cantidad de tiempo a hacerse de la información necesaria para llegar a una conclusión informada. El ciudadano no tiene tiempo para ello. Debe delegar. La forma aceptada de delegar es votando. Sin embargo, el acto de votar es uno que ha mostrado ser problemático. Tiene un alto componente emocional. Mucho más de lo que se identifica, reconoce y acepta generalmente. Es más un acto de ‘pertenencia’ que un acto intelectual. Se asemeja más al estado de ánimo de un aficionado al fútbol que un acto de ponderación que analíticamente compara pros y contras de una decisión. Como resultado, la decisión no es lo que debería de ser, tanto en proceso como resultado: la gente no escoge candidatos por los motivos que se supondría: el más apto; el más preparado; el que ofrece una mejor plataforma. Escoge candidatos en base a con quien se siente que pertenece.⁵⁶ Y el proceso dista con frecuencia de ser un acto fruto de diálogo, estudio y ponderación cuidadosa de las ventajas y desventajas de una decisión determinada. Quien mejor lo describe es nada más y nada menos que el gran economista Joseph Schumpeter.⁵⁷

... el ciudadano típico desciende a un nivel inferior de rendimiento mental en cuanto entra en el campo político. Argumenta y analiza de un modo que fácilmente reconocería como infantil dentro de la esfera de sus intereses reales. Vuelve a ser un primitivo. Su pensamiento se vuelve asociativo y afectivo.

[... the typical citizen drops down to a lower level of mental performance as soon as he enters the political field. He argues and analyzes in a way which he would readily recognize as infantile within the sphere of his real interests. He becomes a primitive again. His thinking becomes associative and affective.]

El panorama mexicano ha recientemente dado muchos ejemplos de este fenómeno. La siguiente foto del Congreso mexicano al considerar la reforma electoral de noviembre 2022 ilustra el punto:

⁵⁶ Ver al respecto Ezra Klein, *Why we Are Polarized*, Avid Reader Press, Estados Unidos de América, 2020. Wolf hace eco del punto en *Crisis of Democratic Capitalism* (Id. p. 314).

⁵⁷ *Capitalism, Socialism and Democracy*, George Allen & Unwin, Londres, 1994 (primera publicación: 1943), p. 262.



DIEGO SIMÓN SÁNCHEZ, EL UNIVERSAL

Diputados panistas llevaron pancartas de apoyo al INE, mientras que morenistas respondieron con carteles que los tachaban de traidores al país.

México no está solo en merecer esta crítica. Otro episodio delicado fue la decisión de la Suprema Corte de Justicia de Estados Unidos en el caso *Gore v Bush* de 12 de diciembre de 2000.⁵⁸ Cinco jueces designados por presidentes republicanos detuvieron el conteo de boletas en diversos condados de Florida. Dicha mayoría pudo haber trabajado con la minoría para emitir un fallo unánime—y habían muchas opciones, como permitir el recuento de todos los votos de Florida. En vez, la mayoría de la Suprema Corte con sabor *GOP* simplemente ordenó detener el conteo, logrando así dejar intacta la victoria de Bush. Al Gore fue institucional y aceptó la derrota; ello permitió una transferencia pacífica de poder sin diluir la legitimidad del nuevo Presidente. Pero para el observador agudo, existe una mácula: la institución más respetada por su imparcialidad del país más emblemático de la democracia del mundo falló: sucumbió a una tentación partidista. No hubo una decisión de principio, sino de coyuntura: quien tenía mayoría—los jueces con inclinación republicana—prefirió imponer su preferencia republicana que honrar su deber de actuar como órgano

⁵⁸ 531 U.S. 98 (2000).

colegiado y emitir un fallo apegado a Derecho.⁵⁹ A principios. Se trata de una de las decisiones más difamantes de la historia de la humanidad. No debemos olvidarla. El Ministro Stevens disintió indicando que:

La confianza en los hombres y mujeres que administran el sistema judicial es la verdadera columna vertebral del Estado de Derecho. El tiempo curará algún día la herida infligida a esa confianza por la decisión de hoy. Una cosa, sin embargo, es cierta. Aunque puede que nunca sepamos con total certeza la identidad del ganador de las elecciones presidenciales de este año, la identidad del perdedor está perfectamente clara. Es la confianza de la nación en el juez como guardián imparcial del Estado de Derecho.

[It is confidence in the men and women who administer the judicial system that is the true backbone of the rule of law. Time will one day heal the wound to that confidence that will be inflicted by today's decision. One thing, however, is certain. Although we may never know with complete certainty the identity of the winner of this year's Presidential election, the identity of the loser is perfectly clear. It is the Nation's confidence in the judge as an impartial guardian of the rule of law.]

Stevens tiene razón.⁶⁰ Y no veo porqué pensar que la confianza ha sido restaurada.⁶¹

El corolario de todo lo anterior: hay algo inherentemente falible en la cuestión del voto directo. Merece ser re-examinado. Posiblemente una respuesta está en la democracia indirecta—cuestión que no agoto.

2. Captura

La democracia es susceptible de captura, tanto exógena como endógena. Las explico por separado.

a) *Captura endógena*

⁵⁹ Quien objete esta lectura se le invita a observar que las opiniones disidentes eran por jueces electos por presidentes demócratas. De sí, ello refrenda el punto que quiero hacer ver: la decisión no fue legal, fue política. Partidista.

⁶⁰ Dicha pérdida de confianza es, en opinión de Martin Wolf, lo que explica la delicada situación en la que el mundo está hoy en día. (Martin Wolf, *The Crisis of Democratic Capitalism*, Penguin Press, 2023, p. xix. Martin Wolf, *The Shifts and the Shocks: What we've learned—and have still to learn—from the Financial Crisis*, Penguin Press, Estados Unidos de América, 2014, p. 352.)

⁶¹ Recordemos por ejemplo el comportamiento del Congreso de Estados Unidos con los dos episodios de desafuero (*impeachment*) del señor Trump. Fue una vergüenza ver como la mayoría de los republicanos lo defendían. Existieron excepciones honrosas, como la de Liz Cheney. Pero inclusive ello es probativo del problema: Liz Cheney acabó siendo expulsada de su puesto y partido en venganza de su voto en contra de Trump.

Por captura *endógena* me refiero a la proclividad de que el sector gubernamental se combine con el sector empresarial para obtener ambos beneficios que suelen acabar resultando en detrimento del otro sector social: la población en general.

Desde los orígenes del diseño de la democracia estadounidense (años 1780), James Madison estaba consciente que el régimen de mayorías contenía peligros, uno de los cuales lo son los intereses especiales que obtengan control del proceso político y lo canalicen a su favor a expensa del bien común.⁶² La tendencia es natural: suelen trabajar juntos. La tendencia es corrosiva: privilegia. A veces a tal grado que desvirtúa por completo el ideal: quien decide en verdad no es el pueblo, es la elite.

Es importante resaltar que *la relación es simbiótica*. A la clase empresarial le interesa obtener beneficios de la clase burocrática. A la clase burocrática le interesa obtener beneficios de la empresarial. La clase empresarial considera el poder de la clase burocrática un factor de producción por el cual sencillamente está dispuesto a pagar todo lo que sea necesario (haciendo un análisis costo/beneficio) para crear valor. A la clase burocrática le interesa monetizar el poder que tiene a través de los beneficios que le ofrece la clase empresarial; pero sobre todo, mantener su poder—para lo cual necesita su apoyo. Un político pobre es un pobre político dice el adagio histórico mexicano. Los votos cuestan. Los boings en los mítines públicos cuestan. La compra de lealtad—disfrazada de ayuda social—también cuesta. Y las arcas públicas son finitas.

Como puede verse, la simbiosis es perfecta, salvo para el resto de la sociedad, a la que se le priva de los beneficios de los ideales del sistema: del funcionar correcto de la democracia.

Otra instancia de captura lo son los **partidos políticos**. En principio, los partidos políticos cumplen la función de diseñar y efectuar políticas públicas una vez que, mediante elecciones, logre controlar el aparato gubernamental.⁶³ El ideal sin embargo se ha desvirtuado en países diversos. Vemos cotidianamente instancias de partidos políticos que no persiguen interés social alguno; el único interés que buscan es el de sus miembros con puestos directivos. Y suelen ser descaradamente monetarios—corrupción flagrante. Ejemplifican la aseveración el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD): rémoras que lo único que hacen es usar los votos que tienen

⁶² David Moss, *Democracy, ob. cit.*, p. 4.

⁶³ Anthony Downs, *An Economic Theory of Democracy*, Harper Collins, Estados Unidos de América, 1957. Dicho autor analiza la política desde la perspectiva de racionalidad. Bajo dicha perspectiva, hace ver que, en vez de ganar elecciones para formular políticas públicas, los partidos formulan políticas públicas con la finalidad de ganar elecciones (id. p. 28).

para literalmente venderlos al mejor postor: el partido que necesite su porcentaje para lograr las mayorías constitucionales en el proceso legislativo. El objetivo: llenarles las bolsas a sus miembros, vendiendo caro su amor. Lo único ‘verde’ del Partido Verde es su afición por los dólares. Es una situación surrealista la que se observa en los partidos políticos en México. Y no existe esfuerzo alguno por enfretar dicha (deleznable) situación, ni siquiera mejorarla un poco.

La sociedad se ha dado cuenta de esto. Aunque aún no está debidamente articulado el punto, el público en general se ha percatado que hay algo incorrecto en todo esto. Algo que sirve a algunos, pero no a todos. Y el sentir contiene un elemento de indignación. “Me engañaron”, sienten muchos. Al hacerlo, mientras que algunos se beneficiaron impresionantemente (el gran ejemplo es la clase financiera), otros perdieron todo. Puesto en una frase: “*Wall Street screwed Main Street*”.

El sentir que los dados están cargados es insoportable para la sociedad en general. A tal grado, que ha deslegitimado.

La historia enseña que cuando la gente ordinaria aprecia que las elites se han tornado avaras, corruptas, mentirosas o indiferentes a ellas, caerán.⁶⁴ Debemos tener presente esta lección tanto al diseñar el nuevo liberalismo que debemos construir, como al hacernos del capital necesario para ello.

b) *Captura exógena*

Por captura *exógena* me refiero a la tendencia que actores políticos capitalicen un sentir para usarlo de trampolín para llegar al poder, y mantenerse en él.

El acto podría a primera impresión parecer el *modus operandi* de la política, y por ende no criticable. Es más, que así debe ser: el político exitoso es el que “le toma el pulso” correctamente a lo que el electorado desea, y lo atiende.

El problema con ello es que, en ciertas situaciones, resulta en que sean elegidos personas diversas a las aptas para gobernar. Nuestra coyuntura es un ejemplo de ello. Vivimos tiempos de ira. Como resultado, en partes diversas del mundo han aflorado ‘liderazgos’ de personajes que no solo no son los mejores, sino que muchos consideran que son peores: carecen de las características esenciales mínimas para ocupar un puesto de confianza pública.

El que personas incapaces de gobernar sean quienes estén gobernando es algo que debe preocuparnos—particularmente puesto que gobernar será cada día

⁶⁴ Wolf, *Crisis of Democratic Capitalism*, p. 325.

más difícil: el mundo es cada vez más complejo. El gobernante del mundo de hoy —y del futuro— tiene que tener muchas virtudes y preparación. Lo que se observa en el mundo actual es que las mayorías están eligiendo a personas que no solo carecen de dichos prerrequisitos, sino que *es evidente* que carecen de ellos. No son aptas para gobernar. Son sin embargo elegidos por el sencillo hecho que se identifican con ellas.

Me pregunto si no debemos considerar un sistema de representación indirecta. Uno que premie habilidades tecnocráticas, no carisma rupestre.

3. Mal uso

El sistema de mercado es complejo: entenderlo es complejo; manejarlo aún más. Pero si se logra manejar, el resultado es nada menos que espectacular.

Un líder social es algo así como un jinete diestro. Mediante algunos pocos actos (en esencia de comunicación), el jinete trasmite señales a un ser mucho más corpulento, pesado y poderoso, haciéndose de su energía: el caballo. Así ocurre con el líder social diestro: mediante los cordones que ha confeccionado la ciencia de la economía, el líder social hace suyas las fuerzas del mercado a su favor, llevando la carroza social al objetivo deseado. Se trata de un poder enorme: toda la actividad humana genera resultados. Dichos resultados pueden ser dirigidos a los fines elegidos mediante la economía.⁶⁵ Lo que Hayek llamaba *catallactics*. Y a toda esta teoría del actuar humano: *praexology*.⁶⁶

Esta visión es consecuente con el Neoliberalismo, tanto en principio como lo que se ha visto en los últimos 50 años. Retos sociales diversos han sido enfrentados utilizando las fuerzas del mercado. Ello es controversial. Para algunos, el mercado no tiene un papel que jugar en ciertas materias. Para otros no. La mejor visión es que ello no solo *no* tiene un problema de principio, sino que es una buena idea: permite usar una fuerza social enorme de una manera que da mejores resultados. Usar el mercado para proyectos gubernamentales es una buena idea por el sencillo hecho que permite saciar más necesidades sociales. Después de todo, el gobierno no puede con todo. Tiene limitaciones. Si limita sus proyectos al capital con el que cuenta, podrá hacer solo los proyectos que su capacidad presupuestaria le permita. Pero si permite la existencia de esquemas de

⁶⁵ La economía no determina los fines, solo los medios. Los fines son fruto de decisión del actor, atento a sus preferencias.

⁶⁶ Ludwig von Mises, *Human Action, A Treatise on Economics*, volumen 1 y volumen 2, Liberty Fund, Indianapolis, 1990.

coparticipación con la iniciativa privada,⁶⁷ podrá apalancarse en el esfuerzo, capital y conocimiento de otros, exponenciando sus resultados.

Ello se pone en manifiesto cuando no ocurre. Existe una enorme cantidad de malestar social desatendido en países diversos que han acogido ideas anacrónicas.⁶⁸ Si refrescaran sus ideas, si se quitaran de la cabeza las telarañas conceptuales cotidianamente visibles, verían desiertos convertirse en praderas verdes, pueblos fantasma convertirse en urbes, necesidad e insatisfacción humana convertirse en florecimiento humano.

4. Uso adecuado

Con todos sus méritos, la utilización del sistema de mercado debe ser cauta. Debe entenderse lo que se puede hacer, y cómo se puede hacer.

El sistema de mercado requiere de una columna vertebral, más no un caparazón. Un cimiento, más no un techo. Muchos esfuerzos confunden: atento al argumento de la necesidad de estructurar (columna vertebral) se le ponen caparazones. Iniciativas que deberían prosperar porque buscan dar cimiento, se rechazan por ser confundidas por techo. Es crucial entender la diferencia.

El sistema de mercado aparece en la naturaleza; en el ser y conducta habitual de las personas. Es resultado de los incentivos que propicia: si necesitas algo, lo procuras. Como otros harán lo mismo, tiene sentido que se dividan el trabajo: si algunos se especializan en algo y otros en otra cosa, el resultado será mayor, y puede intercambiarse a través del comercio. Lo que se conoce como los “beneficios del comercio” (*benefits from trade*). Pero esos beneficios del comercio rápidamente se topan con formas de implementar la actividad económica que benefician al que lo hace, pero lastiman a los demás. Sobre todo, son indeseables—si se les mira en forma agregada. Es aquí donde surge la necesidad de una columna: de un ‘algo’ que canalice la actividad en el cause deseado, apartándose del cause indeseado. Un ejemplo sencillo es la fijación por precios. Todo productor quiere vender al máximo precio posible. Pero al haber más de un productor, el resultado será precios inferiores al máximo que competirán por el voto del consumidor. Ante ello, ¿porqué no simplemente acordar no vender

⁶⁷ Las modalidades son enormes: concesiones, contrataciones, permisos, licencias, asociaciones público-privadas, fideicomisos, *joint ventures*, sociedades, etcétera.

⁶⁸ Debemos aceptar la tesis que Deidre McCloskey defendía: la explicación del progreso y bienestar de ciertos países es un intangible: la adhesión, consecución y defensa de valores e ideales liberales. (*Vid The Bourgeois Virtues: Ethics for an Age of Commerce*, The University of Chicago Press, Chicago/Londres, 2006; *Bourgeois Dignity: Why Economics Can't Explain the Modern World*, The University of Chicago Press, Chicago/Londres, 2010; y *The Bourgeois Equality: How Ideas, not Capital or Institutions, Enriched the World*, The University of Chicago Press, Chicago/Londres, 2016.)

debajo de X precio? El paso tiene sentido, para los productores. Pero es nefario para los consumidores, quienes se ven obligados a pagar más de lo podrían —de lo que deberían— estar pagando. Conclusión: necesita prohibirse la fijación de precios. Mejor aún, deben propiciarse estructuras de mercado que no son conducentes a fijación de precios (pues en ciertas estructuras, se torna en la conducta racional, haciendo difícil su corrección). Y hay más ejemplos: las limitaciones de abasto, la concentración, la eliminación de aranceles, el cuidado en las licitaciones, los subsidios, etcétera. Existe un sinnúmero de *pecadillos* (a veces pecados cardinales) que brotan espontáneamente del mismo orden que da lugar al mercado mismo.⁶⁹ Es decir, *la conducta que desvirtúa el mercado es cosustancial a la conducta que la crea*. Ello no debe sorprendernos: esta dualidad es visible en casi toda actividad humana. Lo que es importante para nuestros propósitos es distinguirla.

A la par de los esfuerzos por dar estructura al mercado están los esfuerzos por cobijar el mercado. Estos son peligrosos. Y a veces son difíciles de distinguir. Y la clase interesada en defenderlos es inteligente, cuenta con asesores preparados, y arcas profundas para defender sus intereses—lo cual hace aún más difícil distinguir. *Esta distinción es crucial*. No lograrla nos aleja de donde queremos llegar.

El mercado es un algo que debe ser usado por los actores sociales. De hacerlo correctamente, apropiarán (harán suyas) las fuerzas de mercado, y catapultará sus proyectos. Lo inverso sin embargo es igualmente cierto: un actor social que descuide las fuerzas del mercado verá sus quehaceres fracasar. Algo así como un arquitecto que desee diseñar y construir un edificio ignorando las fuerzas de la naturaleza. Por más buenas intenciones que tenga, verá cómo su proyecto se desmorona.

En la época del Neoliberalismo se abrazaron los beneficios del mercado en ocasiones sin tomar en cuenta sus límites. Cito algunos episodios que ejemplifican la aseveración.

a) *Privatizaciones*

Privatizar fue una buena idea. Pero algunas privatizaciones no cuidaron aspectos que han generado problemas difíciles, dolorosos y onerosos de remediar. México fue un gran ejemplo de ello. La privatización de Telmex contempló un monopolio temporal legal de cinco años que fue abusado, agresivamente extendido, y enérgicamente protegido por Telmex, incluyendo un sinnúmero de prácticas anticompetitivas rapaces, la mayoría de las cuales quedaron impunes. Fueron muchos los mercados que durante mucho tiempo sufrieron mucho por dicho

⁶⁹ Vid Francisco González de Cossío, *Competencia*, Ed. Porrúa, México, 2017.

motivo. Algunos ni siquiera surgieron (¿para qué: Telmex los aplastaría?). Otros comenzaron y fueron eliminados en forma relámpago, sin remedio eficaz alguno. Hoy en día el escenario ha cambiado. Telmex y sus dueños se ven en pro de proyectos sociales diversos, y la rapacidad de las prácticas anticompetitivas parece haberse reducido. Pero durante dos décadas la situación fue muy distinta.

Otro ejemplo lo fueron las privatizaciones rusas, dando lugar a oligarcas creados por la clase política que se benefició. ¿Cómo es posible que Vladimir Putin sea uno de los hombres más ricos del mundo si siempre ha estado en el gobierno? El dato es en sí prueba no solo suficiente sino conclusiva de corrupción. Y mientras Putin vive como magnate, no se observa paso alguno para investigar la fuente de su riqueza.⁷⁰

b) *Desregulación*

La desregulación del sistema financiero estadounidense para librarla de mucha legislación del *New Deal* fue una buena idea, pues existía regulación que la experiencia había demostrado que era a veces sobrada, a veces errada. Dicha desregulación, atada a otros factores, tuvo por efecto una “financiación” generalizada de la economía estadounidense que creó dos incentivos que unidos se tornaron perversos: primero, la inclinación a tomar riesgos. Segundo: que existiría rescate (lo que se conoce como “*moral hazard*”). Como explica con su habitual claridad Martin Wolf, la existencia de un ‘seguro’ a quien incurre en riesgos lo hace racionalmente descuidado.⁷¹ Ello es lo que explica que los banqueros actúen irresponsablemente: tienen la tranquilidad que la deuda bancaria será tratada como deuda pública. Como resultado, al contribuyente ordinario se le fuerza a sufrir la carga de salvar un sistema bancario en el cual ha existido exceso y ruina—algo intolerable.⁷² Ninguna industria debe tener la capacidad de infligir costos que pueden sobrepasar los visibles en una guerra.

La discusión sobre regulación no es binaria: regular o desregular. Es una de grado. Por supuesto que el sistema financiero requiere regulación; pero debe ser correcta: ni subregulación que propicie riesgo sistémico, ni sobre-regulación que entumezca actividad económica deseable. Debe incluir resevas, límites, prohibiciones, mucha supervisión y rendimiento de cuentas. Aún no hemos

⁷⁰ A quien evidenció (Navalny) con drones que sobrevolaron el complejo donde yacía el palacio del Mar Negro de Putin, que algunos llaman el “nuevo Versalles”, lo metió a la cárcel con cargos inventados y un proceso expedito. Existen reportes de tortura. No extrañaría que algún día amanezca muerto.

⁷¹ Martin Wolf, *The Shifts and the Shocks: What we’ve learned—and have still to learn—from the Financial Crisis*, Penguin Press, Estados Unidos de América, 2014, p. 334.

⁷² Wolf, *Shifts and Shocks*, p. 350.

logrado encontrar el punto medio correcto. Este es otro *Topic of Importance*—por eso se trata cada año en las reuniones de Basilea.

Lamentablemente, dicha regulación ha pecado de sobre-regulación. Como hace ver Norberg,⁷³ las regulaciones bancarias internacionales (Basel I, II, y III) hacen que el sistema sea cada vez más susceptible a crisis. Citando a Richard Bookstaber,⁷⁴ Zitelmann hace ver que las regulaciones existentes no solo distan de ser desregulatorias, sino que hacen lo opuesto de lo que deberían estar haciendo: añaden complejidad a un sistema que lo hace cada vez más tendente a accidentes.⁷⁵ Irónicamente, las intervenciones son las amenazas más grandes que enfrenta el capitalismo.⁷⁶

Esto es importante, pues corta en sentido contrario de la conclusión que las mayorías han derivado de lo acontecido: no es la falta de regulación lo que provocó la crisis de 2008, sino que la sobre-regulación contribuyó a ello. Es decir, la solución al problema subyacente (que aún no se corrige, por lo que no debe sorprender que vivamos otra crisis semejante) va en sentido contrario.

En un capítulo que merece ser leído por la loable forma en que sintetiza el problema,⁷⁷ Zitelman concluye que la crisis fue causada por tasas de interés excesivamente bajas, intervención estatal pesada, y sobre-endeudamiento.⁷⁸ No es por ende producto de una crisis del capitalismo, sino de no acatar sus lineamientos. Es de anticiparse que los políticos y los medios citen dichas crisis como prueba de que hay algo mal con el capitalismo. Que deben existir más y mayores intervenciones de Estado en el mismo.⁷⁹ La verdad —paradójicamente— va en sentido contrario.

c) *Proyecto de propietarios de hogares*⁸⁰

⁷³ Johan Norberg, *Financial Fiasco: How America's Infatuation with Homeownership and Easy Money Created the Economic Crisis*, Cato Institute, Washington DC, 2009, p. 12.

⁷⁴ Richard Bookstaber, *A Demon of Our Own Design: Markets, Hedge Funds, and the Perils of Financial Innovation*, John Wiley & Sons, Nueva York, 2007, p. 257.

⁷⁵ Rainer Zitelmann, *The Power of Capitalism, A Journey Through Recent History across Five Continents*, LID Publishing, Reino Unido, 2019, p. 147.

⁷⁶ Id. p. 146.

⁷⁷ Zitelmann, *The Power of Capitalism*, capítulo 9: *The Financial Crisis: A Crisis of Capitalism?*, *ob. cit.* 133 *et seq.*

⁷⁸ Zitelmann, *The Power of Capitalism*, p. 146.

⁷⁹ Idem.

⁸⁰ Ver en general Gary Gerstle, *The Rise and Fall of the Neoliberal Order*, America and the World in the Free Market Era, Oxford University Press, Nueva York, 2022 y, Raghuram G. Rajan, *Fault Lines, How Hidden Fractures Still Threaten the World Economy*, Princeton University Press, Princeton y Oxford, 2010.

La política doméstica más importante de George W. Bush fue propiciar que Estados Unidos fuera una sociedad de “propietarios de su casa”. Ello para dar más libertad, oportunidad y control sobre la vida de cada estadounidense. Dicha visión era compartida por su padre, George H.W. Bush, quien creó dos instituciones hipotecarias federales con apoyo gubernamental: la *Federal National Mortgage Association* (Fannie Mae) y la *Federal Home Loan Mortgage Corporation* (Freddie Mac). Clinton impulsó la idea instruyendo que se bajen los requisitos y estándares de financiamiento (a 20% de pago inicial) a minorías. Ello dio lugar a los “*subprime mortgage*”: créditos riesgosos (extendidos a personas que en puresa no son sujetos de crédito). Los acreedores aseguraron su préstamo mediante bursatilización (*securitization*).⁸¹ Pero no solo eso, se hicieron mezclas y paquetes de bienes hipotecados que combinaban calidades distintas de crédito en aras de distribuir el riesgo en la totalidad de la masa de créditos, a tal grado que el riesgo se pensaba disuelto: riesgos grandes se hicieron ver pequeños. Y la regulación era suave. Bush hijo lo llevó más lejos mediante su programa de 2002 *A Home of Your Own: Expanding Opportunities for All Americans*. El fondeo del programa era sin embargo inadecuado. Bush presionó a Fannie Mae y Freddie Maca para emitir hipotecas a solicitantes de bajos recursos. Resultado: para 2004 el 69% eran propietarios de su casa. En 2006 comenzaron los focos rojos. La demanda incrementó, lo cual escaló los precios de casas. La administración Bush respondió incitando a acreedores a extender más créditos. Con frecuencia, la posibilidad de pagar era nula. Se generó una auténtica manía: no solo compraban quienes necesitaban casa, sino quienes querían aprovechar los créditos blandos para hacer negocio. Ello a su vez sirvió de colateral (respaldo) (tanto físico como psicológico) para financiar demanda incremental de otros productos: coches, televisiones, remodelaciones, educación, vacaciones exóticas, etcétera. El razonamiento: si algo fallaba, vendes tu segunda casa, pagas tus deudas y regresas donde estabas (financieramente). Y mientras toda esta burbuja existía, la tasa de interés se mantenía baja. Para 2007, el consumidor estadounidense consumía el 16% del abasto total mundial. Como resultado, los bancos empezaron a ejercer las hipotecas y adjudicarse las casas. Todo lo anterior ocurrió a la par de un mensaje transmitido (y recibido) *sotto voce*: si algo salía mal, el gobierno federal rescataría.

Cuando la burbuja explotó detonó la crisis económica más grande de la historia —mayor inclusive que la Gran Depresión. El mercado de valores se desplomó: el Dow Jones cayó 778 puntos—la caída más grande de la historia. El daño fue enorme, y lastimó de forma dispar: más a los más pobres, más jóvenes y personas de color. El valor de las casas cayó una tercera parte. Un trillón de dólares se evaporaron en unas horas. De 2007 a 2009 se perdieron entre 11 y 20

⁸¹ Esto era atractivo además pues sacaba el riesgo de los Estados Financieros.

trillones de dólares de valor. Más del 25% de las hipotecas estaban en rojo, lo cual significaba que la deuda de hipoteca era mayor que el valor de mercado de la casa. Entre 2007 y 2010, el hogar promedio perdió la mitad de su riqueza. Y entre 27 y 40 millones de empleos desaparecieron. Ninguna otra crisis había atrapado al mundo con esta velocidad y sincronía.

Las medidas de Obama fueron adecuadas, pero más de sabor macro-económico que micro-económico.⁸² El resultado final fue concentración de poder y riqueza. A unas pocas instituciones financieras grandes que se les consideraba “*too big to fail*”. Y el dolor sentido por las mayorías más pobres no veía contrapartida en medidas respecto de quienes facilitaron los créditos en forma irresponsable (no acatando los cánones financieros aplicables).

El monto estimado para el rescate que Paulson solicitó del Congreso fue de US\$700 mil millones (billones estadounidenses). Muchos consideran que debió haber sido el triple.

Resultado: la desigualdad aumentó. Y el dolor que generó en millones de personas propició un ardor que consumió a muchos durante mucho tiempo, detonando una ira profunda y corrosiva cuyos frutos estamos viviendo.

La idea Neoliberal que la globalización y liberalización y sistema de mercado favorece a todos (*‘a rising tide lifts all boats’* es la metáfora frecuentemente citada) perdió aceptación para muchos. Ahora se le ve como un espejismo.

La lección: la gasolina de las finanzas lo son la deuda—el apalancamiento. Y entre más apalancamiento, más ganancia sobre capital—pero también mayor el riesgo. El estado de la cuestión es peligroso: el ratio de capital *versus* activos de los bancos está entre 5 y 6%: el doble de lo que era antes de la crisis de 2008. Ello debe revalorarse. Implica que una reducción pequeña del valor de un Estado de Cuenta puede significar insolvencia. Y cuando ello se trata de bancos que se consideran “*too big to fail*” (o “*too big to jail*” dicen unos), entonces se detona el fenómeno de *Moral Hazard*: el (poderoso) incentivo que tienen los actores financieros de hacer operaciones altamente riesgosas pero altamente lucrativas.⁸³ Si ganan, ellos conservan el (enorme) beneficio. Pero si pierden, el Estado entra al rescate. Ello ha dado elementos para que algunos digan que, mientras que las ganancias se privatizan, las pérdidas se socializan.

⁸² Casi no hubo ayuda a las 9 millones de familias que veían adjudicadas sus casas y revendidas a *distress prices*.

⁸³ Wolf, *Crisis of Capitalism*, pp. 169-170.

Ello debe modificarse. La crisis de 2008 fue la ocasión perfecta hacerlo. No se hizo: ni siquiera se hizo responsable a nadie, lo cual generó un resultado insoportable:⁸⁴ mientras que miles perdieron sus casas, nadie de la industria financiera sufrió consecuencia alguna. Como resultado, muchos sienten que la clase acomodada sacó ventaja de la clase necesitada. En sus palabras: “*Wall Street screwed main Street?*”.

d) *Reconstrucción de Irak*

La reconstrucción de Irak después de la Guerra de 2003 fue implementada siguiendo cánones neoliberales: haciendo uso de las fuerzas de mercado. Paul Bremer (quien encabezó la *Coalition Provisional Authority* – CPA) aplicó terapia de shock a Irak para reconstruirla y modernizarla. No solo existió un alto componente de recursos privados, sino privatización masiva: muchas de las 200 empresas públicas que constituían el corazón de la economía Iraki fueron privatizadas. La intención fue loable por liberal pero adoleció de errores. El diseño institucional no logró propiciar competencia. Quienes incursionaron lo hacían de forma cómoda, poniendo pocos recursos, tomando poco riesgo, pero siendo generosamente compensados: el capitalismo de cuates (*crony capitalism*) era visible. Tal parece que se entendió que lo que el neoliberalismo exigía en Irak era solamente desplazar el papel del Estado en la economía. Ello no es Liberalismo (ya sea Clásico o Neo-), es ligereza.

*

* *

Los ejemplos citados, más que ser ejemplos de Neoliberalismo, son en verdad ejemplos de su defecto: son contrarios al ideal Liberal: los mercados se crean por ley y se sostienen con instituciones. Los cánones aplicables no fueron observados, fueron relajados. Como resultado, se detonaron problemas con los que hoy en día debemos lidiar, y que son difíciles, onerosos y dolorosos de remediar.

Pero —y este es un pero muy importante— *con una excepción*, los errores a los que me refiero no merecen el repudio que estamos viviendo. Son mejor entendidos como lecciones a aprender para mejorar. Y dichas lecciones ocurren en todo aquel que toma una actividad social difícil. Debemos ser suaves con ello. Debemos agradecer—de lo contrario, estaremos generando incentivos perversos:

84 Particularmente al enterarse que algunos ejecutivos de las entidades financieras involucradas se dieron a sí mismos bonos enormes.

los buenos actores sociales no querrán actuar. No se comprometerán. Serán tibios. Atraeremos a los puestos de trascendencia social a personajes flemáticos o complacientes: esos que aceptan el puesto por que es su mejor opción, y no quieren dejar pasar una oportunidad para beneficiarse, pero no por que son los mejores o porque quieren mejorar al mundo—un personaje muy distinto a quienes tienen opciones, pueden ganar más, pero prefieren trascender: quieren cambiar el mundo.

La excepción a la que me refiero al inicio del párrafo anterior es la **corrupción**.

5. Corrupción

La noción de ‘corrupción’ es amplia. Deseo acoger la de la OECD: “*Abuse of a public or private office for personal gain*”.⁸⁵ Quien utiliza un puesto o facultades que se le han confiado para beneficio propio o de un tercero, de forma diversa a la cual para la que fue creado el puesto o facultad.

El sistema de mercado es proclive a la corrupción; tanto, que un economista la califica desenfadadamente como un factor de producción; la ‘renta que hay que pagarle a quien ostenta poder’. En sus palabras:⁸⁶

Tenemos que ver la corrupción... como un retorno (análogo a una renta) a un factor especial de producción, el poder político, que algunos individuos poseen y otros no. La corrupción está destinada a aumentar con la globalización, el capitalismo político y el gobierno plutocrático. Los economistas, que no son moralistas, deberían tratar la corrupción como cualquier otro tipo de renta.

[We need to see corruption ... as a return (analogous to a rent) to a special factor of production, political power, which some individuals possess and others do not. Corruption is bound to increase with globalization, political capitalism, and plutocratic rule. Economists, who are not moralists, should treat corruption like any other type of income.]

La corrupción es la arena que atora y descompone el motor del sistema de mercado: descompone sus (otrora loables) incentivos. Ello pues, si se tolera, los incentivos que se generan son el opuesto exacto de los incentivos que genera el sistema de mercado:⁸⁷ *son perversos*: los que no hacen trampa no ven el fruto de su

⁸⁵ Glossary of International Standards for Criminalisation of Corruption.

⁸⁶ Branko Milanovic, *Capitalism Alone, The Future of the System that Rules the World*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, p. 131.

⁸⁷ Los incentivos del sistema de mercado son poderosos por positivos: crea valor y apropia parte de él vía precio. Ello cobra muchas formas, todas positivas: estudia, trabaja, ahorra, crea/inventa/innova, haz estrategia.

sacrificio, mientras que los que hacen trampa se catapultan al éxito rápidamente. Y son admirados por quienes no disciernen o no tienen escrúpulos.

Es por ello que la *corrupción* es no solo un síntoma *del* subdesarrollo, sino *causa* del mismo.⁸⁸ Como expone Dam:⁸⁹

la corrupción ... es el factor más importante que inhibe el desarrollo económico en países diversos...

[corruption ... is the most important factor inhibiting economic development in several countries ...]

La relevancia de ello en nuestro tema es que, mientras que debemos identificar y aprender de los errores de utilización de las fuerzas de mercado por los actores sociales sin ser demasiado estrictos respecto de quien los incurrió, debemos ser sumamente estrictos y enérgicos respecto de la corrupción.

6. El movimiento *Stakeholder value*

El 19 de agosto de 2019 181 Directores Generales (*Chief Executive Officers - CEOs*) de empresas importantes hicieron una declaración importante: que el enfoque debe pasar de *shareholder value* a *stakeholder value*. Las implicaciones del paso —de ir en serio— son enormes.

Ello ocurrió en el contexto del *Business Roundtable*, una organización que periódicamente se junta para tratar temas de gobierno corporativo. El enfoque tradicional había sido *shareholder value*: la administración de una corporación se debe a sus accionistas. Esa es su misión: generar valor a quien le confía la administración de sus recursos. Al dueño. Punto. En 2019 se dio un giro. Se mudó el enfoque de accionistas a los demás participantes del proceso productivo; incluye clientes, empleados, proveedores y las comunidades – en adición a los accionistas.⁹⁰ Vale la pena leer la declaración completa:

⁸⁸ Pensadores diversos lo han hecho ver, particularmente economistas que han obtenido Premio Nobel de Economía. Para abundar sobre ello, ver Kenneth W. Dam, *The Law-Growth Nexus. The Rule of Law and Economic Development*, Brookings Institution Press, Washington, D.C., 2006. Varios otros son citados en y González de Cossío, *El Estado de Derecho: Un Enfoque Económico*, Ed. Porrúa, México, D.F., 2007.

⁸⁹ Dam, Id. p. 8.

⁹⁰ Business Roundtable Redefines the Purpose of a Corporation to Promote ‘An Economy That Serves All Americans’, <https://www.businessroundtable.org/business-roundtable-redefines-the-purpose-of-a-corporation-to-promote-an-economy-that-serves-all-americans> (Fecha de consulta: diciembre 2022)

ORIGINAL	TRADUCCIÓN
<p>Statement on the Purpose of a Corporation</p> <p>Americans deserve an economy that allows each person to succeed through hard work and creativity and to lead a life of meaning and dignity. We believe the free-market system is the best means of generating good jobs, a strong and sustainable economy, innovation, a healthy environment and economic opportunity for all.</p> <p>Businesses play a vital role in the economy by creating jobs, fostering innovation and providing essential goods and services. Businesses make and sell consumer products; manufacture equipment and vehicles; support the national defense; grow and produce food; provide health care; generate and deliver energy; and offer financial, communications and other services that underpin economic growth.</p> <p>While each of our individual companies serves its own corporate purpose, we share a fundamental commitment to all of our stakeholders. We commit to:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Delivering value to our customers. We will further the tradition of American companies leading the way in meeting or exceeding customer expectations. • Investing in our employees. This starts with compensating them fairly and providing important benefits. It also includes supporting them through training and education that help develop new skills for a rapidly changing world. We foster diversity and inclusion, dignity and respect. • Dealing fairly and ethically with our suppliers. We are dedicated to serving as good partners to the other companies, large and small, that help us meet our missions. • Supporting the communities in which we work. We respect the people in our communities and protect the environment by embracing sustainable practices across our businesses. • Generating long-term value for shareholders, who provide the capital that allows companies to invest, grow and 	<p>Declaración sobre el propósito de una empresa</p> <p>Los estadounidenses merecen una economía que permita a cada persona triunfar mediante el trabajo duro y la creatividad y llevar una vida con sentido y dignidad. Creemos que el sistema de libre mercado es el mejor medio para generar buenos empleos, una economía fuerte y sostenible, innovación, un medio ambiente sano y oportunidades económicas para todos.</p> <p>Las empresas desempeñan un papel vital en la economía creando puestos de trabajo, fomentando la innovación y proporcionando bienes y servicios esenciales. Las empresas fabrican y venden productos de consumo; fabrican equipos y vehículos; apoyan la defensa nacional; cultivan y producen alimentos; prestan asistencia sanitaria; generan y suministran energía; y ofrecen servicios financieros, de comunicaciones y de otro tipo que sustentan el crecimiento económico.</p> <p>Aunque cada una de nuestras empresas tiene su propio propósito corporativo, compartimos un compromiso fundamental con todos nuestros grupos de interés. Nos comprometemos a:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aportar valor a nuestros clientes. Mantendremos la tradición de las empresas estadounidenses como líderes en satisfacer o superar las expectativas de los clientes. • Invertir en nuestros empleados. Esto empieza por compensarles justamente y proporcionarles importantes beneficios. También incluye apoyarles mediante formación y educación que ayuden a desarrollar nuevas habilidades para un mundo que cambia rápidamente. Fomentamos la diversidad y la inclusión, la dignidad y el respeto. • Un trato justo y ético con nuestros proveedores. Nos esforzamos por ser buenos socios de las demás empresas, grandes y pequeñas, que nos ayudan a cumplir nuestra misión. • Apoyar a las comunidades en las que trabajamos. Respetamos a las personas de

<p>innovate. We are committed to transparency and effective engagement with shareholders.</p> <p>Each of our stakeholders is essential. We commit to deliver value to all of them, for the future success of our companies, our communities and our country.</p>	<p>nuestras comunidades y protegemos el medio ambiente adoptando prácticas sostenibles en todas nuestras actividades.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Generar valor a largo plazo para los accionistas, que aportan el capital que permite a las empresas invertir, crecer e innovar. Estamos comprometidos con la transparencia y el compromiso efectivo con los accionistas. <p>Cada una de nuestras partes interesadas es esencial. Nos comprometemos a aportar valor a todos ellos, para el éxito futuro de nuestras empresas, nuestras comunidades y nuestro país.</p>
--	---

Se trata de un gran desarrollo. Uno que cobra consciencia que el Sistema de Mercado es perfectible y que debe servir *a todos* los involucrados, no a unos por encima de otros. Uno que recurre a los ideales Liberales. Después de todo, como se explicó al principio de este ensayo (siguiendo Von Mises), el Liberalismo es pluralismo. Implica ayudar a *todos*, nadie por encima de otro.

El paso es consistente con los ideales del Liberalismo. Será interesante ver cómo se desarrolla. Anticipo que es una de las sendas correctas que hay que tomar no solo para paliar los efectos perniciosos de la crisis de 2008 sino para diseñar un mundo mejor.

7. El matrimonio democracia-capitalismo

El capitalismo y la democracia son una matrimonio ideal, siempre que mantengan un equilibrio y límite bien pensado.

Son un matrimonio ideal, pues ambos tienen como origen, y parten de la idea de respeto del individuo: tanto política como económicamente. Wolf lo llama “*human agency*”.⁹¹ Ambas nociones descansan en ideas liberales.

El equilibrio entre el sistema político y el Sistema de Mercado reside en que el poder político no debe controlar la economía; y la economía (los capitalistas) no deben controlar el Estado.⁹² Cuando ocurre lo primero, el sistema en verdad no es de mercado, y por ende no logra sus objetivos. Cuando lo segundo ocurre, el sistema se pervierte: lo que se conoce como “capitalismo de cuates” (*crony capitalism*)—lo cual es una causa importante de la insatisfacción que se vive hoy en

⁹¹ Wolf, *Crisis of Democratic Capitalism*, p. 7.

⁹² Wolf, *Crisis of Democratic Capitalism*, p. 29.

día. El sentir que las elites no solo abusaron, sino que no son dignas; y que se salieron con la suya. No llegaron donde están por superior desempeño, sino por un trato deshonesto.

En suma, como addiverte Wolf:⁹³

“El capitalismo puede conducir a la democracia, pero también puede destruirla”.

[*“Capitalism may lead to democracy, but it may destroy it.”*]

Y así está sucediendo. La situación actual de la democracia liberal es preocupante. Estamos ante una auténtica “recesión democrática”.⁹⁴ Ello se debe a fracasos económicos reales (como crecimiento lento, desigualdad creciente, pérdida de buenos empleos) e imaginarios (efectos de la innovación, cambios propiciados por la tecnología, cambios en patrones de consumo, desigualdad correctamente medida y objetivamente planteada) y desatender los éxitos que ha tenido (reducción de la pobreza, incremento del bienestar de todos, los beneficios de la migración). La solución está justamente en tomar consciencia y diseminar los beneficios del Sistema de Mercado, adoptar medidas para paliar los efectos negativos propiciados por los cambios que la tecnología e innovación están generando (que son positivos en forma agregada y mediano y largo plazo, pero a corto plazo generan dolor individual y en sectores específicos), y cerciorar que los principios tanto del sistema político como el sistema de mercado son hechos valer.

Como todo buen matrimonio, las fuerzas y debilidades de ambos deben no solo complementarse, sino compensarse. Las fuerzas y debilidades del capitalismo y de la democracia son lo que hay que tener en mente, como lo explica con tino Wolf:⁹⁵

Los puntos fuertes de la democracia son la representación y la legitimidad, mientras que sus puntos débiles son la ignorancia y la irresponsabilidad. Los puntos fuertes del capitalismo son el dinamismo y la flexibilidad, mientras que sus puntos débiles son la inseguridad y la desigualdad.

[The strengths of democracy are representation and legitimacy, while its weaknesses are ignorance and irresponsibility. The strengths of capitalism are dynamism and flexibility, while its weaknesses are insecurity and inequality.]

El énfasis en tomar medidas que aborden las consecuencias de los cambios propiciados por la tecnología y la innovación nunca ha sido tan importantes como

⁹³ Wolf, *Crisis of Democratic Capitalism*, p. 31.

⁹⁴ Wolf, *Crisis of Democratic Capitalism*, p. 81.

⁹⁵ Wolf, *Crisis of Democratic Capitalism*, p. 220.

ahora. La inteligencia artificial se perfila como un cambio de magnitud semejante a la que tuvo en su momento la imprenta, la electricidad y el internet.⁹⁶ Pero con dos diferencias: (1) es más veloz, (2) ocurre a la par de muchos otros cambios importantes.

Es decir, *el cambio está cambiando*. Antes un cambio importante (un “*Gutenberg Moment*” como dicen los pensadores de innovación) tomaba generaciones. Hoy en día, hay muchos cambios que tendrán ramificaciones sociales enormes que están ocurriendo concomitantemente—*¡en este momento!* Resultado: se viene una ola de problemas delicados cuya atención adecuada exigirá entender el fenómeno y manejarlo acorde a los ideales del Liberalismo—so pena de acrecentar el retroceso que estamos viviendo.

⁹⁶ Mustafa Suleyman, *The Coming Wave*, Crown Nueva York, Estados Unidos de América, 2023.

III. CONCLUSIÓN

Las soluciones que la historia del pensamiento arroja a las interrogantes “¿Cómo organizarnos?”, “¿Cuál es el papel del Estado en la economía?”, contienen ya algunas lecciones que debemos no olvidar en la confección de las soluciones a los problemas de actualidad, y el diseño de sistemas futuros:

1. El Comunismo ni el Socialismo no son opción. No funcionan. No sirven de árbol de levas que aproveche y canalice las fuerzas sociales en aras de satisfacer las necesidades sociales. Por ende, están condenados a erigirse en costo—y muy alto. En una infraestructura que tiene que cargarse en adición a la actividad para sobrevivir. Y la historia enseña que dicho costo tiene un componente humano que ha sido enorme.
2. El Sistema de Mercado *funciona*, pero no es perfecto. Como regla, la fuerza que detona el no solo permitir sino incentivar la actividad humana que ocurre por el sencillo hecho que las personas necesitan resolver sus necesidades (la actividad económica), es enorme: nada menos que un motor brioso. Conviene usarlo como regla, contemplando mecanismos que atiendan las imperfecciones del mercado.
3. La Democracia es un sistema que funciona en principio, pero tiene problemas en implementación. La Democracia directa ha demostrado ser proclive a captura. Valdría la pena pensar en un modelo de Democracia indirecta, con rendimiento de cuentas fuerte, enérgicamente hecho cumplir.
4. Debemos diferenciar entre la corrupción y las lecciones que arrojan las experiencias de utilización de las fuerzas del mercado en la confección de formas de resolver problemas sociales. Mientras que es necesario ser estrictos y enérgicos respecto de lo primero (corrupción), necesitamos ser más tolerantes, comprensivos y constructivos respecto de los segundos. Ello generará incentivos positivos que abonan al mejor diseño del mundo que necesitamos reconfigurar.

Capítulo III

COYUNTURA: UN PUNTO DE INFLEXIÓN PELIGROSO

Vivimos un momento histórico apasionante, por interesante, pero preocupante.

Nuestra coyuntura es *interesante* pues esta década será crucial en la historia de la humanidad: los actos y las omisiones de esta década definirán dramáticamente el curso de una buena parte del futuro. Es *preocupante* pues se observan tendencias negativas, y que están prevaleciendo. Lo cual nos lleva a lo *apasionante*: tenemos una oportunidad para encausar las cosas en el sentido correcto. Pero para ello debemos levantar la voz—lo cual no observo que esté ocurriendo con la fuerza suficiente.

Estamos en la cúspide de un gran punto de inflexión; la gran duda es si será ascendiente o descendiente. Lamentablemente parece que será descendiente: que caeremos en varias de las métricas más importantes, como libertad, seguridad, y bienestar.

I. IDEA

Estamos viviendo una etapa delicada. Confluyen un cambio de orden, un cambio de época, y una redefinición que ostenta rasgos decadentes. Tenemos una ventana de oportunidad para actuar e influir sobre dicha reconfiguración⁹⁷ en aras de cerciorar que el orden que de ello resulte no sea regresivo y que tengamos que vivir de nuevo las consecuencias de lecciones que ya aprendimos históricamente—de ideas que sabemos erradas. Para ello, debemos hacer acopio de las consecuencias que se observan del tiempo que llevamos cuestionando erradamente al Neoliberalismo, diseminarlas y aprender de ellas las lecciones correctas.

II. CAMBIO DE ORDEN, DE ÉPOCA Y POSIBLE DECADENCIA

La realidad observada es compleja pues estamos viviendo tres cambios delicados al mismo tiempo: un cambio de orden, un cambio de época, y una decadencia.

Respecto al cambio de orden, debe hacerse eco de la apreciación de Martin Wolf, quien considera que estamos viviendo tres grandes transformaciones: primero, sobre la forma de organizarnos política y económicamente: la corrosión del capitalismo democrático a la par del surgimiento de un capitalismo demagógico, autocrático y totalitario. Segundo, el surgimiento de China como un superpoder. Tercero, la necesidad de administrar el que la humanidad se ha convertido el depredador (el “cuckoo”) del nido del planeta.⁹⁸

Respecto del cambio de época, estamos viviendo una etapa en que nos cuesta trabajo entender lo que sucede en el mundo.⁹⁹ Ello pues los esquemas que usamos para explicar la realidad han dejado de servir.¹⁰⁰ Algo así como el explorador cuya brújula deja de apuntar al Norte. Y mientras encontremos nuevos

⁹⁷ Zygmunt Bauman defiende que la etapa moderna es “fluida” en su sentido de las ciencias físicas, y que la metáfora es útil para explicar lo que se observa que está ocurriendo en el mundo. Explica que mantener un estado exige mucha atención, vigilancia y esfuerzo dada dicha fluidez. En sus palabras: “La disolución de los sólidos es el estado permanente de la modernidad” (*Modernidad Líquida*, Fondo de Cultura Económica, México, 2004, p. 11). Tomando en cuenta ello, propongo que el diseño conceptual que defiende este ensayo considere dicha visión, e influya sobre la realidad que vivimos. Para ello, necesitamos una idea nueva; una que atienda a las necesidades contemporáneas (en especial el cambio de orden y de época que se explica en la sección siguiente) para cerciorar que la fluidez de la modernidad permita arrojar un resultado útil para vencer los (delicados) retos que enfrentamos.

⁹⁸ Wolf, *Crisis of Democratic Capitalism*, p. 347.

⁹⁹ José Luis Vargas Gutierrez, *Época de cambio o cambio de época, el debate actual*, Sociales 6, Revista de la Facultad de Ciencias Sociales, UNSA, Arquipa, 1999, conferencia noviembre 2001.

¹⁰⁰ Estoy en deuda con la Dra. María Luisa Aspe por hacerme ver esto y por la literatura que amablemente me confió, que me ha permitido entender la profundidad de las cosas que se observan en el mundo, ligándola con mis reflexiones sobre el Liberalismo.

paradigmas para entender la realidad, reinará un periodo de vacío conceptual, que genere un desorden institucional, arrojando un caos social.

Una de las cosas que se observa como características de esta nueva época es un doble fenómeno. Primero, el papel de la tecnología en la nueva composición del tejido social:¹⁰¹ casi todos tienen una computadora y un celular.¹⁰² Y su uso se ha generalizado en todos los sectores de la sociedad.¹⁰³ Segundo, la incorporación de una parte importante del mundo a este “foro público”. Al día de hoy, se calcula que de los 8 mil millones de habitantes que, a partir de octubre 2022, habitan el planeta, la mitad que estaba fuera del círculo virtual que Vargas llama “Sociedad de la Información”. Paulatina-, pero cada vez más aceleradamente, esta rebanada de la humanidad ingresará a esta sociedad virtual.

Estos dos fenómenos están teniendo como resultado una revolución cultural basada en las tecnologías de las comunicaciones,¹⁰⁴ creando una auténtica nueva sociedad (un nuevo “*town-hall*”), que es mundial.¹⁰⁵ Uno en el cual todos estamos conectados, y todos tenemos medios para hacer valer nuestra voz.

En la etapa en la que estamos, se observa un uso ‘adolescente’ de este nuevo poder: en vez de dialogar constructivamente, nos peleamos destructivamente. En vez de compartir, mal-informamos: la ubicuidad del *fake news* es preocupante. En vez de escuchar, entender la postura contraria, y aprender para mejorar y encontrar un resultado aceptable para todos, somos dogmáticos respecto de nuestras perspectivas, con frecuencia insultando—a veces agrediendo a quien piensa distinto.

Existen elementos para concebir este punto de inflexión como una Decadencia (§A). Aunque ello es discutible, y probablemente sujeto a lo que la expresión prevaeciente de la Historia defina en esta etapa, lo que parece incuestionable es que estamos en un momento de reconfiguración del orden existente (§B): Existió un orden de mediados de los años 80 hasta 2018. *Ese orden se ha roto*. Su fragmentación ha resultado en una efervescente cadena de eventos,

¹⁰¹ Suleyman alerta que dos tecnologías cambiarán por completo al mundo: inteligencia artificial y biología sintética. A tal grado, que será una avalancha que provocará un nuevo comienzo (“*new dawn for humanity*” en sus palabras). (Suleyman, Mustafa, *The Coming Wave*, Crown New York, USA, 2023, p. 7.)

¹⁰² De allí que Vargas Gutiérrez la llame “Sociedad de la Información” o “Sociedad del Conocimiento”. (Vargas, ob. cit., p. 2).

¹⁰³ Covid-19 galvanizó el proceso. Aceleró y acendró la utilización de la tecnología en áreas de la sociedad en la que aún estaba pendiente, y para tareas cotidianas.

¹⁰⁴ Vargas, ob. cit., p. 3.

¹⁰⁵ Pinker hace ver que el internet es el medio que reemplaza a los partidos en la forma en que se sella la alianza entre el gobierno y las personas. (Pinker, *How Populism Transforms Democracy*, epílogo de *Enlightenment Now: The Case for Reason, Science, Humanism, and Progress*, Nueva York, Viking, 2018, p. 195.)

fuga de energía, inclusive entropía, que está en vías de enfrentarse para ver qué es lo que define la siguiente etapa de la historia. Tenemos por ende una ventana de oportunidad para actuar e influir sobre dicha reconfiguración, en aras de cerciorar que el orden no sea regresivo—decadente. Y que tengamos que vivir de nuevo las consecuencias de lecciones que ya aprendimos históricamente, de ideas que sabemos erradas. Para ello, debemos hacer acopio de las consecuencias que derivan del tiempo que llevamos cuestionando al NeoLiberalismo, y diseminarlas (§C).

A. DECADENCIA

Estamos inmersos en una decadencia. Aunque algunos podrán considerar la aseveración exagerada. Sin embargo, si entendemos una “decadencia” como un periodo histórico en el que existe un retroceso, desde hace cinco años estamos inmersos en una etapa que bien puede calificarse como tal: una decadencia. Y bien podría calificarse de una decadencia de los valores e ideales liberales. Algunos síntomas de ello son:

- **Brexit:** la salida de Reino Unido de la Unión Europea el 31 de enero de 2020 es un triunfo de la ignorancia. Es además un tropiezo grave en el otrora constante avance de la idea de crear los Estados Europeos Unidos que, a través de sus cuatro libertades,¹⁰⁶ crea un Mercado Común Europeo que favorecería a todos. A dos años de ello, ya empezamos a ver los resultados. El 30 de noviembre de 2022 el *Financial Times* reportó que el tamaño de la economía de Reino Unido era, previo a Brexit en 2016, del 90% del tamaño de la economía Alemana. Hoy en día es 70%. El consenso al que han llegado los economistas que estudiaron la cuestión es que Brexit ha empeorado significativamente el desempeño de la economía (“*Brexit has significantly worsened the country’s economic performance.*”)¹⁰⁷

La consecuencia es digna de ser diseminada. Lo mismo pasará con la economía mundial y todo aquél que escoja alejarse de la misma. Véase por ejemplo la economía de Rusia a un año del comienzo de la guerra con Ucrania: está no solo en caos sino seriamente menguada. El hecho es relevante pues ello obedece no solo a los efectos naturales de una guerra, sino también al ostracismo que el mundo le ha hecho por la guerra ilícita

¹⁰⁶ La libertad de circulación de mercancías, trabajadores, servicios y capital.

¹⁰⁷ Brexit and the Economy: the hit has been ‘substantially negative’. (www.ft.com/content/e39d0315-fd5b-47c8-8560-04bb786f2c13) (Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2022.)

que ha realizado.¹⁰⁸ Moraleja: quien se aleja del mercado global se hace un hara kiri.

Y ello no es noticia: llevamos décadas sabiendo la conclusión que arroja la economía del comercio internacional: la autarquía lastima, con frecuencia más justamente a quien dice defender. Tal es el populismo: su constante es lastimar precisamente a quien dice defender.¹⁰⁹ El caso mexicano es ilustrativo: las políticas del Presidente actual han lastimado a todos, pero más a quien dicen apoyar: “los pobres”.

- **Organismos internacionales entumecidos:** el derecho internacional, las organizaciones internacionales, y los instrumentos que las relaciones internacionales habían creado para mantener la estabilidad de las relaciones internacionales han sido rechazados. Existen varios ejemplos de ello, algunos preocupantes. Veámoslos:

- OMC: La Organización Mundial de Comercio está abandonada. No opera pues no se le ha asignado presupuesto. Y no se le ha dado presupuesto por motivos tácticos o por que se ha perdido la voluntad de aceptar que las diferencias sean resueltas por expertos independientes en base a principios: el Derecho Internacional. Por falta de observar el Liberalismo.

- Carrera Armamentista: cuando Presidente, Trump abandonó el *Intermediate-Range Nuclear Forces Treaty* (“IRNFT”) en agosto de 2019. Este tratado fue el que Gorbachev y Reagan negociaron al final de la Guerra Fría en 1987 y que cumplía una función importante: detener (contener) la carrera armamentista. Como resultado del abandono del IRNFT, estamos viviendo una nueva etapa nuclear. El riesgo de una guerra atómica que destruya al mundo ha resurgido—y muchos ni siquiera se han dado cuenta. (De hecho, la clase política internacional no ha querido hablar de ello probablemente por el pánico que podría generar.) La nueva época nuclear que estamos viviendo es innecesaria: debimos aprender la lección de la historia de la carrera armamentista. Ello es contrario a los valores Liberales.

¹⁰⁸ Es de esperarse que ello se mantenga y se endurezca en la respuesta mundial a las violaciones de derecho internacional.

¹⁰⁹ Pinker hacer ver que el populismo es el movimiento en contra del establecimiento político actual (Pinker, *How Populism Transforms Democracy*, p. 197). Dicha noción merece ser ponderada y comparada con las de pensadores que han tratado de definir el fenómeno, como Jan Werner-Müller (*What is Populism?*, Pennsylvania, Estados Unidos de América, 2016).

- OTAN: La Organización del Tratado del Atlántico del Norte estaba “*brain dead*” en palabras de Macrón (diciembre 2018) hasta la Guerra entre Rusia y Ucrania, que la ha revitalizado. La OTAN sin embargo tenía un papel importante: contrapesaba. Su artículo 5 constituía un pilar de la paz en el mundo: el ataque a uno de sus miembros se entendería como un ataque a todos. Nada menos que un ‘pasador’ que equilibraba una serie de fuerzas en pos de la paz. Al cuestionar dicho principio, Trump puso en peligro al mundo. No es exageración.
- Tratados de inversión: los tratados de inversión son instrumentos de derecho internacional que brindan protección a las inversiones extranjeras. Son la respuesta del derecho internacional a la experiencia que, una vez realizada una inversión, el Estado Anfitrión tiene incentivos para apropiarla. Y que ello detona como respuesta protección diplomática que en ocasiones ha propiciado problemas entre Estados—a veces guerras. Al día de hoy existen más de 3,300 tratados de inversión. Recientemente se observa un retroceso en ello. Desde el T-MEC¹¹⁰ hasta la postura Europea, aguijoneada por Alemania, que desea cancelar dicha forma de manejar la problemática de los tratado de inversión. Y si se analizan los argumentos detras del paso,¹¹¹ son nada menos que ignorantes.¹¹²

En *Slowakische Republik v Achmea BV* (“*Achmea*”) el Tribunal de Justicia (Gran Sala) de la Unión Europea sostuvo que los tratados de inversión eran inconsistentes con el derecho de la Unión Europea:¹¹³

Los artículos 267 y 344 TFEU deben interpretarse en el sentido de que se oponen a una *disposición de un acuerdo internacional* celebrado

¹¹⁰ Tratado entre los Estados Unidos Mexicanos, los Estados Unidos de América y Canadá (conocido como el “*T-MEC*”). El Decreto por el que publica el Protocolo por el que se sustituye el Tratado de Libre Comercio de América del Norte fue publicado en el Diario Oficial de la Federación el 27 de julio de 2019.

¹¹¹ Ver sentencia del Tribunal de Justicia (Gran Sala) de la Unión Europea de 6 de marzo de 2018 en el caso *Slowakische Republik v Achmea BV* (“*Achmea*”) en que se sostuvo que los artículos 267 TFUE y 344 Tratado de la Unión Europea vedaban tratados de inversión. En *El Llano en Llamas: El Futuro del Arbitraje de Inversión* (Revista de Investigaciones Jurídicas, Escuela Libre de Derecho, vol. 43 2019, p. 657) analizo la sentencia concluyendo que no solo es errada, es evidentemente errada.

¹¹² El que sean emitidos por Estados distintos a los receptores de capital es llamativo (como Alemania, que irónicamente fue el padre del concepto y ahora se ha tornado en su verdugo). Es un ejemplo más de decadencia.

¹¹³ Traducción: “*Los artículos 267 TFUE y 344 TFUE deben interpretarse en el sentido de que se oponen a una disposición de un tratado internacional celebrado entre Estados miembros, como el artículo 8 del Tratado para el Fomento y la Protección Recíprocos de las Inversiones entre el Reino de los Países Bajos y la República Federal Checa y Eslovaca, conforme a la cual un inversor de uno de esos Estados miembros puede, en caso de controversia sobre inversiones realizadas en el otro Estado miembro, iniciar un procedimiento contra este último Estado miembro ante un tribunal arbitral cuya competencia se ha comprometido a aceptar dicho Estado miembro.*”

entre Estados miembros, como el artículo 8 del Acuerdo sobre el fomento y la protección recíproca de las inversiones entre el Reino de los Países Bajos y la República Federativa Checa y Eslovaca, en virtud del cual un inversor de uno de estos Estados miembros *puede, en caso de litigio relativo a inversiones en los demás Estados miembros, demandar a estos últimos ante un tribunal arbitral cuya competencia se haya comprometido a aceptar dicho Estado miembro.*

[Article 267 and 344 TFEU must be interpreted as *precluding a provision in an international agreement* concluded between Member States, such as Article 8 of the Agreement on encouragement and reciprocal protection of investment between the Kingdom of Netherlands and the Czech and Slovak Federative Republic, under which an *investor* from one of those Member States *may, in the event of a dispute concerning investments in the other Member States, bring proceedings against* the latter Member States *before an arbitral tribunal* whose jurisdiction that Member State has undertaken to accept.]

(énfasis añadido)

Como puede verse, el (respetado) tribunal europeo concluye que los tratados de inversión son inconsistentes con derecho europeo. La premisa detrás de la conclusión es que *el* intérprete de derecho europeo es el Tribunal de Justicia.

La conclusion es extraña, imposible de conciliar en ausencia de aceptar que los jueces de dicha Corte escucharon la enorme cantidad de diatriba estridente que en los últimos años se ha generado, y que sucumbieron a dicha presión. Un tribunal de inversión no dispone de derecho europeo cuando determina si una medida es violatoria de un tratado. De la *quaestio* que se dispone no es un derecho local (europeo) sino internacional: el contenido en el tratado de la inversión. Lo más que puede ocurrir es que se tomen en cuenta las circunstancias del caso, incluyendo qué dice el derecho europeo. Si es que alguien quiere vindicar un derecho que surge de una norma de derecho europeo, debe hacerlo ante el órgano europeo correspondiente.

Lo expuesto no es siquiera una sutileza. Es algo que cualquiera con nociones elementales de derecho internacional sabe. (Y el derecho europeo es un sub-sistema creado en el marco del derecho internacional.) Los tribunales internacionales se enfrentan con frecuencia ante la circunstancia que parte del análisis de su fallo debe tomar en cuenta el derecho local. El derecho local es, para efectos de un tribunal internacional, un *hecho* a considerar como parte de su

análisis, mas no un *derecho* a disponer—para eso están los órganos locales.

Por lo anterior, la conclusión que por lo menos a este autor genera la decisión de *Achmea* es que llegó a una conclusión no obligada, cuestionable, y que priva a los miembros de la Unión Europea de una herramienta para gerenciar las controversias de inversión. Se deshace innecesaria y cuestionablemente de una institución Liberal que lograba un propósito loable. Un retroceso.

- Acuerdo de París sobre Cambio Climático: el abandono de organizaciones que tenían un papel clave en la estabilidad del mundo como el Acuerdo de París sobre cambio climático es un desarrollo desconcertante. Me sumo a las palabras de Mary Robinson, la Enviada Especial de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (*UN Special Envoy on Climate Change*), en su extraordinario libro *Climate Justice*, cuando dice:¹¹⁴

Es inconcebible que Estados Unidos se haya desentendido de su responsabilidad para con la gente, tanto en su país como en el extranjero, en aras de los beneficios a corto plazo de los combustibles fósiles, y haya abandonado un acuerdo que fue negociado por más de 190 líderes mundiales, durante décadas, en interés de todos los habitantes del planeta.

[It is unconscionable that the United States has simply walked away from its responsibility to people both at home and abroad, in the interest of short-term fossil fuel profits, and abandoned an agreement that was negotiated by more than 190 world leaders, over decades, in the interests of all people of the planet.]

- **Brote de autócratas y tolerancia de dictadores:** han surgido líderes autocráticos y dictadores en muchas partes del mundo. Hasta hace poco, aunque existían (v.gr., Corea del Norte, Cuba, Burma, Venezuela, Nicaragua), la tendencia era en sentido contrario: su reducción creciente, y su repudio por la comunidad internacional. Ello ha cambiado. Se observa una nueva tendencia (y creciente) a que surjan personajes que pueden ser calificados como lo contrario a respetuosos de las libertades—tanto en número como gravedad. Por ejemplo, si bien China era autocrática, con la

¹¹⁴ Mary Robinson, *Climate Justice*, Bloomsbury Publishing, Londres, 2018, p. 130. (Traducción: “Es imperdonable que los Estados Unidos hayan simplemente abandonado su responsabilidad hacia las personas de su país y del mundo para privilegiar utilidades a corto plazo generadas por combustibles fósiles, abandonando un acuerdo que fue negociado por más de 190 líderes del mundo, durante décadas, en beneficio de todos los habitantes del planeta.”)

modificación constitucional para que Xi Jinping fuera Presidente de por vida, ello lo convierte en un dictador. A ello se suma la forma en que China ha reducido libertades en Hong Kong, su manejo tiránico del Covid y su (reciente) postura bélica ante Taiwán. Además de China, Nicaragua es una dictadura cuyo yugo ha crecido. Algo semejante puede decirse de Cuba en donde, ante una manifestación de la sociedad en que exigía acceso a medicinas por Covid, han habido decenas de disidentes condenados a cadena perpetua. El Salvador es otro ejemplo, donde Bukele se jacta de ser “el Dictador más cool del mundo”. Y Rusia con su Guerra en Urkania. El fenómeno parece querer hacer metástasis.¹¹⁵

LA EXTREMA DERECHA EN EUROPA



Lamentablemente algunos líderes les aplauden cuando deberíamos estar uniendo filas de repudio. El mensaje a los poderosos locales: si tomas las

¹¹⁵ Grafica toma de cátedra sobre *Cambio Cultural* de Dra. María Luisa Aspe, Universidad Panamericana, agosto 2022.

riendas del poder de tu país, ya no serás universalmente repudiado: habrá quien te apoye. Ello es un retroceso delicado. Ello es contrario a los valores liberales.

Wolf hace la siguiente descripción que se relaciona con lo expuesto:¹¹⁶

La elevada desigualdad, la inseguridad económica, el lento crecimiento económico y la enorme crisis financiera han erosionado la confianza en las élites de importantes sociedades de renta alta. Esto, a su vez, ha llevado a la elección de populistas y al triunfo de causas populistas, lo que suele desembocar en malas políticas. Esto amenaza con una espiral viciosa descendente de mala economía que lleva a malas políticas y de vuelta a la mala economía.

[High inequality, economic insecurity, slow economic growth, and huge financial crisis have eroded trust in elites of important high-income societies. This has in turn led to the election of populists and the triumph of populist causes, which usually leads to bad policies. This threatens a vicious downward spiral of bad economics leading to bad policies and back to bad economics.]

- **Reducción de la democracia:** la aceptación y diseminación de la democracia había constantemente mejorado en las últimas décadas. Recientemente se observa una regresión—y no solo en países que no tienen una tradición democrática, sino en el ejemplo mundial de ella: Estados Unidos de América. Como resultado de las maniobras del anterior Presidente Trump, las masas ignorantes que lo siguen, y el partido Republicano que no solo ha tolerado sino cooperado con sus vendettas en contra de quien no lo apoyó en su (falsa) aseveración de que la elección fue “robada”, han ocurrido una serie de modificaciones al sistema electoral de diversos estados que tienen por efecto que, en caso de que la siguiente elección no le de la razón al señor Trump, existirán mecanismos para imponer su voluntad respecto del resultado final. Si a ello se suma el ‘corte de cabeza’ de personajes que tuvieron el valor de oponerse a Trump (Liz Cheney es el gran ejemplo), el resultado es que el partido Republicano está amordazado y controlado por una persona que ha menguado la democracia más importante del mundo. Otra inobservancia de los valores liberales.

El problema no se ciñe a Estados Unidos. Se ha contagiado a países diversos, como la elección de Brasil en 2022. Y en México se observa que las piezas se están acomodando para posibilitar una narrativa semejante, en caso de que sea necesaria. Como lo expone Wolf en respuesta a la pregunta

¹¹⁶ Wolf, *Crisis of Democratic Capitalism*, p. 174.

“¿Cómo saber si un despota en potencia está en el poder?” Contesta: “Hay cuatro síntomas”.¹¹⁷ (1) Subvierte al referí; (2) ataca a los oponentes y cualquier figura independiente; (3) busca modificar la Constitución o el sistema electoral para imposibilitar el que exista una recurso electoral que le cuestione; y (4) explotará o inventará crisis que le permitan hacer uso de facultades extraordinarias. El caso mexicano cumple indiscutiblemente con las primeras tres de estos síntomas.¹¹⁸

- **Cambio climático:** El problema del cambio climático es nada menos que **catastrófico**. Es el reto más grande de la historia de la humanidad. Es un problema que afectará a todo el mundo, pero aún más a quienes menos tienen. Si no reducimos a cero la huella de carbono lo antes posible, evitando que la temperatura del mundo se eleve más de 2 grados a partir de la Revolución Industrial, el mundo se tornará en nuestro enemigo.¹¹⁹ Vamos en 1.5 grados. Al paso que vamos, tal parece que para 2050 llegaremos a 3.5 o 4 grados. El resultado de ello sería (¿será?) **catástrofe**. Ya estamos viendo algunas consecuencias de ello,¹²⁰ y aún así no se observa liderazgo que permita que unamos todos esfuerzos para vencer este, el reto más grande de la historia de la humanidad. De hecho, se observa lo contrario: negacionistas como Trump, e ignorantes como López Obrador, que van en sentido contrario: fomentan tecnología sucia en aras de obtener beneficios a corto plazo.¹²¹ Ello es un ejemplo de cómo estamos eligiendo a líderes no aptos para los puestos de mayor trascendencia—cómo estamos no siguiendo

¹¹⁷ Wolf, *Crisis of Democratic Capitalism*, p. 181.

¹¹⁸ Piénsese en el “Plan A” (modificación constitucional, fallida); “Plan B” (modificación electoral conllevada abusando de las mayorías legislativas con las que cuenta el partido en el poder en México, burda y torpemente haciéndolas pasar violando no solo sustantiva, sino procesalmente, el régimen aplicable). El “Plan C” (la elección de los cuatro consejeros electorales que sustituirán a los salientes, que han demostrado su imparcialidad y firmeza ante los embates del régimen en el poder, supliéndolos con personajes cómodos y que han de maneras diversas profesado lealtad al régimen en el poder. Y al momento de estas líneas (abril 2023) ya se empieza a hablar del “Plan D”...

¹¹⁹ Al momento de redactar estas palabras se anuncia el desarrollo sobre la Fusión Nuclear. Ello es prometedor. Debe ser impulsado al máximo—¡por todos!

¹²⁰ Descongelamiento de los polos, las temperaturas más altas de la historia en Estados Unidos y Europa, la reducción grave de la biodiversidad, incendios masivos, inundaciones en Afghanistan y Pakistán, huracanes en el Golfo de México, sequías en muchas partes del mundo, escasez de agua en 16 estados de México, acrecentamiento del hoyo de la capa de ozono en los polos, etcétera. ¿Qué más pruebas necesitamos?

¹²¹ En el caso de Trump, utilidades a las empresas de energía sucia. En el caso de AMLO, proyectos faraónicos que piensa que lo harán pasar a la historia como un buen Presidente. La grandeza de un líder no se mide por las pirámides que deja, sino los resultados en el progreso que logra. Bajo dicha perspectiva, López Obrador es ya, al día de hoy, el peor presidente de la historia de México—definitivamente la contemporánea. Nadie había destruido el progreso logrado. Ello es especialmente lamentable pues los logros que ha menguado fueron paulatina y progresivamente logrados mediante esfuerzo de muchos durante muchas generaciones. Victorias de la ciudadanía respecto de la clase gobernante.

cánones Liberales. El Cambio Climático es vencible,¹²² pero exige cooperación de **todos**. Dicha cooperación deberá seguir los valores del Liberalismo.

Llevábamos setenta años construyendo un mundo mejor. Desde mediados de los años cuarenta (después de la Segunda Guerra Mundial) empezó un proceso de gradual —a veces lento, a veces tropezado, pero con una visible constante histórica creciente— construcción de un mundo mejor. El “capital” que nos dio el horror vivido durante las dos grandes guerras fue utilizado como motor de un deseo de evitar que la historia se repita.

Todo cambió en 2008. La crisis de 2008, aunada a sus graves consecuencias y el que no rodó cabeza alguna de la clase que causó el problema (Wall Street), detonó una espiral negativa: es comúnmente sentido que *Wall Street screwed Main Street*. Que la clase alta engañó a las clases medias y bajas, y se hizo rica al hacerlo.¹²³ Y que existió complicidad del gobierno, pues toleró el resultado—además de usar recursos públicos para corregir lo que muchos consideran un problema causado por entes privados. Como resultado, el deseo de escuchar a los tecnócratas y seguir las sugerencias que nos habían dicho durante las últimas cuatro décadas cambió. La ira que propició en las masas el resultado de la crisis tuvo por efecto cerrar sus mentes. Aniquilar su disposición a escuchar y hacerle caso a la clase preparada. Perdieron confianza. Y se han tornado en dispuestos a escuchar, seguir y apoyar a personajes que les dicen ideas superadas pero que les hacen hervir la sangre, no obstante que lo hacen en aras de capturar su dolor y usarlo a su favor. Como resultado, se observa una tendencia a elegir a personajes que no solo no son los mejores, sino que ni siquiera son aptos para encarnar los puestos de mayor responsabilidad social—y en muchos lugares del mundo. Desde Estados Unidos (con Trump), México (con AMLO), Colombia (con Petro, aunque es de admitirse que la opción no era mucho mejor), El Perú (con Castillo), Chile (con Borik), Francia (donde, aunque ganó Macrón, se observa un creciente apoyo por la populista Marine Le Pen¹²⁴), Turquía (con Erdogan), Brasil (con Bolsonaro y ahora Lula, ambos malos candidatos), Xi Jinping, un dictador que no solo se ha perpetuado en el poder,¹²⁵ sino ha usado la pandemia como forma de subyugar a

¹²² Como lo demuestra Bill Gates en su obra *How to Avoid a Climate Disaster. The Solutions we have and the Breakthroughs we need*, Alfred A. Knopf, Nueva York/Toronto, 2021.

¹²³ Como explica Wolf “The executives that drove their banks (and the world economy) into the ground, before the global financial crisis, mostly walked off with large fortunes, while tens of millions of innocent people’s lives were ruined and governments were forced to provide huge bailouts.” (*Crisis of Democratic Capitalism*, p. 293.)

¹²⁴ Macrón obtuvo 58.5%; Le Pen 48.5% de los votos.

¹²⁵ Modificando su constitución para permitirle gobernar por vida.

la sociedad —llevándolo a ser calificado como el hombre más poderoso del mundo (*The Economist*). Y no se diga de cómo Putin ha hundido sus uñas en Rusia: un líder corrupto¹²⁶ y asesino¹²⁷ que ha iniciado una guerra fratricida y peligrosa contra Ucrania que amenazó con no solo congelar a Europa en invierno 2022, sino propiciar una hambruna mundial, poner en riesgo al mundo entero con tácticas como bombardear plantas nucleares. Los estragos que ha provocado en Ucrania son graves: no solo se reportan crímenes de lesa humanidad en contra de la sociedad civil de Ucrania,¹²⁸ sino muertes de decenas de miles de soldados rusos. Particularmente preocupante es la escalada que en estos momentos se observa (en que Estados Unidos está transfiriendo misiles), pues Rusia puede tomarlo como una agresión, y, aunado a la humillación que se percibe que siente de estar perdiendo la guerra en contra de un contrincante considerado más débil, puede orillar a que Rusia adopte una respuesta más agresiva—inclusive nuclear.¹²⁹

Lamentablemente, hemos olvidado las lecciones de la historia; las lecciones del Liberalismo. Estamos desbaratando el mundo que habíamos creado¹³⁰ y que, si bien imperfecto, era algo que debíamos refinar continuando con la senda de progreso que habíamos comenzado. Echar para atrás lo único que significará es que reviviremos consecuencias que ya habíamos aprendido que son subóptimas. Y siendo que la Historia sirve para aprender de lo vivido, lo que estamos haciendo es innecesario. No es necesario volver a vivir las consecuencias de los sistemas que estamos recreando; ya aprendimos que no sirven. Retomarlos habla de ignorancia supina. Recuerda el *dictum* de Hegel: *aprendemos de la historia que no aprendemos de la historia*.

El resultado de echar para atrás la globalización será que, en vez de comerciar, peharemos.¹³¹ Que los costos de producción incrementarán, y por ende

¹²⁶ ¿Cómo es posible que Putin sea uno de los hombres más ricos del mundo? Su trayectoria siempre ha sido en el gobierno. *Per se*, su riqueza es prueba de corrupción. Y sin embargo no hay esfuerzo alguno serio por destituirlo por dicho motivo. El mensaje que ello manda es tan peligroso como deplorable.

¹²⁷ Biden tenía razón cuando indicó que Putin mataba gente. Hay muchas noticias de opositores que tienen muertes extrañas. Y no olvidemos el intento de asesinato de Alexei Navalny y su consecuente farsa de proceso legal para posterior encarcelamiento donde es habitualmente torturado. No podemos olvidar ni dejar de apoyar a Navalny; mucho depende de ello.

¹²⁸ La orden de aprensión emitida en su contra por el tribunal penal internacional debe celebrarse y apoyarse. Además del motivo inmediato, por el mediato: manda el mensaje a personajes con poder que, si incurrir en crímenes de guerra, el mundo se les hará pequeño: que existe un sistema internacional que los hará responsables.

¹²⁹ La propaganda que Rusia ha hecho internamente es consistente con ello: se ha perfilado como víctima de agresión de la OTAN. La situación es en verdad preocupante.

¹³⁰ Ver Peter Ziehan, *The End of the World is Just the Beginning, Mapping the Collapse of Globalization*, HarperCollins, Nueva York, Estados Unidos de América, 2022.

¹³¹ No en vano Montesquieu decía que el efecto principal del comercio es llevar a la paz. En alguna ocasión leí que no había en la historia episodio de países que comercian y van a la guerra. Simplemente no ocurre:

también los precios. Ello nos alejará de lograr más bonanza para la mayor cantidad posible de la humanidad—lo cual la globalización visible de los años ochenta hasta 2018 había paulativamente permitido. Bajo el mantra errado de que “algunos se hicieron demasiado ricos” estamos echando para atrás un sistema que nos servía *a todos*. Como resultado, ahora *todos* seremos menos prósperos: menos globalización significará menos productividad: menos productos, con mejor calidad y más caros. Ya lo estamos viviendo con los problemas de suministro mundial que en casi todas las materias estamos viviendo.

Si el mundo generó ricos inigualados, ello ocurrió por el sencillo hecho que (1) la eliminación de barreras al comercio significa mercados más grandes; (2) los mercados más grandes significan más riqueza; (3) las personas son distintas en su productividad, lo cual necesariamente significa que unos cosechan más que otros. Pero la conclusión de ello a la que muchos han llegado (que hay algo mal con la globalización) es errada: el sistema incrementalmente mejoraba la situación de **todos**. Es cierto que de unos más, pero ello obedece a la naturaleza del fenómeno humano (descrito en la sección I.C, del capítulo I *supra*). Dicho estado de las cosas es preferible al que resultará del nuevo *statu quo* que parece que estamos rediseñando, que en vez de distribuir riqueza, distribuye pobreza. Resultado: ya no habrá algunos tan ricos, pero habrá muchos más pobres. Menos bonanza que repartir.

¿En verdad es esto lo que queremos?

Pero además del resultado empírico, hay algo de principio que hace inaceptable el camino que estamos tomando: aceptarlo sería la política de la envidia: “Prefiero que nadie tenga si yo no tengo” sería el mensaje *sotto voce* de dicha nueva realidad. Mucho mejor lo que teníamos en la *belle époque* que ocurrió de los años ochenta a 2018: unos tienen demasiado, pero todos paulatina e incrementalmente mejoran.

Lo que nuestra coyuntura requiere es regresar a los ideales del Liberalismo.

cuando las sociedades comercian, les queda claro que no conviene pelear. Ejemplifica el punto el dato que ningún país con un MacDonalds ha peleado una guerra con otro país con MacDonalds ilustra el punto.

B. DESIGUALDAD: UNA DISCUSIÓN SESGADA Y CEGADA

La discusión sobre desigualdad es digna, pero está mal-planteada. Y exagerada. Sobre todo, encausada destructivamente. A continuación defiendo dicha idea considerando su trasfondo (§1), el (estimulante) debate intelectual detonado por Thomas Piketty (§2), para concluir con lo que creo que debe ser el enfoque correcto: la pobreza (§3).

1. Trasmfondo

El deseo de mejorar las condiciones de todos es loable. Sin embargo, no es la igualdad *in genere* y a toda costa por lo que debemos luchar, sino la **igualdad de oportunidad**.

La igualdad de todos es una idea que suena bonito, pero tiene resultados feos. Si la igualdad significa que todos tengan lo mismo, el resultado no será positivo: será repartir pobreza, no riqueza. Eso es lo que la historia nos enseña.

Las personas no tienen lo mismo pues no se esmeran lo mismo. La experiencia cotidiana enseña que, mientras que unos madrugan a trabajar, otros se levantan tarde y acaban temprano y son poco productivos. Mientras que unos estudian, otros se emborrachan. Mientras que unos ahorran, otros dispendian. Mientras que unos toman buenas decisiones, otros toman decisiones vicerales. Mientras que unos invierten, otros gastan. ¿Cómo exigir igualdad ante una base tan disím-bola?

La única igualdad por la que hay que pugnar es la igualdad de *oportunidad*. Ello significa que debe haber apoyos para educación, evitar diferenciación por criterios inaceptables (como color de piel, religión, sexo u orientación sexual). Pero el resto de la diferenciación debe darse en base a meritocracia. De lo contrario, lo único que se fomenta es la mediocridad y el parasitismo. Y en dichas circunstancias, todos perdemos—pero más los que menos tienen.

Actualmente lo estamos viviendo: la demanda incremental post-Covid está siendo subatendida puesto que los apoyos gubernamentales de varios países han significado complacencia. Fuerza laboral inexistente puesto que mucha gente prefiere no trabajar dado que recibe apoyos gubernamentales por no hacer nada. ¿Para qué trabajar por 100 si puedes no hacer nada y recibir apoyos por 70? El efecto de ello es negativo: menos mano de obra, y la que existe demanda mucha más compensación. Ello inevitablemente significará alza de costos y alza de precios—lo cual probablemente acentuará la alza generalizada de precios que estamos viviendo (inflación).

Pero además de la medicina incorrecta, existe un problema de prognosis. La desigualdad aducida es superior a la desigualdad experimentada; y sobre todo la desigualdad histórica. Estudios serios sobre desigualdad muestran que existe menos desigualdad de la que se dice que existe.¹³² Y lo que es más importante, la desigualdad se ha ido disminuyendo conforme se permite que las fuerzas del mercado funcionen sin intervenciones estatales que dicen buscar erradicarla. Un dato es comunicativo: en 1950 la mitad del mundo vivía en pobreza extrema. Para 1990 dicha cifra se había reducido el 25%. Para 2010 era menos del 12%.¹³³ Ello fue gracias al actuar del sistema de mercado.

2. Piketty

La desigualdad se ha convertido en el tema de moda. El motivo ha sido la crisis de 2008 y sus efectos.¹³⁴ Dio motivo al movimiento *Occupy Wall Street* de 2011. Coyuntural y conceptualmente cazó con la obra de Thomas Piketty: *Capital in the Twenty-First Century*¹³⁵ donde dicho profesor francés de macroeconomía hizo una historia del fenómeno del capital y su acumulación, concluyendo que:

$$r > g$$

Donde:

r = Tasa de Retorno al Capital Privado

g = Tasa de Crecimiento del Ingreso y el Abasto

Piketty sostiene que la riqueza acumulada crece más rápido que el abasto y los salarios. Dicha desigualdad genera una contradicción fundamental: el emprendedor tiende a hacerse rentista y domina cada vez más a quienes no son propietarios mas que de su trabajo. Una vez creado, el capital se reproduce más

¹³² Por ejemplo, Christoph Lakner concluye que hemos estado viviendo una época de reducción de desigualdad. Que a partir del año 2000, por vez primera desde la Revolución Industrial, la desigualdad global se redujo. En sus palabras “*inequality viewed from a global perspective appears to have stabilized or even fallen slightly*”. (*Global Inequality*, en *After Piketty, The Agenda for Economics and Inequality*, Heather Boushey, J Bradford DeLong and Marchall Steinbaum (eds.), Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 2017, p. 259, 278.)

¹³³ DeLong, *ob. cit.*, p. 345.

¹³⁴ Descrita en §II.E(4) del capítulo II *supra*.

¹³⁵ The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge Massachusetts, 2014.

rápido que el abasto, lo que tiene por resultado el que el pasado devora el futuro.¹³⁶
En sus palabras:¹³⁷

Quando la tasa de rendimiento del capital supera la tasa de crecimiento de la producción y la renta, como ocurrió en el siglo XIX y parece bastante probable que vuelva a ocurrir en el XXI, el capitalismo genera automáticamente desigualdades arbitrarias e insostenibles que socavan radicalmente los valores meritocráticos en los que se basan las sociedades democráticas.

[When the rate of return on capital exceeds the rate of growth of output and income, as it did in the nineteenth century and seems quite likely to do again in the twenty-first, capitalism automatically generates arbitrary and unsustainable inequalities that radically undermine the meritocratic values on which democratic societies are based.]

Propone como antídoto un impuesto anual progresivo sobre el capital.¹³⁸

Su tesis generó no solo interés, sino furor. Convirtió a Piketty en un *rock-star* de la economía a niveles no vistos desde Milton Friedman. Su obra se tradujo en 35 idiomas y vendió más de dos y medio millones de ejemplares en todo el mundo. Le dio también tanto lenguaje como columna vertebral conceptual al movimiento basado en insatisfacción, lo cual fue utilizado por ciertos políticos para su base de elección (como Elizabeth Warren y Bernie Sanders).

Intelectuales diversos se sintieron atraídos por la idea, tanto a favor como en contra. Un grupo de economistas se pronunció en contra, publicando el libro *Anti-Piketty: Anti-Piketty, Capital for the 21st Century*.¹³⁹ Otros se pronunciaron a favor en la obra *After Piketty, The Agenda for Economics and Inequality*.¹⁴⁰ Piketty continuó con su labor publicando los siguientes libros:

- *The Economics of Inequality*¹⁴¹
- *Inequality and Ideology*¹⁴²

¹³⁶ Id. p. 571.

¹³⁷ Id. p. 1 y 26.

¹³⁸ Id. p. 572.

¹³⁹ Delsol, Jean-Phillipe. Nicolas Lecaussin, Emmanuel Martin, *Anti-Piketty, Capital for the 21st Century*, Cato Institute, Washington, D.C., 2017.

¹⁴⁰ Heather Boushey, H. Bradford Delong, Marshall Steinbaum, *After Piketty, The Agenda for Economics and Inequality*, Harvard University Press, Cambridge Massachusetts, 2017.

¹⁴¹ Thomas Piketty, *The Economics of Inequality*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge Massachusetts, 2015.

¹⁴² Piketty, Thomas, *Brief History of Equality*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge Massachusetts, 2022.

- *Time for Socialism*¹⁴³
- *Brief History of Equality*¹⁴⁴
- *Capital and Ideology*¹⁴⁵

Intelectualmente, el debate es nada menos que espectacular. Habiéndolo seguido, no puedo esconder mi admiración por la aportación de Piketty y lo inteligente de sus contribuciones.¹⁴⁶ El que además haya motivado tal respuesta entre economistas, incluyendo la *crème de la crème* intelectual, es digno de mención.

Persisten sin embargo dudas sobre su conclusión y la solución que propone: un impuesto marginal incremental a la riqueza.

Respecto de la *conclusión*, es de dudarse que en verdad esté contundentemente sustanciada. Si fuera cierto lo que Piketty dice, los ricos más importantes del mundo serían los ricos del Siglo XIX, y ello no es el caso.¹⁴⁷ Los personajes más ricos del mundo actual son emprendores que han hecho grandes aportaciones en materia de tecnología o resuelto grandes problemas.

Respecto de la *solución*, es de temerse que un impuesto a la riqueza sea más dañino que benéfico. Mucho mejor la convicción liberal que rechaza un Estado más obeso. Ello se magnifica por el uso que se observa que en general los Estados están dando a los ingresos. Como regla, se observan malas decisiones presupuestarias—en ocasiones hasta corrosivas. México es un gran ejemplo, el asistencialismo que vemos no busca ayudar a los menos favorecidos, busca comprar indebidamente su lealtad, haciéndolos adictos a la misma. Hay muchas

¹⁴³ Thomas Piketty, *Time for Socialism, Dispatches from a World on Fire*, 2016-2021, Yale University Press, New Haven y Londres, 2021.

¹⁴⁴ Thomas Piketty, *Brief History of Equality*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge Massachusetts, 2022.

¹⁴⁵ Thomas Piketty, *Capital and Ideology*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge Massachusetts, 2020.

¹⁴⁶ Su obra está plagada de información interesante, reconoce tendencias importantes, y está bien escrita. Fue un deleite leerlo.

¹⁴⁷ Esta aseveración ha merecido objeción. Se dice que descuida el efecto de guerras, lo cual Piketty mismo ha hecho ver. Pero si se analiza la lista de ricos de Forbes (www.forbes.com/billionaires) que contiene la lista de las 2,500 personas o familias más ricas del mundo) se observará que la base es muy variada. No soporta la conclusión de Piketty. En cuanto a la apreciación que las guerras cambiaron por completo el escenario, ello es cierto pero no debe olvidarse que hay 78 años entre el fin de la Segunda Guerra Mundial y el presente: un periodo suficientemente amplio como para comprobar la hipótesis. La conclusión que parece soportar dicha información es que existe una rotación entre las personas más ricas del mundo que obedece a motivos diversos, generalizables en cambios en el mercado (tanto oferta, demanda: patrones de consumo, como innovación – todo ello magnificado por la globalización), regulación de competencia económica, impuestos, calidad de administración, pulverización de patrimonios como resultado de herencias e impuestos. Ello quiere decir que, respecto del postulado de Piketty, no se observa una tendencia fuerte en un u otro sentido.

forma de dar; la que se observa actualmente es de las peores: da, no para mejorar la situación del beneficiario, sino condicionar su lealtad partidaria.¹⁴⁸ Ello no es sano. Y tiende a perpetuarse. Es de temerse que se torne en una forma de hacer política que sea imposible erradicar, algo así como el peronismo.

No olvidemos que se trata de recursos que le quitamos a quienes trabajaron por ello. Como regla, el dinero en manos de particulares es mucho mejor empleado que en manos de burócratas: al no ser fruto de su esmero, no lo utilizan con cuidado—y mucho menos cuando no hay transparencia ni rendimiento de cuentas, como ocurre en la actualidad mexicana.

En las épocas que vivimos, ante las medidas para paliar el problema de la pandemia de Covid, todo parece indicar que el Estado crecerá. Los liberales debemos estar preocupados. Es de temerse que el paso entumecerá aquel precioso y valioso proceso de generación de valor que logra el Sistema de Mercado: reducirá incentivos para laboriosidad, innovación y ánimo emprendedor: ¿para qué crear si eventualmente el valor que genere será anualmente erosionado mediante un impuesto a la riqueza sobre mis ahorros, que provienen de ingresos que de sí ya pagaron impuestos?

Debemos ver con muy malos ojos a los impuestos a la riqueza. Debemos favorecer la innovación y los incentivos que detona el Sistema de Mercado pues se trata de un proceso que gradualmente va creando, distribuyendo y diseminando beneficios para todos. Para toda la sociedad. Como se explica en la §I.C del capítulo I *supra*, las fuerzas del mercado alimentadas por el Liberalismo han paulatinamente mejorado la situación de todos.

En *Brief History of Equality* Piketty aboga por una Democracia Socialista Descentralizada. Vale la pena una cita *ad extenso*:¹⁴⁹

Socialismo democrático y federal, descentralizado y participativo, ecológico y multicultural, basado en la extensión del Estado del bienestar y la fiscalidad progresiva, el reparto del poder en las empresas, las reparaciones postcoloniales, la lucha contra la discriminación, la igualdad educativa, la tarjeta carbono, la descomoditización progresiva de la economía, el empleo garantizado y una herencia para todos, la reducción drástica de las desigualdades monetarias y, por último, electoral un sistema de medios de comunicación que no pueda ser controlado por el dinero.

¹⁴⁸ Véase por ejemplo el presupuesto recientemente aprobado. Quien lo ha escudriñado ha concluido que lo que demuestra es ánimo de obtener más y más poder, no ayudar.

¹⁴⁹ *Brief History of Equality, ob. cit.*, p. 237.

[Democratic and federal socialism, decentralized and participatory, ecological and multicultural, based on the extension of the welfare state and progressive taxation, power-sharing in business enterprises, postcolonial reparations, the battle against discrimination, educational equality, the carbon card, the gradual decommodification of the economy, guaranteed employment and an inheritance for all, the drastic reduction of monetary inequalities, and finally, electoral an media system that cannot be controlled by money.]

Dicha oración contiene muchas ideas loables a las que daría eco—excepto una: “socialismo”. Ello sería una regresión. Mucho mejor seguir un sistema de mercado encausándolo siguiendo cánones liberales.

The Economist aborda la cuestión de una manera convincente. En dos artículos (*Inequality Illusions*; *Briefing: Inequality*, ambos de 30 de noviembre de 2019) dicha revista hace ver que el fenómeno es extremadamente difícil de medir y que en todo caso el problema sería regulatorio, no un defecto sistémico del capitalismo. Hace una advertencia escéptica:¹⁵⁰

Mientras se libra esa larga y cruenta batalla académica, sería prudente que los responsables políticos actuaran con cautela. Las propuestas de gravar mucho más a las rentas más altas, o un impuesto sobre la riqueza neta, o los planes mucho más radicales esbozados en el último libro del Sr. Piketty son respuestas a un problema que sólo se entiende parcialmente.

[While that long and bloody academic battle takes place it would be wise for policymakers to proceed cautiously. Proposals for much heavier taxes on high earners, or a tax on net wealth, or the far more radical plans outlined in Mr Piketty’s latest book are responses to a problem that is only partially understood.]

Tiendo a estar de acuerdo con esta visión, que tiene un sabor liberal.¹⁵¹

¹⁵⁰ Briefing, *Inequality*, *The Economist*, 30 de noviembre de 2019, p. 24.

¹⁵¹ Se refuta que la tesis de Piketty es ampliamente aceptada. Dicha aseveración ha provocado investigación adicional. De la misma, se observa que la tesis de Piketty ha provocado respuestas en todo el espectro. La literatura citada muestra opiniones a favor y en contra. Por consiguiente, todo parece indicar que no existe *una* postura universal o generalmente aceptada sobre esta tesis. Por ende, de lo que se observa, la conclusión que parece soportar el estado de discusión de la cuestión es que la idea no es pacífica. Y en los hechos, no se observa que se esté siguiendo. Este autor desea sin embargo reconocer sus límites: no está calificado para hacer una determinación conclusiva: sus estudios de economía y negocio le permiten entender y utilizar instrumentos, mas no es un creador de conocimiento en dicha materia, más bien un consumidor del mismo.

3. La pobreza, no desigualdad, es el enfoque correcto

Si se estudia el fenómeno de la desigualdad desde una perspectiva histórica se observará una constante mejoría sobre la misma.¹⁵² Cada vez más personas tienen más. Ello no es producto del Estado, sino del Mercado. Entre más crece la economía y entre más tiempo pasa, más se observa que la situación de los menos desfavorecidos mejora. Y no es por políticas públicas de los Estados que las buscan, sino como resultado del funcionar del Sistema de Mercado. México es un buen ejemplo. La situación de los menos desfavorecidos ha mejorado mucho más cuando se ha permitido que funcione el Sistema de Mercado que cuando el Estado ha adoptado medidas que buscaban mejorarlos. La coyuntura actual es un gran ejemplo. El lema “Primero los Pobres” ha significado *más pobres*, no la mejoría de los pobres. El motivo: políticas públicas erradas—aún otro ejemplo de que estamos eligiendo como líderes a personas no aptas para ocupar dichos puestos.

El enfoque no debe ser la desigualdad,¹⁵³ sino la pobreza.¹⁵⁴ El segundo es un propósito loable; el primero es producto de sentimientos humanos que no merecen ser atendidos: envidia, parasitismo o racionalizar falta de éxito. De no aceptar que nosotros somos lo que hacemos: un ideal del Liberalsimo: libertad con responsabilidad.

La queja que ha motivado la ira es el sentir de la clase media y media-baja de Estados Unidos que su condición no ha mejorado. Que los empleos se han ido a otras partes del mundo. Que, mientras otros cosechan o prosperan, ellos siguen luchando contracorriente. Y si a ello se suma observar que la elite abusó y no sufrió consecuencia alguna por la crisis de 2008, el resultado ha sido una aguda indignación.

La respuesta a la queja no es sencilla. Tanto en fondo como forma. En fondo, tal parece que la aseveración de que su situación no ha mejorado se basa únicamente en centrarse en sus ingresos nominales, no su bienestar total. Es

¹⁵² Ver Thomas Piketty, *Brief History of Equality*, The Belknap Press, Harvard University Press, 2022.

¹⁵³ Hablar de desigualdad exige la incógnita de cómo medirla. Un índice usado para la misma es el Gini Index. Sin embargo, dicho índice tiene límites. Piénsese por ejemplo en una región donde no hay mucha desigualdad porque todos tienen bajos ingresos y patrimonio. Conforme al coeficiente de Gini, no se prendería foco rojo alguno. Por ello, dicho barómetro es útil como parte de un enfoque más amplio de instrumentos para medir y atender este fenómeno económico: el bienestar y la justicia económica de una sociedad. (Vid Fazley K. Siddiq, Halyna Klymentieva y Taylor J. C. Lee, *Applying the Lorenz Curve and Gini Coefficient to Measure the Population Distribution*, International Atlantic Economic Society, 2023.)

¹⁵⁴ Como advierte Fukuyama: “To be poor is to be invisible to your fellow human beings, and the indignity of invisibility is often worse than the lack of resources”. (Francis Fukuyama, *Identity*, Farrar, Straus and Giroux, Nueva York, 2018, p. 80.)

posible que los primeros se hayan en ciertos casos estancado,¹⁵⁵ pero lo segundo claramente ha mejorado: el bienestar total de todos ha consistentemente mejorado.

Respecto a la ira por la fuga de empleos a otras partes del mundo que tienen estándares laborales inferiores a los de Estados Unidos, hay dos cosas que mencionar. Primero, no es evidente que exista tal fuga de empleos: muchos empleos no se han ido, han desaparecido como resultado de la tecnología. Por ende, lo que está ocurriendo es fruto de innovación que a mediano y largo plazo es favorable para todos: la innovación incrementa la productividad y bienestar de todos. Y la remuneración suele ir atada a productividad.

Es cierto que en el corto plazo puede haber dolor por el desplazamiento de empleos. Y sobre ello, debe existir una política pública que ayude a la clase que la sufre a paliar sus efectos y encontrar nuevos y mejores empleos. En esto, **la queja tiene razón**; y merece atención. Es un papel del Estado que es consistente con el Liberalismo.

Segundo, en la medida en que existan empleos que sí fueron a otras partes del mundo, lo que debe hacerse ver a quien haga valer la queja es que (i) ello mejora la condición de los trabajadores en dichos Estados; y (ii) es gracias a la integración mundial de cadenas de suministro que el día de hoy el mundo recibe tantos productos tan buenos a buen precio. Regresar empleos a países de mayor costo (y posiblemente menos productivos) significará tener productos menos buenos y más caros. Como dicen los financieros: *you can't have your cake and eat it too!* Si queremos buenos productos a buen precio tenemos que abrazar y fomentar la globalización.

Conclusión: la única desigualdad por la que hay que luchar es la *desigualdad de oportunidad*. El resto será producto de la inteligencia, destreza y productividad de las personas¹⁵⁶—so pena de fomentar mediocridad, complacencia y parasitismo. Como advertía Milton Friedman:

Una sociedad que antepone la igualdad a la libertad no tendrá ninguna de las dos.

[A society that puts equality before freedom will end up with neither.]

¹⁵⁵ Habría que hacer un análisis serio que destile el valor real, no solo nominal.

¹⁵⁶ Es cierto que existe un margen de resultado que resulta de azar. Pero ello no cambia lo defendido. Y las políticas públicas bien dirigidas (no las actualmente visibles) son una mejor respuesta que las dádivas visibles en el asistencialismo que hoy se observa en México—que lo que busca es comprar lealtad en vez de ayudar. Como dice el viejo adagio: no des un pescado, enseña a pescar. El asistencialismo visible hoy en día en México es preocupante en que no ayuda a las clases bajas, las hace dependientes. Y propicia una forma de hacer política (semejante al peronismo argentino) que lo que desencadena es una espiral negativa de progreso—además de entorpecer la Democracia.

C. COVID: UNA GRAN CALIFICACIÓN ROJA—¡PARA TODOS!

Covid-19 ha sido un gran “abre-ojos”—para algunos. El mundo entero reprobó la crisis. Los gobiernos escondieron, las instituciones demoraron, los políticos descuidaron (a veces capitalizaron), las personas no escucharon: prefirieron aceptar ideas absurdas (como Qanon y otras conspiraciones ridículas) que escuchar a la ciencia. Más podía el ánimo rebelde que la institucionalidad y ánimo de cooperación. Y como suele pasar, somos extraordinarios para racionalizar y criticar.

No debemos olvidar esta foto:



O esta (en respuesta a las medidas de Macrón en Francia por Covid):



¿En verdad somos *tan* tontos?

¿Es tan difícil entender que, aunque cada quien es soberano sobre su cuerpo, formamos parte de una sociedad que, si no tomamos ciertos pasos colectivos que la ciencia dicta, afectarán a todos? Este sencillo postulado —que es Liberal— se perdió en la vorágine de críticas ignorantes, estridentes y agresivas del debate mundial sobre cómo enfrentar la pandemia: un ejemplo de falta de seguir los ideales del Liberalismo.

Resultado: la sociedad civil fue dejada a rascarse con sus propias uñas. Y más de 25 millones de muertos en todo el mundo, cuando, de haberse seguido cánones elementales de resguardo, habrían sido muchos menos. Hoy en día se acepta que 20 millones (casi un millón en México) fueron “exceso de mortalidad”: no debió ocurrir.¹⁵⁷ Se hubieran podido evitar si se hubieran seguido ciertos cánones.

Como humanidad, **todos** reprobamos la crisis de Covid. Y seguimos viviendo las secuelas. Sin embargo, se observa relajación. Estando hartos de estar encerrados, hemos relajado – con frecuencia ignorado – las medidas de seguridad que conocemos ya perfectamente. Falta de claridad sobre valores Liberales.

D. ¿FRACASÓ EL LIBERALISMO?

Hay quien asevera que el Liberalismo fracasó. En su interesante historia económica del Siglo XX, Bradford DeLong asevera que:¹⁵⁸

La Gran Recesión de 2008-2010 había revelado la vacuidad de las afirmaciones de que los tecnócratas neoliberales habían acertado por fin con los problemas de la gestión económica.

[The Great Recession of 2008-2010 had revealed the emptiness of claims that the neo-liberal technocrats had finally gotten the problems of economic management right.]

¹⁵⁷ The Lancet concluye que existieron 18.2 millones de muertes por Covid, medidos por exceso de mortandad, lo cual contrasta con las versiones ‘oficiales’ que defienden que fueron 5.9 millones. (*Estimating excess mortality due to the Covid-19 pandemic: a systematic analysis of Covid-19-related mortality, 2020-21*, The Lancet, volumen 399-10334, abril 16, 2022.) La conclusión es digna de cita textual: “The full impact of the pandemic has been much greater than what is indicated by reported deaths due to Covid-19 alone.”

¹⁵⁸ DeLong, Bradford J., *Slouching Towards Utopia*, An Economic History of the Twentieth Century, Basic Books, Hachette Book Group, Nueva York, 2022, p. 535.

En *Why Liberalism failed* Patrick J. Deneen hace un postulado interesante: dice que el Liberalismo fracasó porque tuvo éxito. En sus palabras:¹⁵⁹

El liberalismo ha fracasado porque el liberalismo ha tenido éxito. ... genera patologías endémicas más rápida y penetrantemente de lo que es capaz de producir tiritas y velos para cubrirlas. ...

[La] "Noble mentira" del liberalismo se hace añicos porque siguen creyéndola y defendiéndola quienes se benefician de ella, mientras que cada vez es más vista como una mentira, y no especialmente noble, por la nueva clase entrante que el liberalismo ha producido. El descontento crece entre aquellos a quienes sus líderes les dicen que sus políticas les beneficiarán. ...

los apologistas del liberalismo consideran el descontento generalizado, la disfunción política, la desigualdad económica, desconectados cívicamente de las causas sistémicas, porque su autoengaño está generado por enormes reservas de interés propio en el mantenimiento del sistema actual.

[Liberalism has failed because liberalism has succeeded. ... it generates endemic pathologies more rapidly and pervasively than it is able to produce Band-aids and veils to cover them. ...

[The] "Noble lie" of liberalism is shattered because it continues to be believed and defended by those who benefit from it, while increasingly seen as a lie, and not an especially noble one, by the new entrant class that liberalism has produced. Discontent is growing among those who are told by their leaders that their policies will benefit them. ...

liberalism's apologists regard pervasive discontent, political dysfunction, economic inequality, civic disconnected from systemic causes, because their self-deception is generated by enormous reservoirs of self-interest in the maintenance of the present system.]

La perspectiva de Deneen adolece de problemas. Sin embargo, contiene razonamiento interesante.

1. Deneen se equivoca

Deneen se equivoca al aseverar que el Liberalismo fracasó. El mundo que el Liberalismo creó es muy superior al mundo que existía antes del Liberalismo, que repudia el Liberalismo, y el que se dio a la par del Liberalismo.

¹⁵⁹ Patrick J. Deneen, *Why Liberalism Failed*, Yale University Press, Estados Unidos de América, 2018, pp. 179-180.

Antes del Liberalismo estaba el feudalismo y los sistemas que privilegiaban a unos por encima de otros, como las monarquías. El Liberalismo se contrapone al autoritarismo y sus extremos: las dictaduras.

A la par del Liberalismo vemos sistemas como lo son el Socialismo y el Comunismo y regímenes que no solo violan sistemáticamente los derechos humanos, sino que sencillamente no sirven más que a unos pocos.

El feudalismo ponía al Señor Feudal por encima del resto de la sociedad, que le debía impuestos por el sencillo hecho que habitaban su feudo. El resultado fue un sistema que privilegió a unos cuantos por encima de las masas, que vivían en miseria. Algo semejante pasa con las monarquías: pocos viven del esfuerzo de muchos. Y si es que existen monarquías hoy en día que no son deplorables es porque han permitido que florezca a su par un sistema de mercado que las soporte a cambio de un sentido de identidad. Pero ninguna monarquía que no permita un sistema liberal que lo soporte sobrevive, a menos que se considere que Corea del Norte es un ejemplo digno a seguir: uno de los peores lugares del mundo para vivir.

El Socialismo y Comunismo implosionaron porque no servían. Fracasaron en la misión de crear un sistema que capturara las fuerzas sociales a favor de la sociedad. Esa es la gran lección de la experiencia de la URSS: no es que le ganara el Capitalismo, sino que se desmoronó solo sencillamente por que no es un sistema que funcione. Es decir, como ideología, no es sostenible. No sirve. No fue vencida por una mejor ideología, sino que ella sola se cayó: sin necesidad de empujón alguno. El motivo: sus cimientos se basan en algo que sencillamente no resiste la fuerza del tiempo. En un sistema Socialista o Comunista lo único que se distribuye es la pobreza. Los únicos que la pasan bien son la clase gobernante, que gozan de los beneficios de la exigua riqueza que genera el país. Pero las masas pasan hambre, no se educan, y carecen de satisfactores a veces elementales. Se trata de un sistema en que tanto la libertad como la pluralidad son aplastadas y todo en servicio de una ideología que no tiene nada de respetable: ni en principio ni mirando sus consecuencias.

En cambio, el Liberalismo ha sido el motor del progreso del mundo. Como expone Nordberg en *Progress*.¹⁶⁰

... el progreso comenzó con la Ilustración intelectual de los siglos XVII y XVIII ... su corolario político, el **liberalismo clásico**, empezó a liberar a la gente de las cadenas de la herencia, el autoritarismo y la servidumbre. ... con la globalización de finales del siglo XX, cuando estas tecnologías y libertades empezaron a

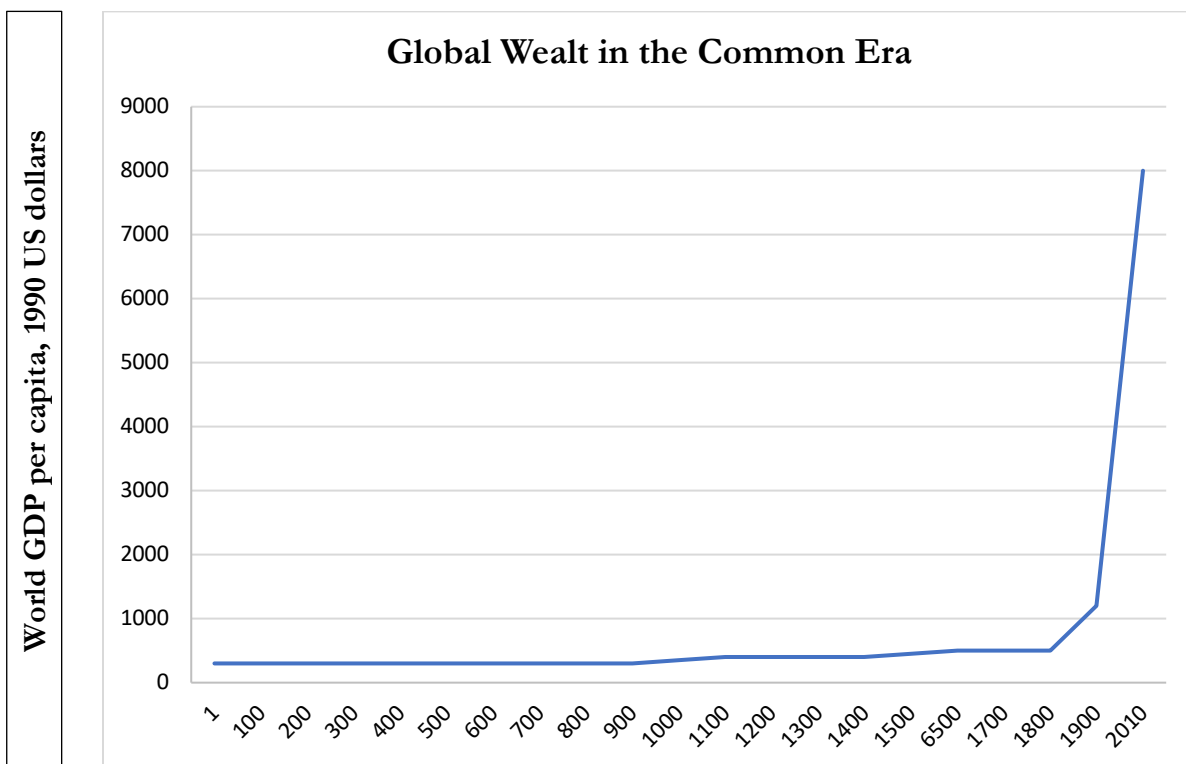
¹⁶⁰ Johan Norberg, *Progress*, Ten Reasons to Look Forward to the Future, OneWorld Book, Londres 2016, p. 4.

extenderse al resto del mundo, esto se repitió a mayor escala y a un ritmo más rápido que nunca antes.

[... progress started with the intellectual Enlightenment of the seventeenth and eighteenth centuries ... its political corollary, classical liberalism, began to liberate people from the shackles of heredity, authoritarianism and serfdom. ... with the late twentieth-century globalization, as these technologies and freedoms began to spread to the rest of the world, this was repeated on a larger scale and at a faster pace than ever before.]

(énfasis añadido)

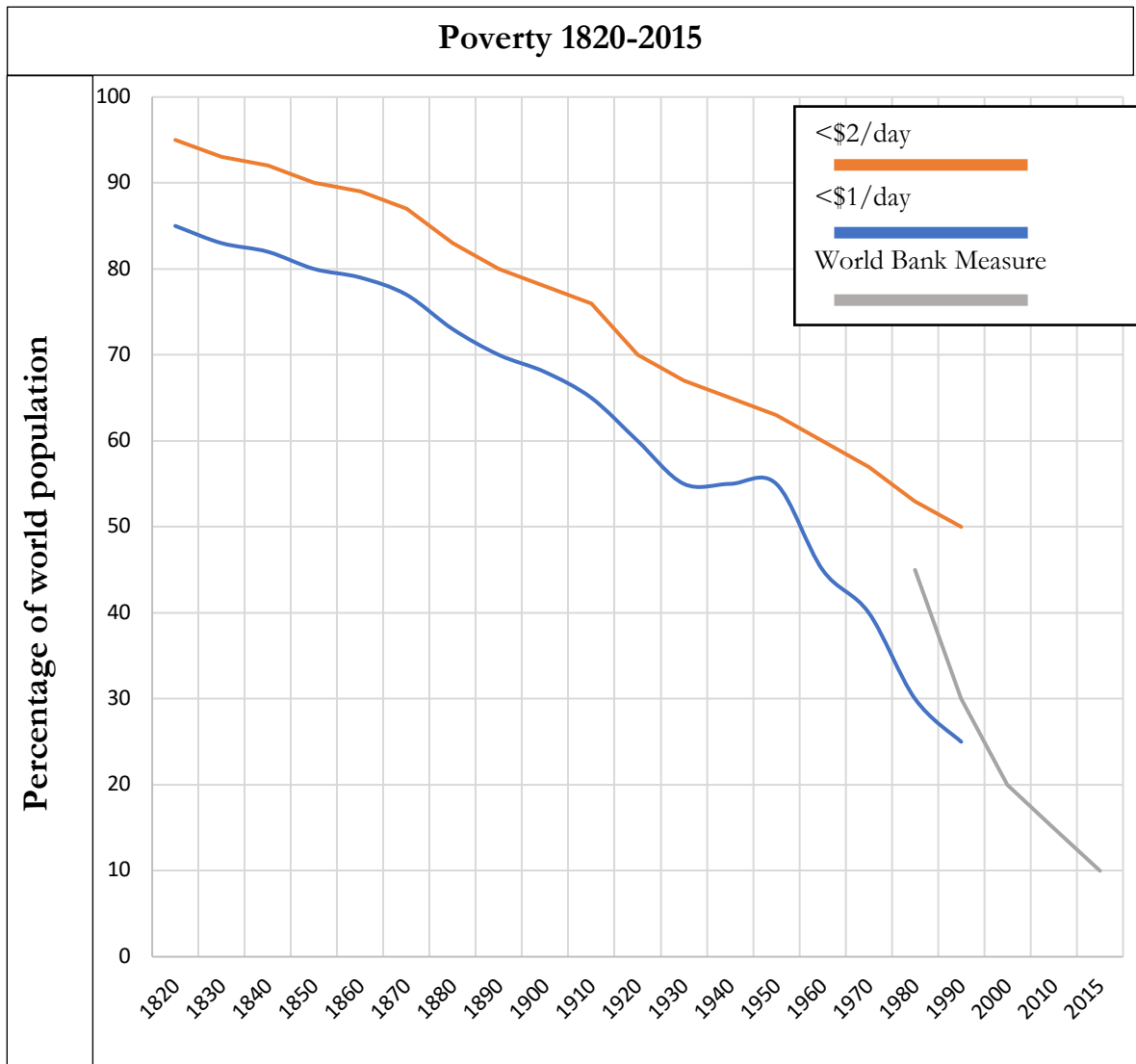
De dicha obra hay dos gráficas que son especialmente comunicativas. La siguiente sobre el crecimiento de la **riqueza**:¹⁶¹



Fuente: Maddison 2003

¹⁶¹ Norberg, *ob. cit.* p. 3.

Y la siguiente gráfica sobre la **pobreza** en el mundo:¹⁶²



Sources: Bourguignon and Morrisson 2002; Banco Mundial. PovcalNet; Cruz, Foster, Quillin and Schellekens 2015.

Lo que es especialmente notorio de estas gráficas es el incremento de la riqueza y la consecuente reducción de la pobreza. Antes de 1820, el mundo en general era pobre. Los únicos que tenían riqueza eran los nobles—un porcentaje muy pequeño de la humanidad. A partir de 1820, algo sucedió que tuvo por efecto que la riqueza creciera. Y a partir de mediados del Siglo XX fue (casi) exponencial. Como resultado, hoy la persona común y corriente tiene un mejor nivel de vida que la nobleza europea de hace 200 años. ¡Eso es progreso! Se lo debemos a las

¹⁶² Norberg, *ob. cit.* p. 65.

fuerzas que desata, canaliza y captura el Liberalismo a través del Sistema de Mercado.

Comparemos dichos datos con la aseveración de Deneen de que el Liberalismo fracasó. ¿Porqué considera que fracasó? Los datos parecen arrojar una conclusión totalmente distinta.

2. Deneen tiene un punto

Hay tres cosas interesantes en el razonamiento de Deneen. Primero, la idea que el Liberalismo, para sobrevivir, tiene que generar mecanismos que resuelvan los problemas que genera. Este es un gran punto. Puede erigirse en la gran contribución que Deneen hace a este tema.

Toda ideología genera consecuencias, tanto positivas como negativas. Para permanecer, la ideología debe encontrar una forma de resolver las negativas. Y en ello creo que hay una asignatura pendiente del Liberalismo y sus subsistemas: Sistema de Mercado y Democracia. Se observa una tendencia de ambos a ser capturados. A que los poderosos o más beneficiados por dicho sistema lo coopten, le hundan las uñas, y lo manipulen a su favor. En ello hay que estar de acuerdo. El fenómeno toma muchos nombres: por ejemplo, “capitalismo de cuates” (*crony capitalism*). Hay algo de verdad en esto. Los grupos de interés estudian y capturan el sistema en cuestión, haciendo lo necesario para que funcione a *su* favor, no al favor de la mayoría. Por ejemplo, los políticos no establecen mecanismos de transparencia ni rendimiento de cuentas, permitiéndoles usar los recursos y el poder a su favor. Tampoco buscan en verdad soluciones a los problemas, sino vociferarlos, capturando el capital político que dicho problema genera, permitiéndoles llegar o permanecer en el poder. Pero no hay verdadero incentivo para corregirlo: de hecho, lo último que (en verdad) le interesa al político es corregir de raíz el problema denunciado. De hacerlo, perdería su *raison d'être*, deslizando la atención de los votantes a otro tema cuya problemática atraparía otro político que haga lo mismo:¹⁶³ que denuncie el nuevo problema, capturando para sí el apoyo de los afectados por ello. Para el político del mundo que vivimos, lo importante es sobrevivir como político para ejercer el poder, no mejorar la sociedad. De allí que pensadores importantes propongan que es necesario rediseñar el proceso político.¹⁶⁴

¹⁶³ Después de todo, las masas tienen memoria corta. Y son ingratas.

¹⁶⁴ Katherine M. Gehl y Michael E. Porter, *The Politics Industry*, How Political Innovation can break Partisan Gridlock and save our Democracy, Harvard Business Review Press, Boston Massachusetts, 2020.

Pero ello, sin embargo, no es cosustancial al Liberalismo, de hecho es su antítesis. Es un problema de diseño, no de principio. Es parte de lo que debe mejorar, no un motivo para descartarlo *in toto*. Como dice von Mises:¹⁶⁵

Liberalism serves everyone, but it serves no special interest.

[*El Liberalismo sirve a todos, no a un interés especial.*]

Por ende, colgarle el problema al Liberalismo es como decir que la medicina no sirve como ciencia puesto que un paciente se murió—paciente que se rehusó a tomar la medicina recetada.

En forma relacionada con esta crítica, Deneen hace la siguiente (delicada) aseveración:¹⁶⁶

Los arquitectos del liberalismo se apropiaron intencionadamente de ideales políticos ampliamente compartidos y los subvirtieron en beneficio de los más capaces de beneficiarse de las nuevas definiciones de libertad, democracia y republicanism.

[The architects of liberalism intentionally appropriated widely shared political ideals and subverted them to the advantage of those most capable of benefitting from new definitions of liberty, democracy and republicanism.]

Dicha aseveración es extremadamente delicada—en buena medida errara, pero atinada en algo. Me explico.

Si la apreciación desea descalificar al Liberalismo en su totalidad, es una apreciación injusta, además de falsa: ello es sencillamente falso. Los ideólogos del Liberalismo no lo construyeron para manipular y lograr sus fines; los crearon para buscar un mundo mejor. Al enderezar dicha crítica como descripción genérica, Patrick Deneen comete una injusticia.

Aunque injusta como regla, la crítica de Deneen tiene algo interesante como excepción: la clase burocrática y la elite económica suelen tener relaciones “cómodas”; de mutuo apoyo—agazajándose mutuamente. Y al hacerlo, la clase burocrática tiene la comodidad de la falta de transparencia mientras que la elite económica tiene el beneficio de bolsillos profundos: puede dedicar recursos importantes a contratar a pensadores y expertos inteligentes para justificar

¹⁶⁵ Von Mises, *Liberalism, ob. cit.*, p. 146.

¹⁶⁶ Deneen, *ob. cit.*, p. 187.

(racionalizar en verdad¹⁶⁷). Desde esta perspectiva, la cita de Deneen parece válida; pero no para criticar al Liberalismo *qua* ideología; sino a quienes llegan a las cúspides del poder y del dinero y no quieren privilegiar el proceso por el cual llegaron, y a la sociedad total, sino formas de mantener e incrementar su cómoda situación. Ello merece repudio. *Pero ello no es Liberalismo*; de hecho, es su antítesis.

En forma relacionada con ello, Deneen dice que:¹⁶⁸

La política y la comunidad humana deben filtrarse desde abajo, desde la experiencia y la práctica.

[Politics and human community must percolate from the bottom up, from experience and practice.]

Esta apreciación es atinada, pero no para los fines de Deneen, sino como forma de mejorar el Liberalismo.

Al usar esta premisa como parte de su crítica al Liberalismo, Deneen se equivoca: el Liberalismo vino justamente de “abajo”: provino del repudio generalizado a las estructuras diversas a él, y que fueron recogidas por pensadores diversos como Locke, Hobbes, Montesquieu, Smith, Bacon, Nozick, Mill, Rawls, y otros que le dieron estructura intelectual. La única excepción —o más bien matiz— a tal apreciación es el constitucionalismo estadounidense, cuya Declaración de Independencia y Constitución recogió estas ideas por titanes intelectuales como Madison. Pero aún dicho matiz es matizable: si bien un *Founding Father*, Madison no era nobleza ni clase acomodada. Era parte de un grupo de intelectuales que creían en ideales que hoy forman parte del Liberalismo, y que unieron sus mentes para crear una mejor sociedad en el Nuevo Mundo que la que se había vivido en Europa.

Una segunda contribución del razonamiento de Deneen es sobre las consecuencias del progreso. Al respecto dice:¹⁶⁹

Uno de los retos más importantes que enfrenta la humanidad es la habilidad de sobrevivir el progreso.

[*Among the greatest challenges facing humanity is the ability to survive progress.*]

¹⁶⁷ Posiblemente a lo mejor por eso Jacques Attali dice “*La politique va mal, et ne remplit pas son rôle*” (*L'économie de la vie*, Se préparer à ce qui vient, Fayard, Francia, 2020, p. 102).

¹⁶⁸ Deneen, *ob. cit.*, p. 188.

¹⁶⁹ Deneen, *ob. cit.*, p. 29.

Esta es una apreciación interesante. Estamos viviendo una época de cambio cuya profundidad y velocidad es nada menos que preocupante. Aunque es atractivo ver el ritmo de crecimiento de la tecnología, hay un problema: *el cambio ha cambiado*. Antes, los cambios importantes ocurrían en varias generaciones. Hoy están ocurriendo en una generación—y se están acelerando. Nunca antes la humanidad había vivido tantos cambios tan profundos tan rápidos. Lo que preocupa de ello es que la sociedad necesita tiempo para adaptarse, especialmente cuando los cambios afectan a sectores enteros.

Para lo anterior, necesitamos hacer tres cosas: (1) acendrar las ideas del Liberalismo. (2) Explicar cómo funciona la innovación (como parte del Sistema de Mercado) y cómo ello es benéfico *para todos*, aunque signifique reconfiguración del *statu quo*. (3) Adoptar medidas que ayuden a los sectores afectados a reacomodarse. Ello, es de admitirse, es un reto formidable. Monumental. No solo por que explicar el fenómeno a las masas es algo difícil, sino por que la gente es cortoplacista: le importa poco que en forma agregada el fenómeno nos beneficie a todos; lo que le interesa es tener la tranquilidad que podrá darle de comer a su familia *hoy*. Esto milita a favor de refinar la idea del Estado de Bienestar para apoyar a los desplazados por este fenómeno, evitando parasitismo.

Lo expuesto sintoniza con la tesis que Fukuyama en su obra más reciente *Liberalism and its Discontents*¹⁷⁰ donde Fukuyama, con su habitual agudeza, hace ver que el Liberalismo ha generado descontentos pero no existe una tercera vía. Una opción válida a ser preferida. En sus palabras:¹⁷¹

Parafraseando lo que Winston Churchill dijo una vez sobre la democracia, el liberalismo constituye la peor forma de gobierno, a no ser por todas las demás.

[To paraphrase what Winston Churchill once said about democracy, Liberalism is the worst form of government, except for all others.]

La aseveración de Fukuyama es *parcialmente* cierta. El Liberalismo no es “menos peor”; es bueno pero imperfecto. Debemos perfeccionarlo, no descartarlo. ¿O acaso debemos descartar ideologías por que no son perfectas?

3. A Deneen hay que escucharlo mas no seguirlo

¹⁷⁰ Francis Fukuyama, *Liberalism and its Discontents*, Farrar, Straus and Giroux, Nueva York, Estados Unidos de América, 2022.

¹⁷¹ Id. p. 128.

Recientemente Deneen lleva la idea más lejos. En *Regime Change*¹⁷² adopta la tesis que estamos saliendo de un mundo liberal y entrando en una época post-liberal. Para dicho periodo necesitamos una “nueva derecha”. Debemos tirar la idea del Liberalismo al basurero de las ideas fallidas. En su lugar debemos adoptar lo que llama “*common-good conservatism*”.

Para Deneen el Liberalismo de occidente está agotado. Ofreció una apariencia de un orden ideológico adecuado y permanente, que no funcionó. Que creó problemas diversos. Como resultado, conocidas sus consecuencias, está siendo desechado. La historia por ende debe empezar de nuevo, lo cual está ocurriendo —y con venganza: son una Rusia envalentonada y una China boyante los que ahora están cobrando fuerza.

Deneen llega a la conclusión descrita criticando aspectos diversos del Liberalismo que son de tal gravedad que se justifica calificarlo de “*Liberalismo iliberal*” (“*illiberal liberalism*”). Considera que la promesa del Liberalismo no fue más que una táctica del orden oligarca para arrancarle a los débiles todo lo que tienen de valor. Aduce que la elite que el Liberalismo creó (que llama la “clase laptop”) es peor que las elites previas que la historia de las ideas ha arrojado. Llega al extremo de considerarla la más desdeñable de la historia. Asevera que el Liberalismo tiene una devoción por la desigualdad económica y libertinismo social, es la causa de muchos de los retos políticos, económicos y sociales que enfrentamos hoy en día—los cuales derivan del “progreso”, y culpa al Liberalismo de ofrecer a la humanidad una falsa ilusión de los beneficios de la libertad. El precio a pagar fue la solidez social. Por ello, Deneen defiende que es hora de abandonar las ruinas que el Liberalismo ha creado para buscar una idea refrescante, construyendo de nuevo. Propone lo que llama *common-good conservatism*: una idea que se creó en distinción del Liberalismo, buscando el bien común, sentido común, y cultura compartida, todo bajo una constitución mixta.

Considerada la tesis de Deneen, la conclusión es que exagera, sobre-expone, y sobre-simplifica. A diferencia de su otra obra, en esta Deneen se radicaliza. Su prognosis reposa en los hombros del Liberalismo todo lo que Deneen considera que está mal en el mundo. Culpa a la medicina por no curar a todos los enfermos, descuidando a todos los que sí curó. Exagera efectos secundarios y, sobre todo, se cierra los ojos al progreso importante causado por el Liberalismo. Y de lo que se observa, la idea que defiende generará una oligarquía mayor que la que se observa—una cuyos méritos no son claros. Por ende, con esta (interesante) obra,

¹⁷² Patrick J. Deneen, *Regime Change, Toward a Postliberal Future*, Sentinel, Penguin Random House, Estados Unidos de América, 2023.

este autor se consolida en el género de personas que hay que escuchar más no seguir.

III. CONCLUSIÓN: EL DEBATE CONTINÚA

El tema está vivo. El debate no ha acabado. Y se trata de un debate intenso. Ello no solo por la crisis de 2008 y la ira que provocó, sino por el contexto en que ocurre (dados acontecimientos recientes, como la decisión sobre el aborto *Dobbs v Jackson*¹⁷³ en la que la Suprema Corte de Estados Unidos revirtió la decisión *Roe v Wade*, que permitía el aborto antes de los primeros tres meses, misma que fue asimilada por la población en general como la eliminación del derecho a abortar). Dicho debate incluye principios liberales. Y sobre ello, *The Economist* recientemente puso el dedo en la llaga¹⁷⁴

...los liberales clásicos y los progresistas antiliberales difícilmente podrían estar más en desacuerdo sobre cómo lograr estas cosas. Para los liberales clásicos, la dirección precisa del progreso es incognoscible. Debe ser espontáneo y de abajo arriba, y depende de la separación de poderes, para que nadie ni ningún grupo pueda ejercer un control duradero. Por el contrario, la izquierda antiliberal sitúa su propio poder en el centro de las cosas, porque está segura de que el progreso real sólo es posible después de haber velado primero por el desmantelamiento de las jerarquías raciales, sexuales y de otro tipo.

[...classical liberals and illiberal progressives could hardly disagree more over how to bring these things about. For classical liberals, the precise direction of progress is unknowable. It must be spontaneous and from the bottom up—and it depends on the separation of powers, so that nobody nor any group is able to exert lasting control. By contrast the illiberal left put their own power at the centre of things, because they are sure real progress is possible only after they have first seen to it that racial, sexual and other hierarchies are dismantled.]

Las ideas propuestas en esta Tesis sitúan a su autor en el bando de lo que *The Economist* identifica como “liberales clásicos”: defendiendo el proceso, no resultado, de la contienda intelectual descrita. Y en mi defensa, así como la del perfil de las personas con quien comulgo, *ser liberal es arduo*. Como lo advierte *The Economist* al final del ensayo citado:

Algunos aspectos del liberalismo van en contra de la naturaleza humana. Exige que defiendas el derecho a hablar de tus oponentes, incluso cuando sabes que están equivocados. Debes estar dispuesto a cuestionar tus creencias más

¹⁷³ *Dobbs, State Health Officer Of The Mississippi Department Of Health, Et Al. v. Jackson Women's Health Organization Et Al.* (597 U. S. 321, 337. (2022)).

¹⁷⁴ *The Economist, The threat from the illiberal left*, Don't underestimate the danger of left-leaning identity politics, 4 de septiembre de 2021.

profundas. Las empresas no deben estar al abrigo de los vendavales de la destrucción creativa. Tus seres queridos deben avanzar sólo por sus méritos, aunque todos tus instintos te lleven a saltarse las normas por ellos. Debes aceptar la victoria de tus enemigos en las urnas, aunque creas que llevarán al país a la ruina.

[Aspects of liberalism go against the grain of human nature. It requires you to defend your opponents' right to speak, even when you know they are wrong. You must be willing to question your deepest beliefs. Businesses must not be sheltered from the gales of creative destruction. Your loved ones must advance on merit alone, even if all your instincts are to bend the rules for them. You must accept the victory of your enemies at the ballot box, even if you think they will bring the country to ruin.]

INTEMEZZO

TOMEMOS NOTA: CONVIRTIENDO COSTO EN INVERSIÓN

La problemática que estamos viviendo no ha concluido. Y dado el punto de inflexión en el que estamos, hay un paso práctico a tomar que puede arrojar una enorme utilidad: *tomar nota*.

Lo que está pasando arrojará consecuencias. Las consecuencias no deben pasar desapercibidas. Deben registrarse; deben no-olvidarse; deben cotejarse. ¿Con qué? Con el contrafactual: ¿qué ocurriría de no haber dado los pasos de regresión que estamos dando?

Ello arrojará un resultado; alguien tiene que responder por dicho resultado. Tomar nota de las consecuencias de los pasos que estamos dando permite poner un espejo frente a quienes los están dando, lo cual puede traducirse en costo político.

El *daño* que estamos viviendo (y que, dado lo que se observa, necesariamente viviremos) no debe ser desperdiciado. Documentarlo permite capitalizarlo. Al hacerlo se convierte *costo* en *inversión*: en una lección. En aprender qué pasa cuando nos separamos del progreso que se logra cuando se siguen los valores liberales.

Históricamente, el progreso siempre ha sido precedido de crisis. Las reformas que han significado mejoría han sido precedidas de épocas de crisis. Y entre más grave la crisis, mejor ha sido la reforma. El motivo: las crisis brindan capital político.

Estamos viviendo una crisis; no la desperdiciemos. Desperdiciamos la crisis de 2008; no lo repitamos: llevemos una relación detalladamente documentada y objetivamente planteada de los resultados de los errores que estamos incurriendo. Y diseminemos inteligentemente. Ello permitirá capitalizar las lamentables consecuencias, y propiciar que el futuro no las repita.

Capítulo IV

EL LIBERALISMO ES LA SOLUCIÓN

Necesitamos rediseñar el mundo (§I), pues el régimen vigente le queda chico (§II), tomando en cuenta las lecciones que la historia del Neoliberalismo nos enseña, arrojando una nueva expresión del Liberalismo: el Liberalismo Contemporáneo (§III).

A continuación desmenuzo cada aseveración propositivamente y cómo lleva al gran postulado de este ensayo.

I. **RESET MUNDIAL**

Necesitamos hacer un gran “reset” a nuestro mundo. En forma semejante a lo que hacemos cuando se atora la computadora, necesitamos hacer un “borrón-y-cuenta-nueva” del estado de las cosas con un nuevo diseño que aprenda de las lecciones que la historia nos ha dado sobre el sistema que creamos, especialmente los últimos ochenta años. Dicho aprendizaje se beneficiará mucho de tomar los resultados del periodo de decadencia que inició en 2008 y continúa a la fecha, comparándolos con la *belle époque* vivida de los años 80 a 2008. Sin duda, ello hará ver cómo la reversa a la globalización significará un retroceso, *para todos*.

Aceptémoslo: no hemos creado una buena sociedad. El sistema existente contiene piezas que tienen que cambiarse. Deja demasiados elementos sin resolver, propiciando un resultado que no resuelve, ni siquiera encausa, los problemas que vivimos—y los que inevitablemente viviremos.

El mundo que vivimos ostenta un diseño desafortunado. Tres constantes son dignas de acentuar:

- (1) **Desigual:** El mundo que vivimos privilegia a unos por encima de otros. No me refiero a la economía, sino a la política. El sistema mundial internacional distingue a un puñado de países por encima de otros. Los

miembros permanentes del Consejo de Seguridad con veto. Los demás países son tratados como países de segunda. Ello no es sostenible. Tiene por efecto que el sistema no esté diseñado teniendo en cuenta a todos, de manera que funcione.

- (2) **Incentivos perversos:** el incentivo evidente y conspicuo que el mundo actual genera es la búsqueda del poder por el poder mismo. Como resultado, atrae a aquellas personas que persiguen el poder por motivos diversos a aquellos para los cuales fue creado. Como consecuencia, tenemos personajes distintos a los ideales en los puestos de más trascendencia social—una lástima dada la cantidad de personas inteligentes, preparadas y bien-intencionadas que existen.
- (3) **Carente de mecanismos para encausar y resolver problemas:** Los problemas son cosustanciales al fenómeno humano. Por el sencillo hecho de existir, las personas tenemos preferencias. Y dado que las personas somos distintas, ello necesariamente significa que nuestros intereses son distintos. En un mundo plural, la existencia de intereses distintos conlleva naturalmente a enfrentamiento: los intereses distintos colisionarán tarde o temprano. *Per se*, ello no es malo—simplemente *es*. Lo que es bueno o malo es cómo se maneja la colisión de intereses. Si por ejemplo se tolera que la colisión de intereses se maneje a través de la violencia, el resultado será la ley del más fuerte. Y la constante será sufrimiento. En cambio, si se canaliza constructivamente, usando las (muchas) herramientas para manejar constructivamente las diferencias, exigiendo acatar principios que el análisis racional y la experiencia histórica nos enseña, el resultado será no solo convivencia pacífica sino más sutilmente que los problemas nos conducen a una existencia armónica, con relaciones más sólidas. Ello hace que la energía detonada por la existencia de una diferencia sirva para cimentar las relaciones, en vez de mermarlas. Sin embargo, esto no es lo que hemos creado. Hemos permitido que nuestras diferencias nos aparten, en vez de que nos dividan. Como resultado, vivimos un mundo débil, en donde son felices y plenos muchos menos de los que podrían serlo.

Las tres características enunciadas (denunciadas, de hecho) sirven de cimiento pobre e inestable para el mundo que debemos crear si deseamos sobrevivir—no es exageración: el cambio climático puede matarnos a todos. Ello es evitable, pero exige cooperación de todos. Nadie puede solo.

Los incentivos que detonan no solo no son los que necesitamos para sobrevivir, sino que son perversos. Por ende, el sistema mundial requiere cirugía mayor; efectuarla requerirá entender y seguir los valores del Liberalismo.

A. LA AGENDA

En la decadencia que vivimos, dados los personajes de poca talla que han sido confiados los puestos de mayor trascendencia, la agenda parece unifacética: corrupción dicen algunos; desigualdad dicen otros; soberanía dicen algunos otros. El mundo es mucho más complicado que ello: existe una gran cantidad de retos. Los temas que requieren atención urgente son los siguientes:

- (1) El Medio ambiente (su degradación)
- (2) Biodiversidad (su reducción)
- (3) Los movimientos radicales, terrorismo y guerra
- (4) La desigualdad (y el populismo que genera)
- (5) El sistema financiero (evitar riesgo sistémico)
- (6) El sistema comercial internacional (lograr acceso a mercados)
- (7) Migración
- (8) El fracaso del Estado de Derecho
- (9) Seguridad Social
- (10) Educación
- (11) Evolución y enfermedades (pandemia)
- (12) Lo inadecuado de las instituciones existentes
- (13) El manejo del Capitalismo de Estado

La lista puede ser acomodada de forma distinta; puede inclusive ser ampliada. Lo que no puede es ser ignorada.

El gran reto de un actor social es compaginar lo urgente con lo importante. Cada uno de estos temas es titánico. Cada uno requiere de mucho capital político. Carecemos de él. ¿Porqué?: por que el liderazgo es una relación: una forma de entenderse el líder y las masas. Dicha relación está hoy en día menguada. Como resultado, por los problemas descritos en esta Tesis (particularmente la crisis de 2008) las masas están enojadas y han perdido confianza en la clase burocrática y empresarial. Por ende, no le creen, mucho menos siguen. Ello tendrá que ser remediado. El remedio tiene que ser acorde a los ideales del Liberalismo. Sin ello, el motor social simplemente no nos llevará al resultado deseado.

Propongo que la solución a este problema es (i) una prognosis clara de porqué estamos donde estamos, sencillamente explicada para que sea fácilmente comprendida. Ello debe incluir tomar inventario, mostrar y explicar las consecuencias de los actos y omisiones realizados en esta época de Decadencia (de 2008 a la fecha) para que sirva para hacerse de capital político; (ii) explicar porqué debemos actuar enérgica y colectivamente para enfrentar los retos

presentes, alertando de las consecuencias de no hacerlo; y (iii) desarrollar una estrategia que confronte los problemas.

B. RETOS

Los retos son enormes. Las materias son muchas, cada una de ellas compleja. Y el liderazgo escasea. En parte, ello obedece a los motivos mismos por los que el Neoliberalismo encontró problemas: por que el liderazgo es una relación: entre el líder y a quien dirige. Y es simbiótica. Para que alguien pueda ser considerado un líder social es porque se ha ganado la confianza (y legitimidad) de quien lo elige. Y con dicha confianza, el líder debe usar su capital político para construir. Para dirigir. Para lograr los objetivos que constituyen las metas a lograr ante los problemas que se enfrenta.

Pero si la sociedad no confía en el líder, no hay liderazgo. Y la sociedad desconfía de los liderazgos existentes pues devienen de un sistema que está en sí puesto en duda. La ira que las crisis detalladas en §II.II.E *supra* han quemado lento pero seguro la confianza de las masas. Ya no le creen a la clase burocrática ni tecnocrática ni la elite económica. A la primera, pues se han cansado de ser decepcionados y puesto que la sienten demasiado alineada con los intereses de las elites. Perciben que en vez de disciplinar por conducta indebida, toleró. A la segunda, pues no previó la crisis, lo cual ha tenido como efecto dudar de la ciencia de la cual tanto se jactaban (macroeconomía y finanzas). Y a las elites, pues se cuestionan si llegaron donde están por mérito o por trampa, y porque han abusado. El efecto agregado es delicado: desgasta la creencia que propicia la confianza que es fundamental para que el sistema funcione. Como lo explica Wolf:¹⁷⁵

La élite política no supo apreciar los riesgos de un colapso sistémico. La élite financiera quedó desacreditada tanto por su comportamiento como por su necesidad de ser rescatada. La élite intelectual quedó desacreditada por su incapacidad para anticiparse a una crisis o ponerse de acuerdo sobre qué hacer una vez que se hubiera producido. La élite política quedó desacreditada por su voluntad de financiar el rescate, por esencial que fuera. El deterioro de la confianza en estas élites es aún peor si los métodos utilizados para rescatar la economía hacen que las partes de la élite más asociadas con la crisis sean más ricas que antes. Esto socava el sentido de equidad que sustenta la economía política del capitalismo: tiene que seguir existiendo la creencia de que el éxito se gana, no se roba ni se entrega en bandeja.

[The policy-making elite failed to appreciate the risks of a systemic breakdown. The financial elite was discredited by both its behavior and its need to be rescued. The intellectual elite was discredited by its failure to anticipate a crisis or agree

¹⁷⁵ Wolf, *Shifts and Shocks*, p. 352.

on what to do after it had struck. The political elite was discredited by their willingness to finance the rescue, however essential it was. The decline in confidence in these elites is even worse if the methods used to rescue the economy, then make the parts of the elite more associated with the crisis richer than before. This undermines the sense of fairness that underpins the political economy of capitalism: there has to remain a belief that success is earned, not stolen or handed over on a platter.]

El párrafo constituye una magnífica síntesis de lo que explica porqué estamos donde estamos. La última oración es lapidaria: debe ser enmarcada y puesta en las oficinas de las agencias supervisoras para recordarles la importancia de su misión.

Por todo lo anterior, nuestro problema es no solo serio, es *fundamental*.

II. EL LIBERALISMO: LA ESTRELLA POLAR A SEGUIR

En la nueva configuración mundial que tiene que ocurrir, son los paradigmas liberales los que nos deben guiar. No porque sean perfectos, sino porque son lo mejor que hemos encontrado. No solo por que constituyen el ideal correcto, sino por su practicidad: ningún sistema ha demostrado tener la capacidad de generar y distribuir la riqueza que han tenido las instituciones fruto de los ideales liberales. El Liberalismo promueve el crecimiento económico y todas las cosas buenas que surgen de ello, como lo son el respeto de la propiedad, la libertad de contratar, y los derechos humanos.

Es cierto que debe haber límites y frenos; y existe un papel del Estado en ello. Pero la respuesta es *refinar*, no *descartar*, las aportaciones que el Liberalismo nos ha dado.

La lección constructiva a derivar de la crisis de 2008 es que los paradigmas económicos de la economía ortodoxa requieren ser puestos bajo la lupa.¹⁷⁶ No porque están mal, sino porque no son panaceas. Y por que el mundo que estamos viviendo lo exige. Ya no podemos descansar en las generalidades que nos sirvieron para sacar al mundo de la realidad que vivía hace 100 años; necesitamos pasar al siguiente, más sutil, nivel de discusión.

Con todos sus méritos, el pensamiento económico que ha desembocado en los paradigmas económicos que nos rigen es una mezcla de conceptos correctos con recetas genéricas derivadas de buenas intenciones no-empíricamente soportadas. Ello es explicable (inclusive justificable) en que cuando se acuñaron la misión era otra, y más inmediata: cambiar radicalmente de rumbo. Evitar caer en

¹⁷⁶ El que nadie haya visto venir la crisis es una mácula enorme en la credibilidad de la Economía *qua* ciencia.

la opción que algunos estaban en vías de acariciar: economía centralmente planificada. Y en dicho contexto, en su deseo de defender una idea, los pensadores económicos tuvieron que simplificar para pujar y persuadir. Ello a veces implicó sobre-vender; en exagerar. No por mala intención, sino por que ello era necesario para transmitir la idea deseada que combatía el *statu quo* visible en su momento: medidas económicas diversas erradas.

Pero en el nuevo mundo que estamos viviendo debemos de replantearnos todo el acervo de pensamiento económico ortodoxo. Y al hacerlo, debemos pasar de la economía “limpia”, a la economía “sucía”, como la entiende Madrick.¹⁷⁷ Debemos matizar lecciones importantes, como la “mano invisible”,¹⁷⁸ la Ley de Say,¹⁷⁹ la teoría de los mercados eficientes (*Efficient Market Theory*), la predisposición en contra del papel del gobierno en la economía, la liberalización sin cortapisa alguna,¹⁸⁰ por prognosis más enfocadas en el paciente específico. Los aforismos económicos como *laissez-faire*, *laissez-passer* son útiles como punto de partida analítico, no como como recetas incuestionables. Infranqueables. El veredicto que surja de la evaluación de un conjunto de circunstancias en particular tiene que descansar en mayor nivel de granularidad, con propuestas de medicinas económicas menos binarias —blanco/negro— por soluciones más grises pero que atienden a la (compleja) realidad que buscan cambiar.

En una frase, *teorizar* no es *mitificar*. Al hacer teorías debemos estar seguros hasta dónde llegan, y dónde hay espacios que deben ser colmados. Conociendo nuestros límites (conceptuales), confeccionaremos mejores ideas.

Deseo concluir dando eco al último párrafo de la mejor obra que he leído sobre el Liberalismo: *Liberalismus* de von Mises, que concluye diciendo:¹⁸¹

¹⁷⁷ En sus palabras: “one-size-fits-all policies are inappropriate. Individualized economics—dirty economics—are good economics.” (Jeff Madrick, *Seven Bad Ideas*, How Mainstream Economics have Damaged America and the World, Vintage Books, Penguin, Nueva York, 2015, p. 183.)

¹⁷⁸ Madrick sostiene que la Mano Invisible es atractiva por elegante y sencilla, pero es impura. Si bien tuvo éxito porque con una expresión sencilla enseñaba mucho, es en verdad una suposición que no siempre se logra. Muchos mercados son imperfectos y por ende no se explican por la mano invisible.

¹⁷⁹ *Say's Law*: la oferta genera su demanda. En forma agregada, la economía en su totalidad se equilibra: todos los productos encontrarán todos sus compradores, a un precio equilibrado.

¹⁸⁰ Madrick hace el punto que la globalización (entendida como la expansión del mundo hacia una economía única mediante la eliminación de aranceles, la apertura de los mercados, monedas flotantes, lo cual desembocaría en bonanza) es una política que sobre-simplifica una realidad más compleja. (Id. 168). Pienso que su punto es bueno en que debemos entender que, como resultado de dichas medidas, existirán afectados que merecen ser apoyados mediante medidas sociales—lo cual ha escaseado. Más no que no debemos hacerlo. En mi opinión, está demostrado que la ausencia de las medidas indicadas reduce bienestar

¹⁸¹ Von Mises, *Liberalismus*, *ob. cit.*, pp. 150-151.

El liberalismo no es una religión, ni una visión del mundo, ni un partido de intereses particulares. No es una religión porque no exige fe ni devoción, porque no tiene nada de místico y porque no tiene dogmas. No es una visión del mundo porque no trata de explicar el cosmos... es una ideología, una doctrina de la relación mutua entre los miembros de una sociedad y, al mismo tiempo, la aplicación de esta doctrina a la conducta de los hombres en la sociedad real. No promete nada que exceda lo que puede lograrse en la sociedad y a través de la sociedad. Pretende dar a los hombres una sola cosa: el desarrollo pacífico y sin perturbaciones del bienestar material para todos, a fin de protegerlos de las causas externas del dolor y el sufrimiento en la medida en que las instituciones sociales puedan hacerlo. Disminuir el sufrimiento, aumentar la felicidad: ése es su objetivo.

[Liberalism is no religion, no world view, no party of special interests. It is no religion because it demands neither faith nor devotion, because there is nothing mystical about it, and because it has no dogmas. It is no world view because it does not try to explain the cosmos ... it is an ideology, a doctrine of the mutual relationship among the members of a society and, at the same time, the application of this doctrine to the conduct of men in actual society. It promises nothing that exceeds what can be accomplished in society and through society. It seeks to give men only one thing, the peaceful, undisturbed development of material well-being for all, in order thereby to shield them from the external causes of pain and suffering as far as it lies within the power of social institutions to do so at all. To diminish suffering, to increase happiness: that is its aim.]

El mundo está enojado. Y tiene motivos para estarlo. Eso explica el nivel de discusión tan bajo: la ira lleva a quien captura a niveles bajos de análisis. Pero no debemos estar enojados por los errores, debemos aprender de ellos. Como sugiere Wolf, como últimas dos oraciones de su extraordinario análisis de porqué ocurrió la crisis de 2007 y qué aprender de la misma:¹⁸²

No sólo debemos aprender las lecciones sobre cómo se torció la economía mundial. También debemos actuar en consecuencia. Si no lo hacemos, la próxima vez que llegue una gran crisis incluso nuestra economía mundial abierta podría acabar en la hoguera.

[We must not only learn the lessons about how the world economy went awry. We must also act upon them. If we do not, next time a big crisis arrives even our open world economy could end in the fire.]

El enorme esfuerzo intelectual involucrado en crear la idea del Neoliberalismo surgió de una buena intención: percibir que las cosas podían hacerse mejor. El sistema capitalista de Estados Unidos sufrió una mutación importante con el New Deal: en aras de resolver una crisis profunda, se tomaron

¹⁸² Wolf, *Shifts and Shocks*, p. 353.

medidas diversas que cumplieron un propósito: remediar. Y el credo que las cobijó fue justamente el idealismo del liberalismo. Ello se matizó y acentuó con la Guerra Fria, que requirió un enorme esfuerzo social por luchar la batalla ideológica mundial consistente en contrapesar el Comunismo.¹⁸³ Ello costó. El costo fue absorbido por la población y clase empresarial. Cincuenta años después, conscientes del enorme precio pagado,¹⁸⁴ surgieron voces de insatisfacción, personas que entendían que esto no era correcto. Que no es la mejor forma de administrar. Que al hacerlo se había privado a la sociedad de libertades. Que el sistema se había malogrado. De allí surge el *Neoliberalismo*: del deseo de corregir la ruta tomada, reinventando el sistema mediante un regreso a sus ideas fundamentales: Libertad. Meritocracia. Las virtudes del trabajo, ahorro y decisiones inteligentes.

Es cierto, han existido errores. La idea del Liberalismo ha sido adoptada e implementada en forma imperfecta. Ello sin embargo no obedece a una intención pecaminosa. Obedece más bien a que los retos eran enormes y nuestro conocimiento en ciernes: *Erramos por que ignoramos*.¹⁸⁵ Ejemplifica la aseveración las crisis financieras. De 1980 a la fecha hemos vivido seis grandes crisis:

- (1) La crisis financiera Latinoamericana de principios de los años 80;
- (2) Crisis japonesa de los años 1990s;
- (3) Crisis del Tequila de 1994, cuyo epicentro fue México;
- (4) La crisis del Este Asiático de 1997-1999;
- (5) La crisis financiera de 2007-2009; y

¹⁸³ A tal grado que Samuel Moyn considera que el Liberalismo de la Guerra Fría traicionó el Liberalismo clásico. (*vid* *Liberalism against Itself, Cold War Intellectuals and the Making of Our Times*, Yale University Press, New Haven and London, 2023.). La tesis de Moyn es que el Liberalismo de la Guerra Fría fue catastrófico para el Liberalismo. Ello pues dicho Liberalismo fue un fracaso. Traicionó el Liberalismo puro. Rompió con el Liberalismo del cual partió. Para demostrarlo, analiza el pensamiento de varios pensadores de la época, como Judith Shklar (y su postura contra la Ilustración), Isaiah Berlin (y su Romanticismo y defensa de la vida más alta), Karl Popper (los Terrores de la Historia y el Progreso), Gertrude Himmelfarb (Cristiandad Judía), Hannah Arendt (Libertad Blanca), Lionel Trilling (Defensa del Ser).

¹⁸⁴ Los ejemplos son muchos. Uno comunicativo lo fue el impuesto sobre la renta marginal, que llegó a estar al 91% (!).

¹⁸⁵ Existen instancias de abuso de las elites, a veces con un sabor plutocrático. Pero no es la regla, es la excepción. Su impacto sin embargo ha sido importante: restar confianza. Para restaurarla, la creación del nuevo sistema que diseñemos debe ser *íntegro* (en el sentido defendido por Steven L. Carter en *Integrity*: (Basicbooks, HarperCollins Publishers, Estados Unidos de América, 1996), tanto en el diseño del sistema como los personajes que lo encarnen.

(6) La crisis europea de 2010-2013.

Una fuente autoritativa cuenta 147 crisis financieras entre 1970 y 2011.¹⁸⁶ Esto comunica que hay algo mal con el diseño del sistema financiero internacional. Debemos reconocerlo, estudiarlo, dialogarlo con apertura e inteligencia para llegar a un consenso tanto de objetivo como formas de lograrlo, e implementarlo—¡mundialmente! Dudo que el lector difiera. Le pregunto sin embargo si ello es lo que está ocurriendo. Si se medita sobre ello, la atención está concentrada en apuntar dedos; echar culpas. Una lectura cínica diría que existe captura: los tomadores están capturados por los interesados (pues el incentivo de los financieros es en mantener *statu quo*; y las implicaciones son enormes).

Como se indicó al inicio de este ensayo, estamos ante un *Topic of Importance*. La complejidad de la respuesta a la sencilla pregunta “¿Cómo organizarnos social y económicamente?” es enorme. Y su magnitud se magnifica por el hecho que nuestros conocimientos sobre macroeconomía siguen en ciernes. No olvidemos que es una ciencia reciente. Y como toda rama humana, su contenido es fruto de errores y aciertos. Debemos por ende tomar una postura menos áspera y más constructiva. Ser duros con quien actuó indebidamente (ilícitamente) pero suaves con quienes con buenas intenciones hicieron su mejor esfuerzo pero erraron. Inclusive si con el beneficio de retrospectiva quede claro que el error fue enorme.

Lo difícil será encontrar el punto de equilibrio correcto, como en tantas cosas en la vida.

¹⁸⁶ Luc Laeven y Fabian Valencia, *Systemic Crises Database: An Update*, International Monetary Fund Working Paper, WP/12/163, junio 2012. (<http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2012/wp12163.pdf>)

III. HACIA UN LIBERALISMO CONTEMPORÁNEO

Necesitamos un nuevo *-ismo*. Uno que capture los principios del Liberalismo Clásico, añada las lecciones del Siglo XX y XXI (tanto logros obtenidos como errores incurridos) durante los últimos cincuenta años, adaptándolo a las necesidades de los retos que enfrentamos en la actualidad. Propongo llamarlo “**Liberalismo Contemporáneo**”. Sus ejes serían:

1. **Libertad:** la libertad debe ser el punto de partida de todo análisis.
2. **Respeto:** a los demás, su persona, sus creencias, sus preferencias, sus derechos, sus propiedades, su trabajo.
3. **Igualdad de oportunidad:** que los esfuerzos se centren en propiciar terreno parejo *ex ante*, no *ex post*.
4. **Sustentabilidad:** necesitamos replantear toda nuestra aproximación a los recursos naturales: un auténtico *Green New Deal*.¹⁸⁷ Ello para lograr que nuestro uso del planeta sea sin perjuicio del mismo (o mejor uso) por las siguientes generaciones. La necesidad de impactar lo menos posible nuestro ambiente debe ser premisa de toda decisión. *Toda*. De lo contrario, no lograremos vencer el enorme reto que enfrentamos: el cambio climático. Ello debe incluir transformar a las ciudades en *ecopolis*.¹⁸⁸ urbes que emulan a la naturaleza en que cuentan con procesos metabólicos y regenerativos para todas las áreas de consumo.¹⁸⁹ Como lo advierte una obra sobre energía:¹⁹⁰

Las historia habrá de juzgar si *el Antropoceno* se convierte en la era de la Tierra en la cual, luego de alterar egoístamente el balance natural, el ser humano es capaz de reflexionar y actuar, para corregir su rumbo y respetar su hogar global, como una especie más de los Cinco Reinos, que constituyen este pequeño -y maravilloso- punto azul, que nuestro planeta es en el Universo.

¹⁸⁷ Jeremy Rifkin, *The Green New Deal, Why the Fossil Fuel Civilization will collapse by 2028, and the Bold Economic plan to save Life on Earth*, St. Martin's Press, Nueva York, 2019.

¹⁸⁸ Sara C. Bronin, *Energy in the Ecopolis*, 45 *Env'tl L. Rep.* 10514 (2015).

¹⁸⁹ En la naturaleza, el metabolismo colectivo de todos los seres vivos no produce desperdicio: lo que unos arrojan otros consumen. El metabolismo del ecosistema es circular. Contrástele con el metabolismo 'lineal' de las ciudades: recursos fluyen a las urbes que luego generan desperdicios que no son consumidos por nadie. Constituyen toxinas (como gases, basura, aguas negras) que imponen costos al ecosistema general.

¹⁹⁰ David Enríquez y Yolanda Villegas, *Energía 2025. Tecnologías, Mercados y Regulación*, Tirant Lo Blanch, México, 2022, p. 19.

5. **Equilibrio:** encontrar justo medio apropiado entre el beneficio del productor, el beneficio del consumidor, los intereses de los demás *stakeholders*, y las necesidades del gobierno. El juego no es suma-cero. Tratarlo como tal, armando argumentos que privilegian a unos por encima de otros, es la semilla de muchos problemas. Es además anti-liberal.

Una iniciativa reciente y digna de considerar es la que hacen Acemoglu y Johnson: que el nuevo diseño del reparto de beneficios de la tecnología no premie a unos cuantos por encima de muchos, sino a muchos respetando el derecho de quienes la generaron a lucrar.¹⁹¹ Para ello, proponen aprender de la historia de la tecnología, evitando que se repita. Que los tomadores de decisión no dejen de considerar el sufrimiento de quienes recientes los efectos del progreso (en sus palabras: “*People making big decisions are ... deaf to the suffering created in the name of progress*”¹⁹²).

6. **Incentivos:** los incentivos que las decisiones que tomemos deben ser reconocidos, en aras de diseñar regímenes que detonen incentivos loables. Ignorar incentivos es ignorar lo que está detrás de toda conducta humana. Cuando bien diseñados, los incentivos hacen de toda la actividad económica las hélices del motor que llamamos “Estado”.
7. **Liberalización** de actividad económica, siempre que (i) se procuren mercados fragmentados, competidos y eficientes; (ii) mediante procesos de adjudicación limpios; (iii) con un diseño institucional bien pensado, (iv) sujeto a regulación inteligente, (v) sustentable, (vi) con supervisión adecuada, (vii) rendimiento de cuentas, y (viii) una política enérgica respecto de la corrupción.

Algunos pasos específicos que tienen que ocurrir para que el Liberalismo Contemporáneo no solo logre las metas que la nueva ideología debe tener, sino para que sea digna de aceptación (y no se vea como un refrito) son los siguientes:

1. **Erradicación de privilegios y rendimiento de cuentas:** es indispensable erradicar los privilegios que existen a favor de los más acomodados, y cerciorar un rendimiento de cuentas real, enérgico y vigoroso de todo aquél a quien le es confiado poder.

¹⁹¹ Daron Acemoglu y James Robinson *Power and Progress*, Hachette Book Group, Estados Unidos de América, 2023. El postulado es que históricamente todo cambio que ha generado progreso ha servido poco para elevar los estándares de vida de las clases bajas. El abasto adicional creado por las mismas fluía exclusivamente a las elites. Ante ello, proponen redirigir la tecnología. Su idea, como su obra, es preciosa. Merece ser considerada.

¹⁹² Id. p. 7.

Con todos sus méritos, los dos pilares del Liberalismo (el sistema de mercado y la democracia) han sido abusados por quienes han llegado a sus respectivas cúspides. Dentro del horizonte de ‘sabores’ del sistema capitalista, el que ha prevalecido es el rentista. El que desvirtúa el ideal de la creación de valor y diseminación vía apropiación de *parte* de él vía precio, por uno en que, con frecuencia, lejos de innovar, busca orillar. Dejar al consumidor sin opción, para extraer la mayor cantidad de valor posible. Y ello ha sido logrado y perpetuado mediante relaciones ‘cómodas’ entre la elite de la democracia (el poder) y la elite del capitalismo (la clase más acomodada). México es un gran ejemplo de ello,¹⁹³ pero no es el único. Otro ejemplo conspicuo es el sistema impositivo de Estados Unidos, que en términos generales es un *flat-tax* gigante, en el que casi todos pagan 30% de sus ingresos. Excepción: los enormemente ricos, a quienes la tasa impositiva que les aplica es regresiva: 20%.

Un caso particular de los privilegios que deben erradicarse lo son los donativos políticos por corporaciones, que deben ser prohibidos. Debe evitarse que los extranjeros interfieran en las elecciones. Y debe buscarse realizar referéndums – pero de verdad, no las “consultas” que el escenario nacional reciente ha mostrado, que son una burla (además de un desperdicio): distan de ser un verdadero ejercicio democrático. No son más que ejercicios superficiales y manipulados que cercioran que la voluntad de uno se (disque-) refrenda. Los referéndums a los que me refiero deben emular lo que hacen los suizos y los holandeses: detectan una necesidad social que requiere financiamiento, realizan una investigación seria, informando de ello al público de una manera inteligente (panfletos que permite que el ciudadano pueda informarse de las implicaciones, ventajas y desventajas, a la par de los costos), para luego convocar a votar, haciendo exactamente lo que arroje el resultado.

2. **Soberanía y los bienes comunes mundiales:** vivimos una época peligrosa; una en la que debemos enfrentar el reto más importante de la

¹⁹³ La clase empresarial mexicana, como regla (con notables pero pocas excepciones) no es innovadora, es acaparadora. No buscan dar valor, buscan cercar: dejar al consumidor sin opción, para extraerle lo más que se puede. No están interesados en dar valor, sino apropiarlo. Ello se explica por motivos culturales e históricos: por ejemplo, desde la colonia, la asignación de ‘estancos’ (monopolios) era la forma de premiar y financiar a los Virreyes. El comercio internacional se concentraba en las alhóndigas, donde se vendían los productos a cuenta gota para que los precios estuvieran (artificialmente) por las nubes. Más recientemente, la época de sustitución de importaciones creó una clase empresarial desinteresada en calidad, enfocada en obtener y mantener privilegios y barreras arancelarias. ¡Fue hasta 1993 que hubo régimen de competencia económica! Resultado: hasta la generación anterior, el empresario común y corriente no pensaba acorde a los paradigmas e ideales del verdadero capitalismo: ideal precioso y fuente del progreso. (Para abundar, véase González de Cossío, Francisco, *Competencia*, Ed. Porrúa, México, segunda edición, 2017.)

historia de la humanidad: el cambio climático y la pérdida de biodiversidad. Vencer el reto exige cooperación. Y dicha cooperación exige apoyo a las instituciones internacionales, particularmente el derecho internacional. Al día de hoy, se observa falta de cooperación. El motivo esgrimido (excusa en verdad) es la “Soberanía”. Mientras que la soberanía acaba en la frontera, las necesidades nacionales no. Las instituciones y los acuerdos internacionales no solo no menoscaban la soberanía, la fortalecen. La hacen más efectiva. Debemos usar la soberanía para crear, fortalecer y hacer cumplir mecanismos internacionales que cuiden los bienes comunes globales: los *global commons*.

Vivimos una década que será vista históricamente como un punto de inflexión. No debemos permitir que la siguiente generación nos identifique como la generación que dejó pasar la oportunidad de cerciorar que los siguientes ocupantes de nuestro planeta puedan gozar lo mismo que nosotros.

Debemos evitar que los nacionalismos consuman o entorpezcan la idea de compartir poder para lograr objetivos que nos interesan a todos.

3. **Medios:** Como decía Daniel Patrick Moynihan:

“Everyone is entitled to his own opinion, but not his own facts”

[todos tenemos derecho a nuestra opinión, pero no hechos]

Es necesario defender los medios serios de comunicación, así como la Libertad de expresión y el derecho de réplica. Para ello, debe restringirse la publicidad política en radio y televisión. Y deben eliminarse los comentarios y *posts* anónimos. Debemos repensar si los medios deben quedar en manos privadas. Twitter (ahora **X**) es el medio más importante de la historia de la humanidad. Su reciente adquisición por Musk debe animar un debate profundo que incluya tomar medidas para cerciorar que no se convierta en un instrumento que repita los errores que hemos vivido. Los medios son demasiado importantes como para no cerciorar su buen funcionamiento.

*

* *

Considerando la trayectoria de la idea ‘Liberalismo’, que ha fluido del Liberalismo Clásico, el Libertarianismo, y el NeoLiberalismo (tomando en cuenta lo descrito en §II del capítulo I *supra*), propongo que la refinación de la idea “Liberalismo” siga las ideas presentadas en esta Tesis, y que la llamemos “**Liberalismo Contemporáneo**”.

Esta es la idea que propongo y someto a la consideración del mercado de las ideas al finalizar la Maestría de Historia del Pensamiento en la Universidad Panamericana.

BIBLIOGRAFÍA

1. Acemoglu, Daron y James Robinson *Power and Progress*, Hachette Book Group, USA, 2023.
2. Acemoglu, Daron y James Robinson *Why Nations Fail*, Crown Business, USA, 2012.
3. Applebaum, Anne, *There is no liberal world order: unless democracies defend themselves, the forces of autocracy will destroy them*, The Atlantic, mayo 2022.
4. Attali, Jacques, *L'économie de la vie, Se préparer à ce qui vient*, Fayard, 2020.
5. Bauman, Zygmunt, *Modernidad Líquida*, Fondo de Cultura Económica, México, 2004.
6. Becker, Jasper, *Why Communism Failed*, Hurst & Company, London, 2022.
7. Boaz, David, *The Libertarian Mind*, Simon & Schuster, New York, 1997, 2015.
8. Bookstaber, Richard, *A Demon of Our Own Design: Markets, Hedge Funds, and the Perils of Financial Innovation*, John Wiley & Sons, New York, 2007.
9. Boushey, Heather, H. Bradford DeLong, Marshall Steinbaum, *After Piketty, The Agenda for Economics and Inequality*, Harvard University Press, Cambridge Massachusetts, 2017.
10. Brack, Duncan and Randall, Ed, *Dictionary of Liberal Thought*, Politico's, Great Britain, 2007.
11. Bronin, Sara C., *Energy in the Ecopolis*, 45 Env't'l L. Rep. 10514 (2015).
12. Carter, Steven L., *Integrity*, Basicbooks, HarperCollins Publishers, USA, 1996.
13. Dam, Kenneth W., *The Law-Growth Nexus. The Rule of Law and Economic Development*, Brookings Institution Press, Washington, D.C., 2006.
14. Delsol, Jean-Phillipe. Nicolas Lecaussin, Emmanuel Martin, *Anti-Piketty, Capital for the 21st Century*, Cato Institute, Washington, D.C., 2017.
15. DeLong, Bradford J., *Slouching Towards Utopia, An Economic History of the Twentieth Century*, Basic Books, Hachette Book Group, New York, 2022.
16. Deneen, Patrick J., *Why Liberalism Failed*, Yale University Press, USA, 2018.

17. Deneen, Patrick J., *Regime Change, Toward a Postliberal Future*, Sentinel, Penguin Random House, USA, 2023.
18. Downs, Anthony, *An Economic Theory of Democracy*, Harper Collins, United States of America, 1957.
19. Enríquez, David y Yolanda Villegas, *Energía 2025. Tecnologías, Mercados y Regulación*, Tirant Lo Blanch, México, 2022.
20. Financial Times, *Brexit and the Economy: the hit has been 'substantially negative'*. (www.ft.com/content/e39d0315-fd5b-47c8-8560-04bb786f2c13) (Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2022.)
21. Freeman, Samuel, *Liberalism and Distributive Justice*, Oxford, USA, 2018.
22. Fukuyama, Francis, *The End of History and the Last Man*, Free Press, United States of America, 2006.
23. Fukuyama, Francis, *The Long Arc of Historical Progress*, Wall Street Journal, April 29, 2022.
24. Fukuyama, Francis, *Identity*, Farrar, Straus and Giroux, New York, 2018.
25. Fukuyama, Francis, *La historia que no termina*, Nexos, 1 de agosto 2022.
26. Fukuyama, Francis, *Liberalism and its Discontents*, Farrar, Straus and Giroux, New York, USA, 2022.
27. Fukuyama, Francis, *Los descontentos*, Reforma, Negocios, 8 de agosto de 2022.
28. Gates, Bill, *How to Avoid a Climate Disaster. The Solutions we have and the Breakthroughs we need*, Alfred A. Knopf, New York/Toronto, 2021.
29. Gehl, Katherine M. y Michael E. Porter, *The Politics Industry*, How Political Innovation can break Partisan Gridlock and save our Democracy, Harvard Business Review Press, Boston Massachusetts, 2020.
30. Gerstle, Gary, *The Rise and Fall of the Neoliberal Order, America and the World in the Free Market Era*, Oxford University Press, New York, 2022.
31. González de Cossío, Francisco, *Competencia*, Ed. Porrúa, México, segunda edición, 2017.

32. González de Cossío, Francisco, *El Estado de Derecho: Un Enfoque Económico*, Ed. Porrúa, México, D.F., 2007.
33. González de Cossío, Francisco, *El Llano en Llamas: El Futuro del Arbitraje de Inversión*, Revista de Investigaciones Jurídicas, Escuela Libre de Derecho, vol. 43, 2019.
34. Klein, Ezra, *Why we Are Polarized*, Avid Reader Press, USA, 2020.
35. Laeven, Luc y Fabian Valencia, *Systemic Crises Database: An Update*, International Monetary Fund Working Paper, WP/12/163, junio 2012. (<http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2012/wp12163.pdf>)
36. Lakner, Christoph, *Global Inequality*, en *After Piketty, The Agenda for Economics and Inequality*, Heather Boushey, J Bradford DeLong and Marchall Steinbaum (eds.), Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 2017, p. 259.
37. Madrick, Jeff, *Seven Bad Ideas*, How Mainstream Economics have Damaged America and the World, Vintage Books, Penguin, New York, 2015.
38. McCloskey, Deirdre N., *Bourgeois Dignity: Why Economics Can't Explain the Modern World*, The University of Chicago Press, Chicago/London, 2010
39. McCloskey, Deirdre N., *The Bourgeois Virtues: Ethics for an Age of Commerce*, The University of Chicago Press, Chicago/London, 2006.
40. McCloskey, Deirdre N., *The Bourgeois Equality: How Ideas, not Capital or Institutions, Enriched the World*, The University of Chicago Press, Chicago/London, 2016.
41. McMullen, Steven y James R. Otteson, *Should Wealth be Redistributed? A Debate*, Little Debates about Big Questions, Routledge, New York & London, 2023.
42. Milanovic, Branko, *Capitalism Alone: The Future of the System that Rules the World*, Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 2019.
43. Moyn, Samuel, *Liberalism against Itself, Cold War Intellectuals and the Making of Our Times*, Yale University Press, New Haven and London, 2023.
44. Moss, David, *Democracy*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, London, 2017.

45. Norberg, Johan, *Progress*, Ten Reasons to Look Forward to the Future, OneWorld Book, London 2016.
46. Norberg, Johan, *Financial Fiasco: How America's Infatuation with Homeownership and Easy Money Created the Economic Crisis*, Cato Institute, Washington DC, 2009.
47. OECD, Glossary of International Standards for Criminalization of Corruption.
48. Pinker, Steven, *Enlightenment Now: The Case for Reason, Science, Humanism, and Progress*, New York, Viking, 2018.
49. Piketty, Thomas, *Brief History of Equality*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge Massachusetts, 2022.
50. Piketty, Thomas, *The Economics of Inequality*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge Massachusetts, 2015.
51. Piketty, Thomas, *Time for Socialism*, Dispatches from a World on Fire, 2016-2021, Yale University Press, New Haven and London, 2021.
52. Rajan, Raghuram G., *Fault Lines, How Hidden Fractures Still Threaten the World Economy*, Princeton University Press, Princeton and Oxford, 2010.
53. Robinson, Mary, *Climate Justice*, Bloomsbury Publishing, London, 2018.
54. Ryan, Alan, *The Making of Modern Liberalism*, Princeton University Press, Princeton and Oxford, 2012.
55. Salinas de Gortari, Carlos, *La Década Perdida 1995-2006. Neoliberalismo y Populismo en México*, Debate, 2008.
56. Suleyman, Mustafa, *The Coming Wave, Technology, Power and the 21st Century's Greatest Dilemma*, Penguin Random House, New York, USA, 2023.
57. Siddiq, Fazley K., Halyna Klymentieva y Taylor J. C. Lee, *Applying the Lorenz Curve and Gini Coefficient to Measure the Population Distribution*, International Atlantic Economic Society, 2023.
58. Suleyman, Mustafa, *The Coming Wave*, Crown New York, USA, 2023.
59. Amartya Sen, *Development as Freedom*, Anchor, USA, 1999.
60. The Economist, *Inequality Illusions*, 30 de noviembre de 2019.

61. The Economist, *Briefing: Inequality*, 30 de noviembre de 2019.
62. The Lancet, *Estimating excess mortality due to the Covid-19 pandemic: a systematic analysis of Covid-19-related mortality, 2020-21*, volume 399, issue 10334, April 16, 2022.
63. Werner-Müller, Jan, *What is Populism?*, Pennsylvania, USA, 2016.
64. Wolf, Martin, *The Crisis of Democratic Capitalism*, Penguin Press, New York, 2023.
65. Wolf, Martin, *The Shifts and the Shocks: What we've learned—and have still to learn—from the Financial Crisis*, Penguin Press, USA, 2014.
66. Vargas Gutierrez, José Luis, *Época de cambio o cambio de época, el debate actual*, Sociales 6, Revista de la Facultad de Ciencias Sociales, UNSA, Arquipa, 1999.
67. Von Mises, Ludwig, *Human Action, A Treatise on Economics*, volume 1, Liberty Fund, Indianapolis, 1990.
68. Von Mises, Ludwig, *Human Action, A Treatise on Economics*, volume 2, Liberty Fund, Indianapolis, 1990.
69. Von Mises, Ludwig, *Liberalism, The Classical Tradition*, Liberty Fund, Indianapolis, 1927, 2005.
70. Von Mises, Ludwig, *Socialism, an Economic and Sociological Analysis*, Liberty Fund, Indianapolis, 1969.
71. Zakaria, Fareed, *The Fight to Save American Democracy*, documental de CNN, 9 de enero 2022.
72. Ziehan, Peter, *The End of the World is Just the Beginning, Mapping the Collapse of Globalization*, HarperCollins, New York, USA, 2022.
73. Zitelmann, Rainer, *The Power of Capitalism, A Journey Through Recent History across Five Continents*, LID Publishing, Reino Unido, 2019.
74. Zitelmann, Rainer, *In Defense of Capitalism, Debunking the Myths*, Republic Book Publishers, New York, 2023.
75. Zubok, Vladislav M., *Collapse, The Fall of the Soviet Union*, Yale University Press, New Haven, USA, 2021.

